

EL OTRO LADO
DEL AMOR



erótico

KYLE LEFTON

EL OTRO LADO DEL AMOR

Kyle Lefton

ÍNDICE

[Nueva Escuela](#)

[Viaje al proctólogo](#)

[Diversión con los chicos](#)

[La historia de un camionero](#)

[Atrapado con las manos en la masa](#)

[Primera reunión en línea](#)

[Agujero de la Gloria](#)

[Yo y Mike](#)

[El padre de Riley](#)

[¿Eso ya no debería asustarme?](#)

[Primer sexo anal como autoestopista](#)

[Sorpresa del primer sexo anal en un área de servicio](#)

[El hijo del vecino](#)

[El joven padre con un secreto](#)

[Incontrolable](#)

[Tony en mis papilas gustativas](#)

Nueva Escuela

Estaba muy nervioso de camino a mi nueva escuela. Mi mente se aceleraba, mi corazón latía. Sólo tenía un objetivo durante el año: encontrar un nuevo novio. Todavía no estaba seguro de si debía lidiar con ello abiertamente o si debía tratar de construir mi reputación primero. El autobús se detuvo y supe que habíamos llegado. Pensé que así se sentiría llegar a una prisión; te bajas del autobús sin saber lo que te va a pasar. Pero, no tenía otra opción.

Así que entré en la escuela y una alegre morena me saludó.

"Hola, me llamo Anna. Estoy aquí para presentarle a sus compañeros de clase", dijo con una gran sonrisa.

Sólo asentí con la cabeza y la seguí a una habitación que, en un marco, decía: inglés de décimo grado. Asumí que esta era mi primera clase. Miré a mi alrededor y vi a un grupo de 7 chicos.

Anna gritó: „Hola, chicos, este es...”

"Gabe", dije sin rodeos.

"Oh, lo siento, Gabe. Chicos, este es Gabe, es nuevo aquí", dijo rápidamente.

Entonces ella simplemente se fue. Genial, genial, genial. Créeme, había imaginado mi primer día de manera diferente. En ese momento, un niño afroamericano me ofreció sentarme a su lado. Al menos fueron agradables aquí. Así que me senté, me reí de algunas de sus bromas, pero me reprimí. De vez en cuando me hablaban o me hacían una pregunta, pero eso no era nada importante.

De repente alguien entró en la habitación. Medía unos 1,70 metros de altura, tenía el pelo corto y rubio y tenía un aspecto caliente y robusto. Tenía unos ojos azules penetrantes que derretían el sol. Me sorprendió lo que vi. Sólo estaba mirando.

Primero me miró a mí, luego al grupo y se sentó lejos de nosotros. Me sentí mal cuando lo vi sentado tan solo y me pregunté por qué los otros chicos no lo habían saludado. Escuché a uno de los chicos del grupo decir: "Oh, Luke realmente regresó".

Otro se volvió hacia mí y me dijo: "Asegúrate de alejarte de este monstruo. Es uno de esos nerds extremos, y es gay".

Estaba aturdido. ¿Cómo pueden ser tan crueles? Tenía dos opciones: podría construir mi reputación con estos chicos o defender al tipo con el que realmente tendría una oportunidad.

"Sólo porque sea gay no significa que tengas que ser un imbécil sin corazón", dije asquerosamente.

Todos parecían conmocionados. Luego vinieron los insultos. Uno me llamó maricón en voz baja. Entonces empezaron a tirarme pequeños objetos, lo que me cabreó. Intenté recordar que no importaba lo que dijeran esos idiotas, pero realmente me dolió. Quería llorar. Tomé mis cosas y las puse en el escritorio justo detrás de Luke. Me senté y bajé la cabeza.

Oí una voz suave que decía: „Muy amable de tu parte, gracias".

Levanté la cabeza para ver a Luke mirándome y sonriéndome. Debe haber notado que mis ojos estaban rojos y húmedos, y podía ver que estaba llorando. Me sequé los ojos y me quité el pelo negro de la cara.

Yo le devolví la sonrisa.

"Vayamos a otro lado. La primera clase no comienza hasta dentro de veinte minutos, porque la mayoría de los nuevos alumnos están haciendo una sesión informativa", dijo en voz baja.

Me levanté y lo seguí. Terminamos en la biblioteca aislada. Vi a algunos estudiantes en las computadoras y el bibliotecario escribió algo en su escritorio, pero nada más.

Estábamos sentados en una mesa en el fondo, detrás de unos estantes. Las lágrimas seguían corriendo por mis mejillas. Luke se levantó y se sentó a mi lado. Me rodeó con su brazo y me consoló. Apoyé mi cabeza en su hombro. Después de unos dos minutos levanté la cabeza y la miré. Luego se inclinó hacia mí y me besó. Fue un beso corto y rápido, claramente algo que había hecho impulsivamente.

Rápidamente se retiró y empezó a disculparse. "Lo siento, estaba pensando... No fue mi intención... Ni siquiera sé si eres gay, lo siento".

Me reí y dije: „Bueno, tu primera pista debería haber sido que puse mi cabeza en tu hombro".

Me sonrió y me dijo: „Me gustas mucho, eres un chico especial".

No hablamos durante varios minutos, pero supe que estaba muy cerca de lograr mi objetivo, es decir, encontrar un amigo. Sentado, me presioné contra él. Me volví para mirarlo completamente y puse mi mano sobre su pecho. Noté una gran protuberancia en sus pantalones. Debe haber visto la forma en que lo miré porque tomó mi mano y la movió hacia allí.

Tengo que admitir que fue bastante rápido, pero lo quería y estaba emocionado. El bulto se extendía a lo largo de su muslo. Debía de ser grande, y me di cuenta de que era gordo.

"Adelante, tócalo", dijo.

Empecé a frotarlo un poco más. De repente, comenzó a abrir sus vaqueros y a bajarlos. ¿Qué demonios estaba haciendo? Estábamos en una escuela privada, lo que significa que lo castigarían muy severamente si nos encontraban.

"Quizá deberíamos ir a un lugar más privado", susurré.

"Nadie puede vernos y además, podemos oír si viene alguien."

Decidí creerle. En ese momento, se sacó la polla. En mi opinión, era una polla monstruosa. Medía unas 21 pulgadas de largo y era bastante gruesa. Inmediatamente la tomé y empecé a masturbarme. Luke gimió y empezó a golpear mi mano. En ese momento mi polla de 18 centímetros estaba furiosa en mis ajustados jeans.

Yo había hecho esto antes; había hecho mamadas y las había recibido. Así que sabía cómo funcionaba. No había perdido el tiempo. Empecé a poner mi lengua en la cabeza hinchada de su polla. Gimió con placer y susurró en voz baja que yo debía usar toda mi boca. Así que hice lo que me dijo y me metí su enorme polla en la boca. Trabajé con mi lengua alrededor del glande y probé el líquido salado. Empezó a empujar mi cabeza hacia arriba y hacia abajo sobre su polla.

Pude ver que estaba a punto de venirse. Él gimió aún más y de repente sentí grandes gotas de líquido caliente y pegajoso vertiéndose en mi boca. Me encantó la sensación y el sabor y él lo disfrutó mucho. En algún momento su esperma entero había sido tragado por mí y él comenzó a poner su polla de nuevo en sus pantalones.

De repente empecé a sentirme raro. Me di cuenta de que todo esto iba muy rápido. Lo miré y sonríó.

"Lo siento, realmente necesitaba esto. No debería haberte dejado hacer eso, sin embargo. Me gustas mucho y no sé si realmente deberíamos hacer todo esto", dijo ansioso.

Asentí con la cabeza.

"Deberíamos volver a la primera hora. La campana pronto sonará", dijo y recogió sus cosas.

Me dio una palmadita en la espalda y me dijo: "Me alegro mucho de haberte conocido".

"Yo también".

Así que salimos de la biblioteca y volvimos a la clase.

Yo sólo había estado en la escuela por 45 minutos y ya había dado mi primera mamada. En mi opinión, eso fue una victoria.

Viaje al proctólogo

El examen rectal fue más que un simple examen.

Cuando cumplí 18 años, tenía hemorroides de vez en cuando. Venían, me dolían un día y luego desaparecían una vez más, así que no pensaba en ellas. Con el tiempo empezaron a venir un poco más a menudo y se volvieron un poco más dolorosas, así que compré un tubo de preparación H. Eso hizo que las cosas volvieran a ir rápido y sin dolor, así que sólo tuve que aguantar algún dolor ocasional y así transcurrió mi vida.

Sorprendentemente, a lo largo de los años empecé a sentir algo de alegría mientras me frotaba el gel en el culo y empujaba la punta del dedo para asegurarme de que hubiese cubierto completamente el problema. Este placer se intensificó cuando mi nueva novia frotó el agujero mientras teníamos relaciones sexuales. Ella fue la primera chica que me hizo esto, y se sintió de maravilla. Empecé a disfrutar de la sensación de un masaje anal.

Entonces un día, mi pequeño problema empeoró. Después de usar el baño, noté un poco de sangre. ¡Estoy enloqueciendo! Sabía que no era normal y quería que me examinaran inmediatamente.

Llamé a un proctólogo y concerté una cita para la semana que viene. Le dije a la enfermera por teléfono cuál era el problema y ella me dijo que debía ayunar después de la medianoche y que en la mañana del procedimiento debía usar un enema para asegurarme de que estuviese bien limpio.

La mañana del examen llegó e hice todo lo que la enfermera me había dicho por teléfono. Llegué temprano al consultorio del doctor para llenar los papeles. Cuando terminé, me llevaron a la sala de exámenes y me dieron un pequeño vestido de hospital para que me lo pusiera. La enfermera salió de la habitación para que pudiera cambiarme.

La enfermera regresó cuando terminé y registró mis signos vitales. Me preguntó por qué estaba aquí y le expliqué brevemente mis síntomas. Luego me habló sobre el procedimiento del examen que el médico me haría.

Me explicó que tenía que sentarme en una mesa que parecía una mesa invertida. Mi estómago será presionado contra el piso de la mesa y se moverá para levantarme. Mis piernas estarán en estribos, los cuales luego se abrirán para que el médico tenga acceso adecuado a mi recto para el examen. Luego usaría un poco de lubricante para meterme los dedos por el culo para que se pudiera hacer el examen y para asegurarse de que mi próstata y mis músculos anales estuvieran bien.

La enfermera dijo que el médico estaría listo en un momento y luego salió de la habitación. Luego me puse nervioso. Me di cuenta de que de vez en cuando, cuando me frotaba la "Preparación H", me daba una erección. Esta reacción acababa de empezar después de que mi novia empezara a frotarme el culo durante el sexo. No sucedía siempre, pero era completamente impredecible cuando iba a suceder. ¿Qué tan vergonzoso sería si ocurriera de nuevo hoy?

Esperé casi diez minutos antes de que el médico entrara en la habitación. Pasé los diez minutos enteros preocupándome por lo que haría si tuviese una erección durante el examen.

Cuando el médico y la enfermera entraron finalmente en la habitación, me sorprendió un poco su aspecto. Esperaba a un hombre mayor, quizás con una barriga pequeña y una barba gris. En mi experiencia, los médicos eran mucho mejores en decirles a los pacientes cómo llevar un estilo de vida saludable que en tener un estilo de vida saludable ellos mismos. En cambio, tenía más de treinta y tantos años y obviamente estaba en buena forma.

"Hola, soy el Dr. Stevens", se presentó. "¿Cuál es el problema?"

¡Odiaba eso! Le dije a la enfermera cuál era el problema y ya se lo había explicado por teléfono. Leyó mi expediente que decía cuál era el problema. ¿Por qué tuve que explicarlo de nuevo? Lo dije de nuevo de todos modos.

Cuando terminé de explicarle, el doctor me hizo algunas otras preguntas, y luego pareció estar listo.

"Bien, después de medianoche, ¿no comiste nada y usaste el enema como te dijo la enfermera?"

"Sí, lo hice."

"¿Te explicó la enfermera el procedimiento?"

"Sí, lo hizo."

"¿Y entiendes lo que vamos a hacer?"

"Sí, lo sé", respondí un poco nervioso. Mientras mi novia me frotaba el culo durante el sexo, ella nunca me había penetrado.

"No te preocupes", la Dra. Stevens intentó aliviar mi ansiedad. "Esto no es nada doloroso."

Me llevó a la mesa de examen y me puse en posición. Se sintió un poco extraño cuando la mesa movió mi cuerpo y luego abrió mis piernas. La enfermera se acercó y abrió más la parte de atrás de mi vestido para darle al doctor acceso completo al área que tenía que penetrar.

Le oí ponerse los guantes de examen y se acercó a mí. "Esto se va a sentir un poco frío", me advirtió.

Casi salté de la mesa cuando el dedo frío con el gel me tocó el culo. Era gentil y se tomó su tiempo, frotando su dedo alrededor de mi agujero, lo que parecía un poco extraño. Pero también me sentí bien. Por un segundo dejé que mis pensamientos vagaran hacia mi novia e imaginé cómo lo hizo. Sentí que mi polla empezaba a endurecerse un poco.

Oh, Dios, no. ¡Por favor, no te pongas dura! Intentaba hacer que dejara de pensar. Pero el doctor me frotó el agujero un par de veces más y yo estaba a media asta.

"Muy bien, voy a insertar mi dedo para examinar tu próstata."

Me presionó con el dedo anular e inmediatamente mi polla se volvió aún más dura. "Oh, por favor, que esté tan ansioso por hacerme un chequeo apropiado para que no se dé cuenta de mi pene duro", pensé.

Pero se dio cuenta. Lo sentí inclinarse hacia mí y susurrarme al oído: "No te avergüences. Te sorprendería saber cuántos tipos hacen eso durante estos controles".

Me metió todo el dedo con gel en el culo y encontró mi próstata. Cuando la punta de su dedo golpeó la glándula, un pequeño gemido escapó de mis labios. "¡Mierda!", pensé para mí mismo. Me revisó la próstata y buscó anomalías, y yo me quejaba cada vez que su dedo entraba en contacto con ella. También noté un pequeño charco de líquido debajo de mí. Estaba empezando a gotear. Seguramente esta reacción no fue normal....

"Enfermera", murmuró el doctor, "¿Puedes cerrar la puerta? Creo que el paciente necesitará un examen más completo".

"Claro, doctor", contestó ella y oí el cierre de la puerta.

Tan pronto como la puerta estaba cerrada, sentí un aumento de presión en mi trasero. El doctor me puso un segundo dedo en el culo. Me quedé boquiabierto cuando lo metió. Esperaba que me doliera, pero me había aflojado tanto que no lo estaba. Tocó mi próstata una y otra vez y mi pene duro como una roca siguió reteniendo mi eyaculación.

Después de unos minutos sentí que otro dedo presionaba mi borde y lo empujaba lentamente hacia adentro. "Oh, Dios, sí", se me resbalaron los labios. Me sentí tan lleno. Me sentí tan bien. El doctor renunció a todas las excusas para seguir examinándome y empezó a follarme lentamente con sus dedos.

"¿Se siente bien?", preguntó cuando sus tres dedos se movieron dentro de mí.

"¡Sí!", respondí cuando se escaparon mis palabras.

"¿Has estado alguna vez con un hombre?", preguntó.

"No, soy heterosexual", dije entre los gemidos.

Sus dedos se deslizaban y retorcían dentro de mí. Eso se sintió tan bien. Mi novia y yo realmente necesitamos jugar al doctor juntos.

Sus dedos ahora se movían un poco dentro y fuera de mí. No podía creer lo duro que era mi pene, considerando que ni siquiera había sido tocado.

"¿Estás listo para más?", preguntó. No estaba muy seguro de lo que estaba haciendo, pero aún así dije que sí.

"Hermana, por favor, dame el lubricante."

Lo sentí generosamente poniendo más lubricante en mi trasero. Entonces el doctor le devolvió el vaso y le oí quitarse el guante de goma. Noté cómo se abrió su cinturón, luego su cremallera se bajó y finalmente sus pantalones cayeron en el piso.

"Ahora, ¿estás seguro de que nunca has estado con un hombre?", preguntó.

"No, nunca, lo juro."

Lo sentí frotando su pene duro entre mis nalgas. Ahora el lubricante estaba en mi trasero y en su polla. Por eso se lo puso tan generosamente.

"Y estás seguro de que quieres hacer esto, ¿no?"

Me sentía tan bien, tan caliente, que habría dicho que sí a todo. "Sí, por favor, que me jodan el culo. Quiero sentirlo ahora."

"Vale, vale, vale, sólo una pregunta más muy importante", dijo. Se inclinó hacia mí para volver a susurrarme al oído. Sentir su aliento caliente en mi oreja me ponía tan caliente que apenas podía soportarlo.

"No quieres que tu placer disminuya si me dejas usar un estúpido condón encima, ¿verdad?"

Estaba tan lleno de lujuria que su pregunta y lo que significaba apenas llegó. Todo lo que sabía era que estaba cansado de esperar hasta que mi culo se llenara de nuevo, y no quería que mi placer disminuyera.

"¡Dios, no!" me salió de la boca. "¡Quiero que sea lo más impresionante posible! Que me jodan el culo. ¡Vamos!"

Miré hacia atrás para subrayar mi punto de vista. Pude ver la gran sonrisa en su cara. "Bien", dijo, "Me encanta tomar la virginidad de un hombre sin consideración. Todos los hombres deberían sentir una polla cruda en el culo. ¡Es mucho mejor así!"

Sentí la punta de su polla tocando mi agujero. Eso es todo. Un tipo, un médico, quería joderme el culo. Observé cómo agarraba mis caderas y me abrazaba con fuerza mientras empujaba hacia adelante. La punta de su polla me penetró. No me dolía, no era más grande que los tres dedos que ya tenía clavados en mí. Pero a medida que avanzaba, mi trasero comenzó a expandirse hacia dimensiones más grandes. Finalmente me di cuenta de que la polla del doctor era algo más gruesa que la mía. También era un poco más larga. Comencé a sentir dolor cuando su polla penetró en mí y mis ojos se abrieron de par en par.

"Te acabas de dar cuenta del tamaño de mi polla, ¿no?", preguntó. "Tiene 20 centímetros de largo y la circunferencia es bastante grande. No te preocupes por eso. Tu trasero no es el primero que me follé, y todos podrían soportarlo. Sólo relájate."

Mi trasero estaba en llamas mientras se adentraba en mí. Él tiró de mis caderas hacia atrás y tiraba de su polla mientras, simultáneamente, empujaba hacia adelante. Estaba cansado de esperar para verla. ¡Sólo quería que estuviese en mí!

Él empujó hacia adelante y se echó hacia atrás, y de repente sentí que su pelvis me golpeaba fuerte en el trasero mientras se movía hacia mí.

"¡Oh, maldita sea!" Me quedé sin aliento.

"¿Cómo se siente?", preguntó.

"Duele. Duele mucho. Pero se siente tan bien".

Mi culo estaba en llamas, pero ahora cuando empezó a follarme lentamente, ¡su polla se sentía tan bien!

Vi un destello de luz desde el rabillo de mi ojo. Miré para ver lo que era y miré a la enfermera que estaba allí parada con una cámara. ¡Maldito seas! ¡Maldito seas! Había olvidado que aún estaba en la habitación. ¡Y ella tomó fotos!

"No te preocupes", me aseguró. "Tú también tendrás copias. Debes querer recuerdos de la pérdida de tu virginidad". Y ella tomó otra foto cuando yo miraba fijamente al lente.

"¡Joder, joder, joder, joder, joder!", seguía diciendo. "¡Esto se siente tan bien!"

"¡Tu culo está tan apretado!", susurró. "No hay nada malo con los músculos de tu trasero, eso es seguro."

Me golpeó y empujó todo mi cuerpo hacia adelante con cada empuje. Mi anillo anal presionó su polla mientras se retiraba y trataba de sostenerlo en mí. Tiró de la polla tan lejos de mi culo hasta que sólo la punta estaba en mí y luego empujó de nuevo hacia adelante hasta que toda su extremidad se quedó atrapada en mí. Lo hizo una y otra vez, y otra y otra vez, cada vez que su polla golpeaba mi próstata, se enviaban olas de alegría a través de mi cuerpo.

Me encantó tanto. Me encantaba sentir su piel desnuda deslizarse a lo largo de mi canal anal. Me encantaba sentir cada vena de su polla mientras cruzaba mi anillo. Me encantaba sentir su punta golpeando mi próstata. Me encantó cómo su larga polla se sentía como si estuviera empujando mi estómago y cuánto me estaba estirando el culo.

Volvió a salir, pero esta vez no volvió a entrar en mí. Me separó las mejillas del culo lo más posible y luego oí el clic de la cámara. La enfermera acababa de tomar una foto de mi agujero estirado.

El doctor volvió a irrumpir en mí. El placer fue demasiado para mí. Tres golpes más tarde y mi polla salpicó de esperma en fuertes salpicaduras sobre la mesa. No me he tocado la polla, pero he venido más fuerte que nunca.

"¡Oh, Dios, ¡sí!", gritó el doctor. "¡Puedo sentir tu culo apretando mi polla! ¡Estaré allí pronto! ¡Me voy a meter en tu maldito trasero, perra! ¿Es eso lo que quieres?"

Me cogió tan fuerte en el culo, como lo hago con el coño de mi novia.

"¡Sí!" Grité.

"Sí, ¿qué?"

"¡Sí, eso es lo que quiero!"

"¿Qué es lo que quieres? ¡Maldita sea, dímelo ahora!"

"Quiero que te metas en mi culo. ¡Quiero sentir tu polla explotar en mi culo para poder sentir tu semen caliente dentro de mí!"

Y el buen doctor había accedido a mi petición. Me cogió profundamente hasta que sus bolas se posaron en mi culo y lo sentí explotar. Su polla se acalabró y me disparó carga tras carga. Se tumbó allí e hizo que su polla desprotegida inyectara las semillas en mi recto.

Cuando la sacó de mí, se dirigió hacia mi cara. Su polla aún estaba a media asta y la balanceó delante de mi cara de un lado a otro.

"Lame mi polla. Chúpalo todo limpio".

Me lo puse en la boca y me lo chupé. Pude saborear mi trasero y ordeñar las últimas gotas de su semen. "¿No te alegras de haberte hecho ese enema esta mañana?", preguntó.

Sentí su semen saliendo de mi trasero y corriendo sobre mis muslos. Metió sus dedos detrás de mí y dejó que fluyera su semen en la palma de su mano. Luego me lo llevó a la boca y me dijo que me lo comiera. Y lo hice. Lamí el semen de su mano el cual acababa de ser puesto en mi culo.

Finalmente, me dijo que me levantara.

"Mira mi mesa. Mira el caos que dejaste allí", refunfuñó y señaló mi propio semen. "¡Limpia tu maldito desastre!"

Me agaché y lamí mi propio esperma de la mesa y me lo tragué todo. Otra vez la enfermera tomó una foto de mi depravación.

"¡Maldita sea, eres una buena perra! Y espero que te alegres de que tu trasero esté bien. Beba mucha agua y coma menos lácteos y las hemorroides deberían perder peso". Luego se dirigió a la enfermera: "Enfermera, por favor, programe un seguimiento con el paciente para el próximo martes". Se detuvo un segundo y añadió: "Y dile al Dr. Richardson que necesito terapia".

La Dra. Stevens salió de la habitación sin siquiera despedirse.

"¿Tienes tiempo para volver el mismo día de la semana que viene?", me preguntó.

"Sí, lo tengo."

"Bueno, no puedo esperar a verte de nuevo."

Diversión con los chicos

Yo, Dan y Pete llegamos a la casa de Pete después del entrenamiento de rugby. Estábamos todos cubiertos de barro y necesitábamos una ducha. Aunque los padres de Pete no estaban allí, sabíamos que su madre se enfadaría si hallaba tierra por la casa, así que fuimos al porche trasero y empezamos a desvestirnos.

"Jugaste bien hoy, Toby. Estás en la cancha tan rápido que nadie puede atraparte", me dijo Dan.

Respondí a mi amigo con un cumplido. "Gracias, pero ojalá tuviera tu fuerza."

Rápidamente nos desnudamos hasta estar en ropa interior. Me di cuenta de que todos usábamos calzoncillos, nos ayudábamos en los deportes y no podía resistir la tentación de revisar las áreas íntimas de mis amigos. Rápidamente miré hacia otro lado y esperé que nadie se hubiera dado cuenta. Metimos nuestro equipo sucio en las mochilas y caminamos por la casa de Pete hasta su dormitorio. En el camino hablamos de los entrenamientos y tácticas para el próximo partido, así como de los constantes insultos del equipo contra el que deberíamos jugar la semana que viene.

"Sí, es un tipo bastante malo", dijo Dan sobre un chico del otro equipo

cuando entramos en la habitación de Pete. "¿Pero has visto a su hermana Claire? Ella es tan sexy. Quizá después de vencer al equipo de su hermano, quiera salir conmigo".

"Lo dudo. Si su hermano pierde, ella no se quedará ciega", bromeó Pete.

"Dan tiene razón, está muy buena. Mike me dijo que la tocó una vez en el parque", le dije.

"¿Senos o el coño?" preguntó Pete.

"Ambos".

"Mike es un mentiroso, no tiene ninguna oportunidad con ella", dijo Dan y tiró su mochila al suelo. Pete y yo también dejamos caer las nuestras.

"Vamos, el baño está por aquí", dijo Pete y comenzó a salir de su habitación. Todos nos arrastramos por el pasillo hasta el baño de Pete y luego me di cuenta de que no teníamos ninguna razón para ir todos juntos. Pete y Dan no dijeron nada, así que yo tampoco lo hice. Después de todo, todos somos chicos.

"Es mi casa, así que yo voy primero", dijo Pete en el baño y encendió la ducha. Me apoyé en la barra. Dan se paró frente al espejo y comenzó a doblar los brazos y a revisarse. "A una chica como Claire le encantaría un cuerpo así", dijo Dan. Tenía que admitir que tenía un físico bastante bueno.

Definitivamente era más musculoso que yo y Pete.

"Como si eso fuera importante. No sabrías cómo tratarla bien". Sonreí.

Miré a Pete. Ya se había quitado la ropa interior, ahora estaba desnudo y se metió en la ducha. Me había dado la espalda principalmente a mí, así que sólo podía ver su polla cuando se movía y lavaba. Se veía precioso. Como el mío, tal vez un poco más grande. Me sorprendió ver la polla de mi amigo, pero asumí que era normal tener un poco de curiosidad.

"¿Qué opinas de los cambios en el equipo para el partido de la próxima semana, Dan?", preguntó Pete. Dan no contestó. Lo miré y me di cuenta de que estaba mirando a Pete en la ducha, como yo. Estaba en una posición mucho mejor, podía ver mucho mejor la polla de Pete y obviamente se aprovechó de ello. Pete se dio la vuelta bajo la ducha y se paró justo delante de Dan. "¿Puedes verlo mejor ahora?" Pete se rio, empujó sus caderas hacia adelante y las sacudió un poco para que su polla se tambaleara.

"Huh, lo que... yo, no." Dan tartamudeó cuando se dio cuenta de que lo habían atrapado. "Lo siento. Lo siento. Es sólo que nunca antes había visto una polla sin circuncidar. Se ve raro."

Inmediatamente me di cuenta de que Pete tenía un prepucio, pero no lo había pensado porque yo también tenía uno. Ahora que se había dado la vuelta en la ducha, tenía una vista mucho mejor de su polla. Pete sostuvo la punta con el pulgar y el dedo, tiró ligeramente de su prepucio hacia atrás y luego lo soltó de nuevo. "A mí no me parece raro."

"Sí, pero para mí", dijo Dan.

"¿Estás diciendo que estás circuncidado?" Le pregunté a Dan.

"Sí, asumí que la mayoría de la gente era así. ¿Qué es lo que te pasa?"

"No, no estoy circuncidado. De hecho, nunca he visto una polla sin prepucio y tengo curiosidad por saber cómo es la tuya".

"Deberías haber preguntado." Dan sonrió y se bajó los calzoncillos. Su polla estaba expuesta. Lo primero que noté fue lo extraño que se veía sin la piel cubriendo la cabeza, pero lo segundo que noté fue lo grande que se veía. No era masivo, pero definitivamente más grande que el mío y probablemente más grande que el de Pete.

"Eso se ve raro, te estás perdiendo algo." Pete se rio. "No creo que a Claire le guste eso".

"¿Bromeas? Las chicas siempre prefieren un chico guapo, sobre todo cuando le enseño mis movimientos."

Pete apagó la ducha, salió y empezó a secarse con una toalla. Dan se quitó los calzoncillos y se metió en la ducha. "Oh, ¿Cómo? Nunca le has hecho nada a una chica antes". Pete seguía molestando a Dan.

"Sí, lo hice. Besé a Becky una vez. Me permitieron tocarle los pechos y me dijo que se sentía bien".

"¿En serio? No lo sé. ¿Cómo fue?", le pregunté excitado.

"Fue increíble. Me permitieron poner mi mano bajo su camisa y agarrar sus pechos. Sus pezones se endurecieron. Luego me hizo una paja hasta que me vine".

"Ella me dijo algo más", dijo Pete. "Me dijo que sólo te tocó la polla un segundo y te ocultaste rápidamente."

"¿Ella te dijo eso? Bueno, todavía cuenta".

Dan salió de la ducha y yo me quité los calzoncillos y me metí. "No creo que eso sea suficiente para impresionar a Claire", dije cuando empecé a lavarme el cuerpo.

"Bueno, es más de lo que cualquiera de ustedes hizo."

"Yo también besé a Becky y le toqué las tetas", dijo Pete.

"Soy el único que no tocó las tetas de Becky", le dije.

"Sí." Dan y Pete respondieron al mismo tiempo y comenzaron a reírse.

Cuando terminamos de ducharnos y secarnos, volvimos. Cuando entramos en la habitación, Dan fue directamente a mi mochila. "¿Qué estás haciendo? Esa es mi mochila."

"Quiero tu teléfono" Dan sacó mi teléfono de uno de los bolsillos.

"¿Por qué?"

"Hablar de chicas me puso de humor, y apuesto a que tienes buenas fotos de tus hermanas." Dan sonrió. No quería que Dan se apegara demasiado a mis hermanas, y ciertamente no quería ver las fotos de mi pene que yo había tomado antes. Intenté coger el teléfono. Olvidé nuestra desnudez cuando empezamos a pelearnos. Dan sostuvo mi teléfono en una mano y lo alejó de mí mientras me impedía alcanzarlo con el otro brazo. Intenté pasar por encima de él, pero Dan era demasiado grande para mí. En vez de eso, nuestros cuerpos se frotaban entre sí. La mayoría de las veces sólo se tocaba la parte superior de nuestro cuerpo, pero ocasionalmente mi polla le acariciaba las piernas y las nalgas. No podía negar que se sentía bien, pero asumí que era sólo porque era bueno para mi polla sentir algo más que mis manos.

No podía acercarme a mi teléfono, así que de repente agarré a Dan por la cintura. Los dos nos caímos en la cama de Pete. Casi consigo mi celular, pero Dan se lo dio a Pete. "Aquí está, Pete. Yo lo sostendré mientras tú encuentras las fotos". Dan tenía las dos manos libres para luchar conmigo. Nos dimos la vuelta por un minuto, cada uno de nosotros tratando de levantarse, pero finalmente Dan me abrumó y me empujó sobre mi espalda mientras se

sentaba encima de mí. Dan miró por encima del hombro de Pete. "¿Encontraste algo bueno?"

"Aún no. Sólo unas fotos de penes."

Me sonrojé. Dan me miró: „No te avergüences, todos tenemos fotos de pollas en nuestros teléfonos móviles", se rio. De repente se me ocurrió en qué posición estaba. Mi amigo yacía desnudo encima de mí. No sólo eso, sino que estaba seguro de que él puso su polla en la mía.

"Oh, aquí hay una buena foto." Pete dijo: "El culo de Sarah en bragas". Miré a Pete y se acarició la polla mientras miraba la foto.

"Déjame verlo", dijo Dan. Pete levantó el teléfono y nos miró. Era una foto que tomé en secreto del trasero de mi hermana mayor. No llevaba nada más que una camisa rosa y bragas blancas. ¡Dan miró, "Wow! Ella es tan sexy. ¿Tienes más?"

Yo también le eché un buen vistazo. Era una foto que miraba a menudo mientras me masturbaba. Mi cuerpo reaccionó a la imagen y la sangre fluyó hacia mi polla.

"Aquí hay otra buena, pero no estoy seguro de quién es." Pete todavía estaba acariciando su polla ahora medio erecta. Me levantó el teléfono y Dan me preguntó: "¿Quién es? Era una foto tomada debajo de una mesa. La chica estaba sentada frente a mí con una falda corta de vaqueros con las piernas ligeramente separadas. Sus bragas negras eran claramente visibles entre sus

muslos.

"Es mi madre."

"¿De verdad?" Dan sonrió y se movió para ver mejor y dejó de presionarme. Aproveché la oportunidad para alejarlo, me levanté y agarré mi teléfono celular.

"Sí, así es. Si quieres molestar a alguien, es genial enviar una foto de la madre."

"Si tuviera alguno, lo compartiría", dijo Dan. "Y parece que ustedes dos son los que más disfrutan de la película." Señaló nuestros penes. El mío está medio erecto, pero Pete tenía una erección completa.

"Se volvió real", dijo Pete mientras aún estaba tocando su erección.

Pete salió desesperado de su habitación y regresó un momento después con una caja de zapatos. "Encontré esto debajo de la cama de mis padres. Los miro a menudo mientras no están". Pete puso la caja sobre la cama, la abrió y sacó unas fotos de Polaroid. Pudimos ver que era su madre la que se veía un poco más joven de lo que era ahora, usando lencería sexy. Era una morena sexy con pechos grandes, un sostén y bragas negras, y medias negras. Pete nos mostró la siguiente foto. Su madre posaba sexy. Empecé a acariciarme la polla. Noté que Dan y Pete estaban haciendo lo mismo. Pete hojeó las fotos y su madre se volvía más traviesa en cada una de ellas. Entonces empezó a desvestirse. Primero se quitó el sostén y finalmente las bragas. En una foto, la

madre de Pete estaba acostada boca arriba con las piernas abiertas. Podríamos ver su coño sin pelo perfectamente. La siguiente era similar, pero ahora había una gran polla apretando los labios de su coño.

"Esa es la polla de mi padre", dijo Pete, "Supongo que mi polla también será así de grande cuando sea mayor".

"Absolutamente no. El tuyo es mucho más pequeño. El mío ya es tan grande", se jactaba Dan. Los tres mirábamos a nuestros penes duros. El de Dan y el de Pete eran similares en tamaño, pero el mío era definitivamente más pequeño.

"El tuyo no es más grande", dijo Pete. „Eres del mismo tamaño que yo".

"De ninguna manera, soy más grande." Dan se dio la vuelta para volver su polla contra la de Pete. Sus pollas duras se frotaban entre sí y trataban de ponerse en posición.

"Espera, conseguiré una regla". Pete abrió un cajón en su escritorio y sacó una regla. Sostuvo la regla en una mano y su polla en la otra y la colocó. "Verás, 12 centímetros. Eso es bueno."

"Ahora es mi turno", dijo Dan. Pete puso la regla en la polla de Dan y la mantuvo inmóvil para alinearla. "¿Y?" preguntó Dan, mientras su amigo sostenía su polla y la medía.

"Casi trece centímetros. Pete soltó la polla de Dan. "Ahora es el turno de Toby".

"No creo que vaya a ganar esto", admití mientras Pete agarraba mi pene y lo medía. La primera vez que alguien que no era yo me tocó la polla y tuve que admitir que se sentía hermosa.

"Un poco más de diez centímetros. Mala suerte para Toby".

"Entonces supongo que yo seré el que se lleve a tu hermana", bromeó Dan.

No me molestaba tanto que tuviera el pene más pequeño. Pensé que era bueno.

"Si alguno de ustedes quiere saber lo que es tocar la polla de un hombre de verdad, venga aquí", bromeó Dan.

"Eso suena gracioso, gracias", bromeé y agarré su polla. Dan obviamente no esperaba que lo hiciera, pero tampoco se rindió. Mis dedos encontraron su cabeza circuncidada y le di una ligera presión. Nunca antes había tocado un pene circuncidado, ni ningún otro que no fuera el mío. Se sintió extraño. Sentí un poco de humedad en mis dedos por la secreción de Dan.

Dan extendió su mano y tocó mi polla. Sintió la cabeza y tiró suavemente de mi prepucio. "Todavía me parece extraño con un prepucio", dijo. Dan y yo

nos miramos a los ojos y me di cuenta de que mi amigo y yo nos estábamos masturbando.

"Será mejor que la dejas o llenaré de semen este lugar", dijo Dan y me soltó la polla.

"No me importaría si me devuelves el favor", me reí mientras le amasaba la polla.

"¡Qué!" dije jadeando Dan.

"Lo haré", dijo Pete mientras se acariciaba la polla y nos miraba a Dan y a mí.

"¿De verdad?" Sonreí y solté la polla de Dan.

"Claro. No me importa ayudarte si tú me ayudas a mí". Estaba un poco nervioso, pero la idea me excitaba. Había disfrutado de que Pete y Dan me tocaran. Fue un buen cambio.

"Está bien", dije.

"Oye, ¿qué hay de mí?", preguntó Dan. "No dije que no estuviera interesado. No quiero quedarme aquí a jugar conmigo mismo mientras

ustedes dos se divierten".

Parecía extraño que tres chicos tocándose los penes se hubiese convertido en "diversión", pero yo estaba deseando que ocurriera.

"De acuerdo", empezó Pete. "Me masturbo con Toby, Toby puede masturbarse con Dan y Dan puede masturbarse conmigo".

"Está bien." Dan y yo estuvimos de acuerdo.

Pete fue al cajón de su escritorio y sacó una lata de vaselina. "Siempre uso esto cuando me masturbo." Abrió la lata y se frotó un poco la mano. Me senté en la cama de Pete y cogí el móvil.

"Necesito algo que mirar", dije y abrí la foto del culo de mi hermana. Pete se sentó a mi lado, me envolvió los dedos en la polla y frotó suavemente el lubricante. Luego me agarró más fuerte y empezó a masturbarme. Me sentí muy bien al tener otra mano en mi pene, y me imaginé que era la mano de Sarah.

"El culo de Sarah se ve genial", dijo Dan. Se sentó al otro lado de mí y miró la foto de mi celular. "Me gustaría meterle la verga".

Pete se detuvo para decir: "Estoy completamente listo".

"No creo que te dejara", le dije.

"No. Quiero decir, estoy listo para esto con los dos. Ya sabes, práctica de sexo".

Dan y yo guardamos silencio por un momento mientras tratábamos de procesar lo que Pete acababa de decir. Dan habló primero. "¿Quieres tener sexo con nosotros?"

"Bueno.... Sí".

"¿No es eso un poco gay?"

"No. No es como si estuviéramos enamorados o algo así. Es sólo un poco de diversión y un buen ejercicio cuando lo hacemos con una chica de verdad".

"¿De verdad quieres meter tu polla en mi culo y tener la mía en el tuyo?"

"Las chicas y los chicos tienen el mismo culo. Tu pene no notará la diferencia cuando esté adentro. Creo que deberías intentarlo".

Finalmente dije: „Está bien, lo haré".

No sabía si sonaba lógico o el hecho de que todavía tenía su mano en mi polla, pero yo estaba listo.

"De acuerdo. Yo también estoy dentro". Dan estuvo de acuerdo.

"¿Cómo vas a hacer eso?" Le pregunté a Pete. "¿Quién hace con quién?"

"Ya eres fuerte. ¿Qué tal si me follas y luego hago que Dan me folle?".

"No", dijo Dan nerviosamente. „Quiero que Toby me folle. Tiene el pene más pequeño".

"Muy bien," dijo Pete, "Entonces puedes follarme a mí y yo follaré a Toby."

Todos estuvimos de acuerdo. Estaba nervioso y emocionado. Dan también parecía nervioso. Se paró al lado de la cama de Pete y se inclinó hacia adelante. La parte superior de su cuerpo yacía en la cama y sus piernas colgaban a un lado mientras su trasero estaba presionado hacia afuera. Me paré detrás de él y miré hacia abajo. Temblaba un poco, como yo. Podía ver su culo entre sus nalgas. Flexioné un poco las rodillas y enderecé la polla: "¿Estás listo?" Le pregunté a Dan. Asintió con la cabeza.

Contuve la respiración mientras apoyaba la cabeza de mi pene contra su ano y presionaba. Al principio no creí que fuera a entrar, pero luego se dejó empujar. Dan gruñó mientras yo le metía lentamente la polla. "¿Estás bien?"

Le pregunté.

"Sí." Asintió con la cabeza. "Sólo dame un minuto". Me quedé quieto, y luego Dan volvió a asentir. "De acuerdo, adelante." Tiré de mis caderas hacia atrás y luego las volví a empujar hacia adelante. Al principio lentamente, pero a una velocidad creciente. Puse mis manos en el culo de Dan y lo apreté. Fue una sensación increíble tener mi pene en otra persona. Hacía calor y mi polla estaba abrazada por el sentimiento. Pensé en mi hermana Sarah y me pregunté si su trasero sentiría lo mismo.

Cuanto más me cogía a Dan, más fácil se hacía y más fácil se hacía, más rápido me iba. Jadeé con cada disparo, pero Dan sólo miraba hacia adelante. Me imaginé a Sarah debajo de mí tomando mi polla y con un gruñido me empecé a venir. Mis caderas estaban empujando hacia adelante cuando mi esperma salpicó el trasero de Dan. Me moví y me doblé mientras mi orgasmo corría a través de mí. Cuando terminé, me quedé allí y respiré con mi polla que se ablandaba rápidamente, la cual todavía estaba en Dan. "Ya puedes sacarlo", dijo por encima de su hombro. Me salí de él y retrocedí. Dan se paró derecho y se volvió hacia mí. Estaba lo suficientemente cerca como para que su polla completamente levantada tocara mi ahora suave polla. Puso su mano suavemente sobre mi pecho y me miró. Por un momento pensé que me iba a besar, pero me empujó hacia atrás.

"¡Vaya! ¿Cómo fue eso?", preguntó Pete.

"Estuvo bien", dijo Dan.

"Fue genial", le dije.

"Ahora me toca a mí". Dan le sonrió a Pete. Pete le devolvió la sonrisa y frotó un puñado de vaselina en la gran polla de Dan. Lo vi hacerlo, y me alegré de que todo lo que tenía que hacer era follarse a Pete. Entonces Pete tomó la posición en su cama y Dan se paró detrás de él. Con un empujón, Dan le metió la verga por el culo.

"¡Aaahhhh!" gritó Pete. "Sé gentil".

"Lo siento." Dan sonrió y se quedó quieto por un momento para que el cuerpo de Pete pudiera adaptarse, y luego empezó a follarlo de nuevo. Dan puso una mano en la cadera de Pete y la otra en su espalda y lo empujó hacia abajo. Jugué con mi polla y la vi y empezó a crecer de nuevo en mi mano.

Dan se golpeó las caderas contra Pete. Ambos jadeaban y sonreían. "¿Listo? Aquí viene," dijo Dan y empujó lo más profundo posible a Pete. Pude ver sus nalgas apretándose y supe que se vendría. Cuando Dan terminó de gruñir, se alejó de Pete y parecía muy contento consigo mismo. "Eso fue genial. Apuesto a que a ti también te gustó".

"Estuvo bien". Pete sonrió cuando se levantó. "Creo que la mejor parte es dar, y ahora es mi turno."

Era mi turno de recoger la lata de lubricante y ponerme unas gotas en la mano. Me paré frente a Pete y se lo froté en la polla. Pete me miró mientras lo hacía y me acarició suavemente la polla. Dejé la lata en el suelo y me puse sobre la cama. Pete se agachó detrás de mí y sentí que algo me atravesaba el culo. Sentí que me penetraba. Me dolió un poco cuando Pete fue más profundo. Apreté los dientes hasta que él estaba dentro. Pete me puso una mano a ambos lados, se inclinó hacia adelante y me susurró al oído: "¿Estás

bien? ¿Debería continuar?" Mi cuerpo se adaptó a la nueva sensación y asentí.

Pete se quedó acostado sobre mí mientras movía suavemente sus caderas hacia adelante y hacia atrás. Era una sensación inusual tener algo en mi trasero que se movía así, pero no era incómodo. Mi cuerpo se relajó y fue mucho más fácil de soportar. Mi polla había empezado a endurecerse debajo de mí. Empecé a disfrutar de la experiencia. Miré por encima del hombro y miré a Pete. Nuestros ojos se encontraron y ambos sonreímos. De repente, Pete gruñó y se me acercó aún más. Sentí una extraña humedad en mi trasero. Él se vino. Pete se desplomó sobre mí y sentí que su polla se movía dentro de mí a medida que la humedad se extendía. Pete se quedó quieto un momento y luego se bajó de mí. Su polla se me escapó, pero la extraña sensación de humedad permaneció. Me levanté y noté que mi polla estaba dura otra vez. Pete lo tocó y le dijo: "Me alegro de que a ti también te haya gustado".

Hubo una sensación desagradable en la habitación por un momento hasta que Dan dijo: "Al menos todos sabremos qué hacer con una chica cuando la tengamos".

"Yo también me divertí, mejor que masturbarme", agregué.

"La mejor parte fue ver el coño de la madre de Pete". Dan se rio y tomó una de las fotos.

"Será mejor que lo devuelva antes de que mis padres vuelvan a casa". Pete recogió las fotos y la caja y las llevó al lugar donde las encontró. Cuando volvió a la habitación, nos vestimos todos.

Dan dijo que tenía cosas que hacer en casa y nos dejó a Pete y a mí jugar juegos de computadora por el resto del día. Era extraño sentarse con mi amigo mientras todavía podía sentir su semen en mi trasero.

La historia de un camionero

Mi primera vez con un hombre comenzó con su esposa.

He sido camionero durante veinticinco años. Me casé unos años después de que empecé a conducir y las cosas iban bien durante casi cinco años, pero mi esposa quería que renunciara y que encontrara un trabajo en el que pudiera estar en casa todas las noches. Discutimos por otros dos años, y luego nos separamos y nos divorciamos. No podía tener hijos, lo cual hizo el proceso mucho más fácil.

Ahora que me conoces un poco, puedo contarte uno de los muchos incidentes que ocurrieron durante el viaje. Siempre vale la pena echar un vistazo a cada vehículo que pasa por su lado para ver lo que está sucediendo en su interior. He visto mujeres y sus tetas tantas veces antes. También algunos hombres que se masturbaban, pero en ese momento no me gustaban ese tipo de cosas. Durante mi matrimonio, nunca aproveché la oportunidad de tener actividades sexuales fuera de casa. Fue sólo unos meses después de mi divorcio cuando ocurrió algo que cambió mi vida para siempre. Conduje hacia el oeste por la A40 y un Mercedes de aspecto nuevo condujo a mi lado. Miré y vi a un hombre al volante y a una mujer en el asiento del pasajero. Se había levantado la falda y no llevaba bragas. Se masturbó y pareció disfrutar viéndome. Normalmente, cuando eso ocurría, el vehículo se aceleraba y no lo volvía a ver. Esta vez fue diferente. Condujeron delante de mí para dejar que un auto los pasara, pero luego se dirigieron hacia el carril izquierdo y me dejaron alcanzarlos de nuevo. Cuando miré esta vez, ella estaba completamente desnuda y también jugaba con sus pechos. Pueden imaginarse lo difícil que fue para mí y lo peor fue que no había tenido relaciones sexuales desde mi divorcio. Eso ocurrió durante casi treinta millas y yo

estaba jugando conmigo mismo a través de mi ropa todo el tiempo. Entonces, de repente, me hizo señas porque se suponía que tenía que seguirlos a un lugar de descanso. No estaba seguro de que fuera una buena idea, pero finalmente decidí ver qué pasaría después. Entraron en el aparcamiento mientras yo entraba en el aparcamiento de camiones. Ambos salieron y fueron al baño. Bajé del camión, fui tras ellos y me di cuenta de que el hombre había entrado en uno de los baños. Estábamos los dos solos, así que fui al de al lado. Después de estar ahí unos minutos, me preguntó si me gustaba lo que su esposa había hecho durante el viaje. Dije que sí. Me sorprendió después preguntándome si quería cogérmela.

"Sí", digo rápidamente. "

¿Pero cuánto costará?"

"Nada más que ayuda para mis fantasías."

"¿Cuál es tu fantasía?"

"Después de que te folles a mi mujer, quiero chuparte la polla y probar su jugo y tu esperma al mismo tiempo."

"Oye, no soy gay", le dije.

"Ya lo sé. Si no, no querrías follarte a mi mujer", respondió. "Mi esposa también te la chupará".

Realmente no quería que me chupara la polla, pero yo estaba tan caliente y quería follarme su precioso coño. Después de no haberle contestado durante unos minutos, finalmente abrió la puerta y se despidió ya que no quería ayudar con sus fantasías. Rápidamente abrí la puerta y acepté.

Regresó, no podía perderse la curvatura de mis pantalones, puso su mano derecha en mi polla y la sostuvo allí por unos segundos. Me sorprendió tanto que no me moví.

"Síguenos al motel de la calle y después de entrar, llama a la puerta."

Mi mente giró en todo tipo de direcciones cuando fui a mi camioneta. Cuando los seguí por unos minutos, me hundí en la idea de follarme a la mujer de alguien y luego dejar que su marido me chupara la polla. Entonces recordé que me puso la mano en la polla mientras yo estaba ahí de pie. Lo curioso es que me excitó mucho cuando lo pensé. Condujeron casi cien kilómetros, finalmente salieron de la autopista y se dirigieron a un hermoso motel. Noté que me miraba mientras caminaba hacia la puerta 115.

Estacioné mi camioneta y subí a su cuarto. Temblé cuando llamé a la puerta. La mujer respondió y me pidió que entrara.

Ambos estaban bien vestidos y eran muy educados y me preguntaron si quería un trago. Les dije que estaría bien, y nos sirvió un vaso de bourbon a cada uno de nosotros. Mientras bebíamos, me hablaron un poco de ellos mismos. Vendieron ambas propiedades y no tuvieron hijos. Ambos tenían treinta y cinco años y estaban de vacaciones para ver a sus padres. Ambos eran muy atractivos y tenían grandes cuerpos.

Les conté sobre el divorcio y que tampoco tuve hijos. Me senté en una cama. Se me acercó la mujer, se sentó a mi lado y me preguntó si quería desnudarla. Le dije que me encantaría. Justo antes de empezar a desabrocharle la blusa, el hombre se acercó a mí y se sentó al otro lado. Cuando alcancé el primer botón de ella, él abrió el primer botón de mi camisa. No me gustaba la idea de que me desnudara, pero no pude resistirme a desnudar a su esposa. Cuando le aflojé todos los botones, le quité

lentamente la blusa y descubrí que no llevaba sujetador. Frente a mí yacían esas hermosas tetas que había visto en el auto. También me había quitado la camisa y lamido los pezones. No me importó en ese momento y empecé a chuparle las tetas calientes. Ella empezó a respirar un poco más fuerte y yo decidí terminar el trabajo y encontré la cremallera en su falda. Antes de que pudiera abrirlo, el hombre me aflojó el cinturón, bajó la cremallera y poco después los pantalones.

Me senté frente a dos extraños en calzoncillos. Mientras esto sucedía, la mujer se había quitado la falda y las bragas y se había acostado desnuda con su coño afeitado en la cama y me mostró lo mojada que estaba. Me levanté para divertirme con ella. Su esposo empujó mi ropa interior con los pulgares a cada lado y con un rápido tirón expuse mi polla de 20 centímetros. Se levantó y ambos sonreímos. Entonces me incliné y empecé a besarla. Me metió la lengua por la garganta y me devolvió el beso. Me hundi entre sus piernas y empecé a lamer su dulce coño. Después de unos cinco minutos empezó a salpicar su jugo y lamí todo lo que chorreaba. Entonces me subí a ella y penetré con mi polla profundamente en su coño. No pasó mucho tiempo antes de que ella se viniera. Pude sentir cómo mis huevos comenzaron a hincharse y luego le disparé una gran carga en el coño. Los dos estábamos exhaustos y yo estaba tumbado boca arriba respirando.

Su marido, que ahora estaba desnudo, se sentó rápidamente entre mis piernas y empezó a chuparme la polla. Inmediatamente me puse duro de nuevo y no podía creer lo sensacional que era tener mi polla en su boca. Ella se puso debajo de su marido y empezó a chuparle la polla. No pasó mucho tiempo antes de que disparara otra carga, pero esta vez en el fondo de su garganta. Se tragó cada gota y su esposa se había tragado su carga al mismo tiempo. Él se levantó, ella se escabulló y se metió la verga en la boca, como él había dicho. Nunca he eyaculado tres veces en mi vida, pero ella tenía una manera tan buena con mi polla que le di una probada de mis jugos de nuevo y se los tragó. Todos respirábamos pesadamente y nos acostábamos juntos. Me preguntaron si podía ayudar a limpiar y cenar con ellos. Acepté y me dirigí a mi camioneta a buscar mi saco de dormir. Después de una buena cena me

preguntaron si quería dormir en la cama extra. Después de dormir muchas noches en el camión, sonó como una gran idea.

Como todos teníamos que irnos temprano, dormimos antes de las diez. Me desperté alrededor de las tres y sentí algo en mi espalda. Al principio esperaba que fuera su esposa la que quisiera que le cogieran de nuevo. Luego se produjo el shock ya que era el hombre que estaba acostado en mi cama. Frotó la polla contra mi agujero y yo fingí que seguía durmiendo. Luego me metió una especie de gel en el culo y metió uno de sus dedos en él. Me sentí muy bien, así que no me moví.

Luego tenía dos dedos y luego tres. Me excitaba cada dedo extra. Lo siguiente que sentí fue su polla en la entrada de mi culo. Debió saber que no estaba dormido porque entonces me preguntó si debía parar. La respuesta que le di inmediatamente cambió mi vida para siempre.

"NO"

No dudó después de mi respuesta y comenzó a presionar lentamente su polla en mi culo. Primero me dolió. Aparentemente lo sabía porque sacó suavemente un poco y luego gradualmente lo empujó hacia adentro hasta que estaba completamente adentro. Me hizo rodar sobre mi estómago y me dejó ponerme sobre mis rodillas y luego comenzó a follarme fuerte y rápido. Le llevó unos cinco minutos llenarme el culo. Me dio la vuelta y empezó a chuparme la polla hasta que le llené la boca.

Se levantó y volvió a la cama con su esposa. Me tomó casi una hora volver a dormirme. Siempre he soñado con tener una noche como esta. Por la mañana nos dijimos lo mucho que habíamos disfrutado de la noche y nos dirigimos a nuestros vehículos. No creí que su esposa supiera que su esposo me había follado en medio de la noche.

Esta fue mi primera aventura con un hombre, pero no la última. He tenido muchas noches locas como ésta, pero es difícil superar la primera. Si te ha gustado, házmelo saber y te contaré algunas de mis otras aventuras mientras estoy en la carretera.

Atrapado con las manos en la masa

Un conserje de mi universidad me dio más de lo que esperaba cuando me pilló masturbándome.

Mi primer semestre en la universidad fue un momento extraño para mí. Me preguntaba quién era yo, si era gay o no. ¿Era heterosexual? ¿Quizás sólo curiosidad por los hombres? Tuve la misma novia durante todo el tiempo de la escuela secundaria y estuvimos comprometidos en el verano justo después de la graduación. Pero aún así no me pude librar de esta necesidad de estar con hombres. Había jugado varias veces con mi padrastro y mi primo desde que tenía 18 años, pero simplemente lo había visto como curiosidad.

Fui a la universidad en Arkansas, a unos 30 kilómetros de casa. Para ahorrar dinero, decidí no vivir en el campus. Iba y venía tres días a la semana, trabajaba a tiempo completo por la noche y tenía muy poco tiempo para hacer otras cosas. El poco tiempo que tuve, lo pasé con mi novia planeando nuestro futuro.

Había pasado más de una semana desde que me había masturbado, y no tener tiempo libre significaba no tener tiempo para follarme a mi novia. Una tarde, cuando estaba sentado en mi clase de psicología, me puse tan duro que pensé que me iba a morir de huevos azules. Entre la psicología y la clase de álgebra pasé algunas horas, y la mayoría de los días los pasé haciendo los deberes o relajándome en la Red de Estudiantes. Ese día decidí hacer un viaje al baño y masturbarme sólo para pasar el día.

Cuando fui al baño del tercer piso, pensé que estaba a salvo. No había clases por la tarde en esta parte del edificio y siempre estaba bastante vacía. Fui al urinario de atrás y me abrí los pantalones. Cuando me bajé la ropa interior, mi polla saltó con tanta fuerza que esperé a que me tocaran, me acariciaran y me masturbaran. Estaba tan excitado y cachondo que no noté que nadie me mirara desde una cabina. ¡Escupí en mi mano y empecé a acariciarme la polla! Tiré y apreté mi palpitante polla, cerré los ojos y puse la cabeza en su sitio adecuado; pensé en mi caliente profesor de psicología. A decir verdad, era mi clase favorita. No por el tema, sino por el profesor. Estaba muy abierto al comportamiento humano, especialmente al comportamiento sexual. ¡Era fácil fantasear con él! Justo cuando pensaba en chuparle la polla a mi profesor en el aula, sentí que alguien me miraba. Miré y vi al conserje limpiando el urinario que estaba a mi lado. Estaba hirviendo de rabia porque no lo había notado a través de mis fantasías.

Cuando miré y vi al conserje, estaba tan asustado que no tenía ni idea de qué hacer. Obviamente me había visto masturbándome y no dejaba de mirarme la entrepierna. Me las arreglé para calmarme, lo miré y le dije: "Oye, hombre, lo siento mucho. Pensé que este baño estaba vacío. Espero que lo entiendas".

El conserje me miró, sonrió y dijo: "Escucha, si hubiera recibido un dólar de cada estudiante que se hubiera masturbado en uno de estos baños, ¿podría retirarme como un hombre muy rico!

Y luego.... sonrió y me guiñó un ojo. Por alguna razón me relajé, y lentamente empecé a masturbarme de nuevo delante de él.

El conserje limpió los otros dos urinarios junto a mí. Mientras tanto, le pillé mirando mi polla de vez en cuando. Eso me excitó, así que decidí montar un espectáculo. Doblé mi cuerpo en un cierto ángulo para que él pudiera ver mi polla un poco mejor. Estaba mirando un poco más ahora. Bueno, reconozco que no tengo la polla más grande del mundo, pero es bastante gruesa y ciertamente es algo para admirar. Cuando el conserje

terminó de limpiar y lo vi mirando de vez en cuando, me di cuenta de vez en cuando que se deslizaba la mano bajo los pantalones y se tiraba de la polla. Levantó la vista brevemente para asegurarse de que yo lo observaba y cada vez lo acariciaba y apretaba más despacio y durante más tiempo. Finalmente tuvo la valentía de cerrar sus productos de limpieza y mirarme. Así que seguí masturbándome por él.

Después de cuatro o cinco minutos de observarme, reconocí una polla aparentemente muy larga en sus ajustados vaqueros. Tomé la palabra. "Sabes, es justo que te desvistas y me lo muestres. Quiero decir, tú viste la mía, así que déjame ver lo que tienes".

Pensé que el tipo se desmayaría de pánico, pero lentamente abrió el primer botón de sus pantalones y se abrió camino hacia abajo. Tomé el mando del tercer botón. Le bajé un poco los pantalones y vi un grueso arbusto de pelo, así como la cabeza de su polla. Eso fue todo lo que podía soportar. Inmediatamente disparé una carga caliente y espesa de esperma por todo el urinario. Mientras estaba allí de pie, disculpándome por el caos, el conserje dijo: "No te preocupes, hombre, ¡hacía calor!" Parecía ir más despacio con su propio show, así que supe que tenía poco tiempo para hacer un movimiento.

"Oye, será mejor que te deshagas de esos pantalones o te dolerá", dije en voz alta. "Aquí no", dijo. "Demasiada gente entra y sale." Se abotonó y empujó el carro de limpieza desde el inodoro hacia el ascensor. Corrí al lavabo, me lavé las manos rápidamente y me fui del baño. Cuando entré al pasillo, vi que me estaba sujetando el ascensor. Entré en el ascensor y cuando las puertas se cerraron, me dijo: "¿Quieres ver cómo voy?" Diablos, ni siquiera tuve que pensar en ello. "Sí", dije.

Llegamos al primer piso y bajamos por el pasillo a una habitación con la inscripción "armario". Sacó las llaves, miró a su alrededor y abrió el pequeño armario de limpieza. Me enseñó el camino. Entré y él cerró la puerta detrás

de mí y giró la cerradura. "Bueno, ¿dónde estaba yo?", dijo. Lo vi abrir sus botones por segunda vez, sólo que esta vez vi muy bien su larga polla mientras saltaba de sus vaqueros.

"¡Maldición!", dije en voz alta. Sólo sonrió. Me senté en un cubo cuando él bajó los vaqueros y empezó a masturbarse a unos centímetros delante de mi cara. Acarició su polla durante algún tiempo mientras presionaba sus caderas más cerca de mi cara.

"No estoy seguro de que pueda manejarlo hoy", dijo con un poco de ceño fruncido. Fue ahora o nunca, me dije. Levanté la mano, puse mi mano en la suya y acaricié su pene al mismo tiempo que él. Cerró los ojos y gimió en voz alta. Después de unos cuantos movimientos más, quitó la mano de la polla y me dejó hacer el trabajo. Después de unos minutos empecé a mover mi cara cada vez más cerca. Tan cerca que podía oler el sudor y sentir el calor del trabajo diario en su polla y saco. El conserje abrió los ojos, miró mi cara, que estaba a sólo una fracción de pulgada de su glande, y asintió hacia mí. Sabía exactamente lo que quería. Agarré la polla por el mango, estiré la lengua y lamí un par de veces la cabeza de su cola. Respiró más tiempo y con más fuerza. Sabía que había empezado y que mi experiencia de chupar a mi padrastro y a mi primo había funcionado definitivamente a mi favor. Puse toda mi boca sobre su polla y empecé a chupar la carne de un hombre con largas y grandes protuberancias. ¡Cada movimiento de mi succión provocaba fuertes respiraciones en el caliente y peludo conserje! La siguiente vez que levanté la vista, cerró los ojos, pero sabía que no pensaba en nadie más que en mí chupándole la polla. En ese momento tuve una erección de nuevo y me las arreglé para liberar mi propia polla de mis pantalones. Le chupé la polla al conserje por un rato mientras me acariciaba.

Después de un rato, sacó su polla de mis labios ansiosos y me puso de pie. Lo siguiente que supe, es que me bajaba los pantalones y me daba la vuelta. ¡Lo deseaba tanto dentro de mí, y parecía que mi deseo se estaba haciendo realidad! Escupí un enorme bulto de saliva en la punta de mis dedos

y lo metí en mi trasero. Luego escupí de nuevo y se lo froté en la polla, y luego me agaché con los brazos cruzados en el cubo. Yo era un poco más alto que el conserje, así que empujó mi espalda hacia abajo para que su cola pudiera alcanzar mi agujero. El conserje me frotó su jugosa polla varias veces en el culo antes de que lentamente empezara a meter la cabeza. Cuando todo estaba en mi agujero, solté la respiración que había aguantado. Sentía que podía seguir adelante. Estaba empezando a chocar contra mi culo. Pensé que su polla volvería a salir pronto de mi boca. Se sentía tan bien cuando se ponía cada vez más rápido. Pensé que tardaría un poco más en venirme porque acababa de eyacular. Justo cuando estaba listo para hacer mi segundo disparo, me lo sacó y me preguntó adónde iba.

Conduje mi cuerpo y abrí la boca, lo que le dio un blanco obvio y claro para su carga. El conserje gimió durante mucho tiempo mientras me disparaba una enorme carga de lubricante dulce y salado sobre la lengua y la boca. Comencé a venirme al mismo tiempo sin prestar atención a dónde aterrizó. No estoy seguro de quién disparó más, yo o el conserje, pero nos las arreglamos para entendernos sin decir una palabra. Cuando lo miré y abrí la puerta, me dijo: "Gracias, hombre, realmente necesitaba eso. Hice contacto visual y dije: „Cuando quieras".

Durante varias semanas fui el miércoles por la tarde después de la clase de psicología al mismo baño, con la esperanza de que el conserje me follara de nuevo. Casi me había dado por vencido hasta la semana después de nuestras vacaciones de Navidad cuando decidí volver a intentarlo. Abrí la puerta del baño en este frío día de enero y estaba encantado no sólo de ver a mi conserje, sino también de sentir el calor que flotaba hacia mí. Me miró, me guiñó un ojo y se dirigió a la puerta trasera. Lo seguí rápidamente y me uní a él. Cuando entré en la cabina, me dijo sonriendo: "Tengo un problema que resolver contigo. Rociaste una de mis botas de gamuza la última vez, y ahora una de ellas tiene una mancha enorme en el dedo del pie".

Me reí de su dulce sonrisa y dije: "Se lo compensaré con gusto", mientras le ponía las manos sobre el vientre y el pecho peludos.

Primera reunión en línea

Hola, soy Adam, 21 años. Estoy conociendo a alguien que conocí en línea por primera vez.

Cuando era adolescente, empecé a lidiar con la idea de ser una niña. Me conectaría a Internet, iría a los sitios de chat de citas y fingiría ser una chica y me preguntaría qué me harían si estuvieran conmigo. La mayoría de los chicos hablaron de cómo me dominarían y me gustó. Pero era muy joven y no sabía mucho. Fui a un sitio de chat gay y empecé a hablar con gente del área de Toronto (vivía cerca). Hablé con todos los tipos posibles e incluso abrí una cuenta de MSN para añadir a los chicos con los que quería reunirme. Añadí a unos 15 chicos y había planeado conocer a unos cuantos, pero todos cancelaron en el último minuto, excepto uno.

El único que no lo canceló fue un hombre de 27-32 años llamado Steve (nombre ficticio). Dudó en reunirse debido a mi edad, pero después de unas semanas de mendigar, dijo que sí a la reunión. Le dije que me reuniría con él frente a un restaurante local a las 9 de la noche y le di una visión general de lo que llevaba puesto para que supiera quién era yo. Llevaba un suéter y pantalones deportivos, debajo de mis pantalones deportivos llevaba una tanga roja (porque me gusta ese tipo de cosas). Estaba tan nervioso y asustado esperando a que apareciera. Era la primera vez que me reunía cara a cara con alguien que sabía lo que estaba planeado para la noche. Además, no sabía qué hacer. Esperé allí unos 20 minutos, luego oí a alguien aparecer detrás de mí y gritar mi nombre. Estaba tan asustado en ese momento. Me di la vuelta para verlo por primera vez. Medía unos 1,80 metros, pesaba 80 kilos, tenía el pelo

negro y algo de barba. Le dije hola y me preguntó si sabía adónde podíamos ir. Dije que tenía algunas ideas y me levanté. Luego me llevó a su coche.

Fuimos a una residencia de ancianos en las afueras de la ciudad. Durante el viaje mi corazón estaba acelerado y todavía tenía miedo de no saber lo que me haría. No hablamos mucho mientras conducíamos. Finalmente llegamos y parecía un buen lugar: oscuro, apartado y tranquilo. Aparcó y me preguntó qué quería hacer. Estaba demasiado asustado para responder, pero dije: „Lo que tú quieras“.

Él sonrió y salimos, fuimos a la parte de atrás del edificio. Le dije que esta sería mi primera vez y que debería tener cuidado. Estuvo de acuerdo. Empezamos con un beso suave mientras me acariciaba todo el cuerpo con sus manos y me hacía sentir increíblemente caliente. Me pasó la mano por encima de los pantalones y sintió la tanga que llevaba puesta y me preguntó si podía verla. Así que lentamente me quité los pantalones y me destapé la polla. Se puso más cachondo cuando se acercó para besarme y tocarme.

Esto duró unos 5 minutos hasta que me dijo que me quitara la tanga. Mientras me desvestía, puso una manta y me dijo que me acostara boca arriba. Hice lo que me dijo, pero todavía tenía miedo de no saber lo que iba a pasar. Le dije que usara un condón, y estuvo de acuerdo. Abrió sus pantalones y descubrió su polla incircuncisa de 15 centímetros, de unos 5 centímetros de ancho. Se arrodilló entre mis piernas y se puso un condón y lo lubricó con. Luego empezó a masajearme el culo mientras yo me inclinaba hacia atrás, miraba las estrellas y rezaba para que no me doliera. Sólo me enteré después, pero al mirar hacia otro lado, que se quitó el condón y se lubricó la polla desnuda. Comenzó a presionar contra mi agujero con más fuerza hasta que la punta me penetró lentamente. Se detuvo y dijo: "Maldición, estás muy apretado". Traté de no gritar y asentí con la cabeza. Steve entonces empujó lentamente hacia adelante y hacia atrás hasta que todo estaba dentro de mí. Tenía el presentimiento de que iba a estallar.

El intento de mentir completamente fracasó. Esperaba que el dolor pasara (él no lo hizo). Steve me cogió lentamente durante un tiempo, lo que me hizo sentir bien, pero el dolor era abrumador. Después de unos 5 minutos empecé a follarme más y más rápido. Podía sentir sus bolas golpeando mi trasero. No pude evitarlo, quería gemir y gritar de dolor y alegría. Después de unos 15 minutos de golpear el trasero continuamente, dijo que iba a disparar. Todo lo que podía pensar era que por fin casi había terminado.

Steve dijo: "¡Me meteré dentro de ti!" Sólo asentí con la cabeza y pensé que el condón atraparía su semen. Steve hizo un gemido de placer y su esperma salpicó en lo profundo de mí. Poco a poco se fue, estuvo genial. En ese momento no sentí dolor ni vergüenza, sólo alivio de que todo había terminado y que él no se había venido dentro de mí. Sin saber que estaba lleno de esperma, me puse la tanga otra vez. Limpiamos y volvimos a su coche. Le pedí que me dejara donde me recogió. En el camino de regreso hablamos un poco más sobre todo lo que realmente queríamos. Cuando volvimos a la cafetería, me dejó y me dijo: "Gracias", y luego se fue.

Llegué a casa, me acosté en mi cama y pensé en lo que acababa de hacer (Steve me dijo un año después que nunca usó un condón cuando me cogió). Fue unas tres semanas más tarde cuando tuve el valor de preguntarle si quería volver a verle. Estaba justo ahí. Pero esa es otra historia.

Agujero de la Gloria

Un hombre heterosexual se arriesga en el agujero de la gloria.

No puedo decirte por qué lo hice la primera vez. No estoy seguro. Tenía treinta y un años, estaba felizmente casado y tenía dos hijos. Bueno, felizmente casado, excepto por el hecho de que, con dos hijos y una esposa cansada, no tuve más orgasmos. Un amigo mío me habló de las "habitaciones privadas" de la tienda local de videos para adultos. Era el tipo de lugar donde tienes que pagar una cuota para sentarte y masturbarte solo en la habitación mientras ves porno u ocasionalmente un show de sexo en vivo. Normalmente me habría entrado por un oído y salido por el otro, pero mi esposa me había estado dando problemas desde que me pilló masturbándome mientras veía porno en internet, así que necesitaba un lugar más privado para ocuparme de mi negocio.

Estaba en mi tercer asalto cuando descubrí un movimiento por el rabillo del ojo. Estaba a punto de venirme. Miré, y pude vislumbrar una polla colgando. Ya estaba al final y tiré mi carga en las toallas de papel que tenía a mano. Limpié rápidamente y me dirigí a la puerta, tiré mis toallas a la basura.

"Vamos, hermano", suplicó una voz grave y masculina. "Te he estado viendo masturbándote toda la semana, hombre, y hace mucho calor."

Salí corriendo de la habitación y de la tienda y pensé que esta sería la última vez que estaría allí. Me mantuve alejado durante dos semanas, pero finalmente la necesidad de hacerme una paja se hizo cada vez más fuerte. Pagué mis honorarios y entré en una habitación. Ese día fue un espectáculo en vivo. Dos lesbianas calientes en edad universitaria. Estaba duro antes de que me desabrochara los pantalones. Disparé mi carga rápidamente, pero fue uno de esos días especiales en los que estaba muy caliente. Me di diez

minutos para refrescarme antes de estar duro una vez más. Justo cuando estaba a punto de empezar, llamaron a la puerta. Maldiciendo, cerré la cremallera y abrí la puerta sólo un poco.

"Tendrás que pagar si quieres la habitación más tiempo", dijo un gran motociclista. Saqué mi bolso y entregué el dinero. Asintió y se alejó.

Me había calmado de nuevo y había vuelto a comenzar. La segunda vez siempre tardaba un poco, pero si lo hacías bien, podía hacer más calor que la primera. Respiré bañado en sudor cuando volví a ver movimientos en la pared. Una vez más, vi una polla grande y dura mirándome fijamente. Nunca sabré con seguridad qué me pasó, pero cuando se movió, me levanté y me acerqué a mirarlo. Sólo cuando era un adolescente haciendo deportes vi otras pollas, pero nunca antes. Por supuesto que ya había visto muchas en los videos, pero esto era diferente a tener una polla directamente delante de ti. Nunca antes me habían gustado los hombres, y sin embargo estaba emocionado. No sabía si era el sexo lésbico caliente o lo que fuera, pero sentí la repentina necesidad de tocar la polla del otro hombre.

"Por favor, hermano", volvió a suplicar la voz grave. Extendí la mano izquierda y lo toqué. Era extraño, pero familiar. Ese pene era un monstruo, a diferencia de mi pene mediano. Mientras bajaba por el pozo con los dedos, el hombre del otro lado del agujero gimió. "Oh, Dios, por favor, ayúdame, hombre. Desde la primera vez que te vi, he soñado con ello. Tú me follas y yo te follo a ti, hermano. Por favor.

Lo envolví con mi mano y lo apreté. ¿Qué carajos? ¿Es esto cierto? Nadie más que yo y este tipo lo sabría. Solté mi propia polla hinchada y tomé la suya en mi "buena mano". Mentiría si dijera que mi propio pene no empezó a endurecerse cuando pensé en lo que estaba haciendo.

"Oh, sí, nena", susurró el hombre. Lo masturbé por unos minutos antes de que mi propia lujuria llegara al poder. Me arrodillé frente a este enorme polla y lamí la punta. Su secreción era salada, pero no sabía muy diferente a la mía. Ya lo he intentado en secreto una vez, aunque la necesidad de comerme mi propio esperma siempre había desaparecido cuando llegué. "Oh, por favor, chúpamela".

Abrí la boca y la tomé dentro de mí. Era demasiado grande para contenerlo todo, pero aparentemente tuve suficiente espacio, porque sólo con dos o tres chupadas de él eyaculó una enorme carga de secreción caliente y jugosa directamente en mi boca. Mi primera reacción fue escupir en el suelo, pero no lo hice. Sentí que me ardían las bolas y quería que me chupara a mí también. Sabía lo bien que se sentía tener a una persona chupándote la polla y chupándotela hasta que terminaras. Chupé cada pedazo de esperma de su enorme polla y no paré hasta que empezó a mendigar.

"Dios mío, hermano, eres fantástico", se quejó. Estaba sin aliento. "¿Por qué no me dejas ver lo que tienes?" Me bajé de los pantalones, que se habían caído al suelo, y puse mi verga en el agujero de la gloria. "Bien".

Entonces sentí sus labios jugando con mi polla. Me acogió hasta que sentí que la cabeza de mi polla golpeaba su cuello. Oh, era tan caliente e increíble. Me llevó tan lejos que casi me vengo y luego se detuvo. Me temblaban las rodillas. Entonces sentí una extraña presión en la cabeza de mi polla. Me tomó un momento registrar lo que estaba sucediendo, pero antes de que yo pudiera protestar, él había presionado su trasero contra mi polla.

Tuve que sostener ambas manos contra la pared para mantener el equilibrio. No era la primera vez que tenía sexo anal - mi esposa lo había hecho una vez, y a uno de mis ex- pero era la primera vez que estaba " follando ". Su culo era más grande que el de cualquiera de las mujeres con las que me había acostado, pero sabía cómo usarlo. Unos minutos después, me metí en su trasero.

Se retiró de mí, se dio la vuelta y luego me dejó seco. Cuando terminó, los dos nos desplomamos en el suelo frente al hoyo. Por otro lado, pude ver la cara del gran motociclista por el que había pagado.

"Gracias, hermano, necesitaba eso", dijo y jadeó. "Dios, tu polla se sintió tan bien."

"Gracias", me quejé.

"¿Volverás mañana?"

"Claro".

Yo y Mike

Otra historia real

Su nombre era Mike y lo conocí cuando empezó a hacer entregas a mi trabajo a la edad de quince años. Desde que tenía sólo veinte años fue un placer molestarle por su aspecto desgarrador y apuesto, rápidamente se dio cuenta de que yo era gay y que me había dedicado a la depravación. Medía 1,65 m y pesaba 235 libras. Con ojos oscuros y pelo oscuro, largo de los hombros, en un cuerpo bronceado y ligeramente musculoso. Estaba deseando que creciera.

Durante los próximos tres años, hemos elevado el arte de coquetear a un nuevo nivel. Por supuesto, en ese momento me había resignado al hecho de que él nunca estaría interesado en mí sexualmente y que nuestro coqueteo sólo se había convertido en algo rutinario.

Muchas veces me había hablado de su curiosidad natural por el mismo sexo y de la confusión que le causaba. Aunque quería ser yo quien lo iniciara en el mundo locamente maravilloso del sexo gay, decidí que lo mejor para él era seducir a uno de sus amigos de la escuela.

En un momento dado, se folló a uno. Al día siguiente vino a mi puerta con entusiasmo y estalló de alegría.

"Fue exactamente como dijiste que sería", dijo.

"Bueno, ¿qué te pareció?", le dije.

"Hacía mucho calor, pero no sabíamos lo que hacíamos, así que quiero saber cómo es. ¿Puedes mostrármelo?", preguntó tímidamente, sus oscuros ojos atravesando los míos.

¿Me engañaron mis oídos? ¿Lo he entendido bien? ¿Fue este chico de 20 años increíblemente sexy el que me pidió que lo hiciera con él?

"Quiero sacar todo lo que pueda de esto", dijo con una sonrisa malvada, "Estoy tan caliente todo el tiempo".

Eso fue un sueño hecho realidad. Había estado deseando a ese chico tanto tiempo, que casi titubeo. Por supuesto, rápidamente me di cuenta de que se me estaba dando la oportunidad de darle el beneficio de mi experiencia.

Cerré la brecha entre nosotros con un paso, le saqué la camisa y se la quité. Cuando la pasé sobre su cabeza, puse mis labios sobre los suyos y empecé a chupar su lengua en mi boca. El gemido que se le escapó fue casi suficiente para hacerme chorro. Mi, ya de por sí, duro pene estaba a punto de explotar. Le besé en el cuello hasta el pecho, donde le chupé ansiosamente los pezones y los torturé. Tuve un placer perverso al principio al lamer y morder suavemente su pezón derecho mientras soplaba mi aliento caliente sobre él y luego aspiraba aire frío sobre él hacia mi boca, causando que se rompiera la piel de gallina y se retorciera con el calor.

Quería tanto a ese chico, que nada podía detenerme. Le besé sobre su torso ligeramente musculoso hasta la cintura. Continué mi rastro de besos sobre la entrepierna de sus pantalones. Podía ver claramente la enorme dureza que había dentro. Rápidamente abrí el botón y le bajé la cremallera con mis dientes, dejando al descubierto su ropa interior blanca y ajustada. Felizmente noté la mancha húmeda de secreción córnea que se filtraba a través de sus calzoncillos. Mientras mi adrenalina latía, me tambaleaba y le bajaba los pantalones y la ropa interior. Estaba desnudo. Su pene duro aplaudió mientras presionaba contra su vientre. Me alegró ver que no estaba circuncidado. Juguetonamente conduje el magnífico poste de arriba a abajo con su prepucio. Cuando puse la piel suave y caliente bajo el glande de su polla, noté que se había formado un charco de néctar salado en el prepucio. Mientras metía la lengua para beber su deliciosa humedad, lamí la cabeza y sondeé su abertura. Eso hizo llorar a mi joven amigo y moverse hacia arriba y hacia abajo.

"Cógeme, cógeme, cógeme, cógeme, cógeme", gritó.

Estaba encantado de cumplir.

Mi propia polla estaba ardiendo para ser usada, así que me quité la camisa y los pantalones. Mi pulsante y circuncidada polla saltó fuerte sobre mi estómago. Estaba casi abrumado por el deseo. No perdí el tiempo metiendo su pene en mi boca y en mi garganta. Los gemidos de Mike y su pesada respiración eran los ingredientes de mi deseo.

Me di la vuelta y le mostré el significado de sesenta y nueve. Cuando le puse la punta en la cara, comprendió rápidamente y tomó mi miembro baboso con un entusiasmo sorprendente. Me tragué codiciosamente su polla y extendí mi lengua para limpiar el área entre sus pelotas y el culo. En su prisa por hacerse hombre, su inexperiencia se hizo evidente cuando se empezó a

ahogar con mi gruesa extremidad.

"Lento", le advertí. "Las gargantas profundas requieren práctica."

En ese momento, le metí la lengua por el culo.

"Oh, Dios mío", gritó, ¡"Es lo más caliente que he sentido en mi vida!"

"Ten curiosidad", sonreí, "Esto es sólo el principio".

Continué con un dedo empapado de saliva en el ano y luego otro.

"No puedo creer lo caliente que es eso", dijo.

"¿Me follarás ahora?", preguntó sin aliento.

"Sólo si realmente lo quieres", jadeé.

"¡Sí, cógeme, semental! ¡Debo sentirte dentro de mí!"

Estaba encantado de cumplir.

Llámame anticuado si quieres, pero me gustó la forma en que se retorció mientras le metía mi polla de veinte centímetros en su apretado culo virgen. Lo puse de frente y puse sus tobillos sobre mis hombros. Comencé a

penetrarlo mientras mis ojos perforaban los suyos.

"¡Oh, Dios mío, ¡me estás jodiendo el culo! ¡No puedo creer lo fantástico que se siente esto! Eso es lo que yo deseaba", se quejó.

Me estrellé contra su trasero con una fiebre frenética. Rápidamente me perdí en la humedad caliente de él. Me convertí en un animal primitivo reclamando mi territorio. Si ese chico no era cuidadoso, tenía que quedármelo.

"Tienes el culo más caliente en el que he estado", grité mientras me sumergía en él sin descanso.

"Cógeme", llamado Mike.

Estaba tan enredado en puro éxtasis por el saqueo de sus dulces profundidades vírgenes que no pude evitar gritar: "Dulce bastardo, quiero separarte".

"Quiero que salpiques mi pecho", gritó.

Estaba delirando de alegría cuando salí de su estrecho agujero y empecé a rociar mi semilla caliente sobre su ancho y bronceado pecho. Estaba tan caliente, que unas cuantas salpicaduras saltaron en su barbilla e incluso en su pelo. Todas estas acciones hicieron que Mike disparara a su carga sin estimulación directa. Su polla se acalabró y disparó su carga en el aire y por todas partes en mi espalda y culo. La sensación de su carga caliente corriendo sobre mi carne infló mi polla de nuevo, así que empecé a frotarla arriba y

abajo sobre su extremidad que se ablanda, llevándome a uno de los orgasmos más intensos que he tenido nunca. Le eché más esperma en el estómago que el que le había caído encima. Nuestras cargas combinadas nos mantuvieron unidos, pero eso sólo sirvió para renovar nuestra lujuria por los demás. Pasamos el resto del fin de semana en la cama tratando de encontrar más formas de aliviarnos mutuamente.

Mike decidió quedarse conmigo y no volver a ver a su amigo.

El padre de Riley

Esta historia incluye un encuentro sexual entre dos hombres. Por favor, no tome un punto de vista negativo si esto es algo que usted desapruueba; simplemente deje que la historia siga su curso.

Mi nombre es Matt. Tengo dieciséis años y 1,90 metros de altura, con pelo castaño claro y un físico bastante musculoso.

De todos modos, era el último día del primer semestre y yo estaba en casa de mi mejor amiga Riley. Nos conocimos desde la primera clase y siempre fuimos muy buenos amigos. Era un día caluroso, así que estábamos en la piscina, pasando el rato y tomando el sol. Ambos nos sentimos aliviados de haber terminado el primer semestre del año y pensamos en invitar a más amigos, pero sus padres se divorciaron y su padre se fue en la mañana para pasar un mes con su madre en la Costa Este, así que decidimos que sólo estaríamos juntos en parejas esta tarde. "¿Cuándo vuelve tu padre a casa?", le pregunté. Me gustaba su padre, era divertido y ocasionalmente salía con nosotros, sin mencionar que era uno de los hombres más atractivos que había conocido. Me gustaba estar con Riley, en su casa, en vez de en la mía porque sabía que su padre estaría allí.

"Probablemente pronto, dentro de media hora." dijo Riley. Bien, bien, bien, bien. He estado esperando toda la tarde para verlo.

"¿Quieres entrar a ver la tele?", le pregunté. Hacía calor en el patio trasero y me había dejado el traje de baño en casa, así que no podíamos ir a nadar.

"Claro", dijo, se levantó y se puso la camisa mientras yo hacía lo mismo.

Acabamos de entrar cuando oímos el sonido de un coche en la entrada y cerrando. Poco después, su padre abrió la puerta y entró. "Hola, Riley. Hola, Matthew", dijo. ¿Qué fue esa mirada que me puso? ¿Me echó un vistazo? Aún así, apenas pude dejar de mirarlo cuando logré dejar salir un "Hola, John".

Riley y yo nos sentamos y encendimos la televisión. Mientras pasábamos por los canales, John tomó una cerveza y se sentó a nuestro lado en el sofá. No había nada bueno, así que pusimos fútbol. John nos dejó tomar unas cervezas, nos reímos y nos divertimos, pero pronto tuve que irme a casa porque Riley tenía que empacar e irse a dormir porque su madre la recogería temprano en la mañana. "Adiós, Riley", le dije, la abracé y estaba triste porque no la vería en un mes. "Adiós, John. Gracias por dejarme venir", le dije y le estreché la mano.

"Claro, Matthew, gracias por venir", dijo John.

Unos días después ya estaba aburrido de estar sentado en la casa sin poder salir con mi mejor amiga. Decidí ir a su casa y usar la piscina para dar unas vueltas. Era sábado, así que sabía que John estaría allí para dejarme entrar. Mis padres estuvieron fuera de la ciudad por unos días para que yo pudiera pasar la tarde con la piscina y el equipo de entrenamiento de John.

Conduje hasta la casa y fui a la puerta. Toqué el timbre y después de unos segundos John la abrió. Al parecer, también estaba listo para entrar en la piscina, porque allí estaba sin camisa y sólo llevaba un bañador corto. No podría decir si se dio cuenta de que estaba mirando su cuerpo perfecto y su hermoso paquete, pero si lo hizo, no le importó. "Hola, John", dije. "¿Te importa si doy unas vueltas en la piscina y levanto pesas en tu gimnasio?"

"Absolutamente no, no dudes en usar lo que quieras", dijo. "En realidad estaba haciendo lo mismo."

"¡Genial!" Dije, entré y seguí su cuerpo dorado.

Fuimos a la piscina y empecé a quitarme los pantalones. Era tan difícil no

mirar fijamente los hermosos músculos del pecho y los musculosos hombros de John. Sentí que se me hinchaba la polla en los pantalones, así que salté a la piscina para ocultar la protuberancia que me estaba creciendo.

Después de media hora empezamos a agotarnos y empezó a llover, así que decidimos volver a la casa para levantar pesas por un tiempo. Nos secamos, nos vestimos y fuimos al sótano donde estaban todas las pesas.

Cuando me acosté en el banco, le pregunté a John: "Oye, ¿te importaría asegurarme mientras aprieto el banco?"

"No, descuida", dijo John, se quitó la camisa y se acercó a pararse a mi lado mientras yo estaba entrenando. Cuando me levanté, perdí la concentración y miré el perfecto bulto de John debajo de sus pantalones. Por mucho que lo intenté, no pude evitar ponerme de pie y no pude ocultarlo a través de mis pantalones cortos. Bajé el peso cuando mi cara se puso roja de vergüenza porque se podía ver mi pene de 18 centímetros.

"No te avergüences", dijo John cuando me levanté. "Le pasa a todo el mundo". Me quedé allí y lo miré, mi cara aún estaba roja cuando miré hacia abajo y vi que él también tenía una protuberancia impresionante. Fui alrededor del banco para pararme frente a él y le di un beso fuerte en los labios. Cuando me retiré, me susurró: "¿Quieres seguir arriba?"

"Oh, me encantaría ir arriba", le susurré al oído. Me agarró de la mano y nos dirigimos a su habitación y nos besamos mientras subíamos las escaleras. Llegamos a la habitación de John y él cerró la puerta. Cuando llegamos a la cama, me acostó de espaldas, se inclinó para besarme y chuparme el cuello con pasión. Luego se levantó para que pudiera besarle desde el cuello hasta los pezones. Cuando lo besé y le chupé los pezones, gimió suavemente y me acarició el pelo. "Desnudémonos", dijo con voz grave en mi oído.

Nos pusimos de pie y nos miramos el uno al otro. Después de besar profundamente a John en los labios, retrocedí, me quité los pantalones y descubrí un par de calzoncillos apretados que mostraban mi trasero y mi curvatura de lado. Hizo lo mismo y mostró un pequeño par de calzoncillos con una curvatura de longitud similar, pero incluso más gruesa que la mía. Me besé todo el camino desde su musculoso pecho hasta justo por encima de

la cintura de su ropa interior, luego lo presioné para que volviera a la cama y le quité la ropa interior. Me arrodillé sobre él y me incliné para tomar su polla gorda en mi boca y empecé a lamer y chupar el glande. Él gimió y puso su mano en la parte posterior de mi cabeza y presionó contra mí su deliciosa polla. Se estremeció cuando tomé todo entre mis labios y empecé a succionar hacia arriba y hacia abajo.

Después de unos minutos en los que la enorme polla de John se deslizó en mi garganta, comenzó a gemir en voz alta. "Me vengo", gimió profundamente.

"Todavía no", dije, apartando mi boca de su pene palpitante y quitando mis manos de sus hermosos huevos.

"Ponte a cuatro patas", ordenó cuando se levantó para hacerme suyo en la cama. Mientras estaba acostado en la cama, me abrió las nalgas y empezó a lamer con su lengua el borde del culo y me envió olas de alegría a través de mi cuerpo. Gemía en voz alta mientras me metía la lengua por el culo. Pronto tomó un dedo, lo metió en la abertura de mi agujero y se deslizó en él. Gemí de nuevo cuando empezó a tocarme y yo estaba en el cielo cuando añadió otro dedo y luego otro. Me sacó los dedos y me dio la espalda, me besó, exploró mi boca con su lengua. Abrió el cajón junto a su cama y agarró una pequeña botella y usó su contenido para untar su grueso pene. Me miró a los ojos y me dijo: "¿Listo?"

"Por favor, ponlo dentro de mí", le rogué.

Tomó mis piernas y las levantó para exponer mi estrecho agujero y luego me agarró de los brazos y me apretó contra la cama. Sin manos, colocó su extremidad hábilmente y presionó la hermosa cabeza contra mi agujero. Me besó mientras lo empujaba lentamente hacia el medio. Grité de dolor y placer, sintiendo su enorme polla dentro de mí, me sentí increíblemente bien. "Oh, Matthew, te sientes tan apretado. Joder, quiero tanto tu agujero", dijo. Mientras mi agujero se relajaba y el dolor disminuía, él lentamente lo empujó completamente. Así estaba la enorme polla del padre de mi mejor amiga en mí. Gemí en voz alta y susurró: „Cógeme".

"Oh, lo haré", me aseguró cuando empezó a salir de nuevo. Cuando el

borde de su roble llegó al borde de mi culo, se echó hacia atrás y gimió mientras empujaba su polla caliente hacia mí. Cuando volvió a estar completamente dentro de mí, se retiró de nuevo y comenzó a desarrollar un ritmo. Cuando empezó a follarme lentamente, nos miramos a los ojos y gemimos con el placer de nuestros cuerpos juntos. John cogió velocidad mientras me empujaba profundamente en el culo y empezó a gruñir mientras me cogía salvajemente. Con cada empuje de sus caderas empezó a gruñir y pronto grité de alegría. Con un último empujón nos vinimos los dos al mismo tiempo y lo sentí disparar esperma caliente dentro de mi agujero apretado mientras presionaba su pene palpitante.

Cuando su cola comenzó a ablandarse en mí, se retiró de nuevo y pasó su dedo sobre mi pecho cubierto de esperma y lamió mis jugos. "Maldición, eres bueno", dijo suspirando.

"¿Puedo decir algo?" Pregunté y me volví para mirarlo.

"Claro", dijo. "Adelante".

"Creo que te amo", dije con indecisión. Me llamó la atención.

"Bueno, creo que yo también te amo."

"Nos ocuparemos de ello", dije, sintiendo sueño. Miré el reloj y vi que sólo eran las diez.

"Sí, lo haremos."

Con una manta, se acercó, y nos tapó. Me quedé dormido, sus fuertes brazos me abrazaron.

¿Eso ya no debería asustarme?

Un adolescente que atraviesa el doloroso proceso de descubrir su sexualidad.

Antes de que la cucharada de cereal llegara a mi boca, la leche se cayó. Mierda, pensé, un golpe directo. Mi bulto se estrechó. No debería ver mi polla en la mesa del desayuno, pero mis padres se fueron por tres días, así que aproveché la oportunidad para caminar desnudo. Por razones que no entendía, me excitaba de una manera retorcida.

Una segunda acción de descuido salpicó mi polla parcialmente erguida. Se movió y bombeó sangre hacia la cabeza. Un pensamiento pasó por mi mente que debería haber sido rechazado inmediatamente. Mis huevos volvieron a bailar y un torrente de sustancias químicas de la lujuria fluyó a través de mi cuerpo. Recogí la leche y los cereales con el acero frío de la cuchara y la limpié en mi boca. Mi polla se levantó cuando me salpicó la leche blanca en mi bulto.

La cuchara que tocó mis huevos no fue agradable, pero volver a ponerla en mi boca me excitó. Fue una extraña excitación psicológica. Mi cerebro parecía conectar la cuchara y el bulto, lo que significaba que me había lamido las pelotas. Más sangre fluyó hacia mi cuerpo. Me preguntaba si me lamería las pelotas si pudiera. Esperaba que fuera una pregunta retórica.

Si no, ¿significa eso que hay algo malo conmigo? No las lamería, sino

que las chuparía. Mi lengua ya había tocado mi glande. No podía chupar, pero tenía la punta entre los labios. Fue agotador para mi columna vertebral e insatisfactorio porque quería chuparlo todo. Quería sentirlo deslizarse sobre mi lengua y golpearme en la garganta como lo había visto en las películas pornográficas femeninas. No me sentía atraído por los chicos, pero chupar mis huevos y lamer la piel suave entre mis nueces y el culo era algo que me había imaginado. Me echaría un chorro en la boca y me tragaría la carga, pero no la de otra persona. ¿Eso me hace gay o sólo raro?

Había pelado una banana.

Realmente quería probarlo. Chupar a un hombre no era una opción, pero si lo fuera, ¿me mostraría lo bien que se sentiría? Ese pensamiento me asustó, pero no lo suficiente. Me acaricié la polla y empujé el plátano dentro y fuera de mi boca. La aspereza fue aliviada por los jugos excesivos que llenaban mi garganta. Saqué el plátano y cubrí mi verga rígida con saliva. El líquido caliente me estaba cayendo en las pelotas. Mi medidor de excitación se acercó rápidamente a la falta de autocontrol. Me sacudí la polla y me metí la fruta en la boca. Mis bolas se aferraron a mi cuerpo. Empujé todo el largo de la banana hacia mi cuello y empujé mi ingle hacia adelante. Bueno, estaba fuera de control.

La visión de espermatozoides partiendo de mi polla y salpicando sobre la mesa debería haber sido perturbadora, pero seguí acariciando y me dejé satisfacer por el placer perverso. El segundo disparo le dio a mi vaso de jugo de naranja y al resto de los cereales. Seguí masturbándome y arrojé el resto de la carga masiva sobre toda la superficie de madera. ¿Por qué debería prohibirse la distribución de una carga en la que comparto comida con mis padres?

Esa pregunta no la pude responder, pero me di cuenta de que iba a llegar

tarde a la escuela, así que rápidamente terminé de desayunar y no pensé en comerme la polla por segunda vez. Ojalá hubiera podido sentir mi polla bombeando por mi garganta.

Limpié la mesa y me pregunté qué pensaría mamá si supiera que había cubierto la mesa con esperma. Sorprendido, estaba seguro, pero podría ser su culpa que me convirtiera así. Ella cree que no sé nada de ese día, pero se ha quedado en mi cerebro para siempre. Años antes fui a la cocina y vi a mi madre de rodillas, con las tetas colgando y una enorme polla en la boca. Las grandes manos de mi padre sostenían su cabeza y empujaban la cara de mi madre hacia adelante para encontrar el empuje de sus caderas. Centímetros por centímetros, la alimentó con una enorme polla. Juro que vi la garganta de mi madre abultada. Mi padre se retiró y lentamente sacó la roja y escupida carne. Antes de que la cabeza saliera, la metió de nuevo en la garganta de mi madre. La visión de un enorme monstruo tuerto ya habría sido bastante terrible, pero ver a mi padre follando con la cara de mi madre ha cambiado mi psique.

Durante meses miré mi pequeña vara y las bolas apenas perceptibles y me pregunté si alguna vez crecerían. Lo he superado después de un tiempo, pero nunca olvidaré que la enorme herramienta de mi padre fue introducida tan profundamente en la garganta de mi madre que debe haber estado en su estómago.

Más tarde, después de la práctica de fútbol, no había olvidado del todo la mañana. Ya era suficientemente malo que tuviera que comer en la mesa del comedor y comer mi propio esperma, pero el plátano y los pensamientos que evocaba eran demasiado. La idea de chupar una polla para saber lo que se siente tener la mía en la boca era ridícula. Fue una locura pensar que podría llegar tan lejos. Nunca conseguiría una chica si esto saliera a la luz, pero no podía olvidar el plátano en mi garganta mientras mi palpitante carne escupía esperma. Necesitaba saber cómo era.

Todos los hombres conocen la regla de mirar alrededor en la ducha, pero la única manera de saber si alguien te está mirando es mirando alrededor. Decidí arriesgarme.

La polla de Rick era como una tercera pierna colgando hacia abajo y balanceándose de muslo a muslo. No podía creer lo oscuro que estaba, mucho más oscuro que su tono de piel. La cabeza era de un púrpura enojado y más gruesa que el tubo del que colgaba.

No sabía que la polla me había hipnotizado hasta que mi polla se movió. Maldición, se me estaba poniendo dura. No quería que me pillaran con una erección en la ducha. Me lavé y volví corriendo a mi casillero con la esperanza de no tener una erección completa. Rápidamente me vestí y traté de borrar las imágenes de este pene de gran tamaño de mi cabeza.

En el viaje de regreso a casa me senté solo en el fondo con mi polla en los pantalones. Fue tentador, pero no tuve oportunidad de resistirme. Ya tenía bastante de lo que preocuparme; Rick podría haberme pillado examinando su maldita gran polla. Pensaría que lo sabría si lo hiciera, pero no lo hice.

Esa noche después de una cena de televisión me conecté a Internet para ver tantas tetas, culos y coños como fuera posible. Sin pollas. Una vez que encontré una buena película, había diez ventanas en miniatura más debajo que me mostraron lo que el sitio pensaba que me gustaría ver. Probablemente no fue una conspiración, pero se sintió como una porque había estado buscando videos de lesbianas y obtuve avances de películas con pollas enormes en ellas. El puntero flotaba sobre una imagen en miniatura y no pude resistirme. Peng, un tipo metió lo que parecía un pene de 25 centímetros en la cara de una novia sexy.

La puerta de la cocina se cerró y alguien dijo mi nombre. "Andrew".

Me maldije por no cerrar la puerta y minimizar el navegador. Antes de que pudiera dar la vuelta para salir de la habitación, mi vecino apareció en la puerta de al lado. "Hola, Mark, ¿qué pasa?", le pregunté, esperando no parecer culpable.

Mark dijo: "Tu madre me dijo que viniera de vez en cuando para asegurarse de que todo estaba bien. Las madres, ya sabes cómo son".

Me molestaba que mi madre le pidiera al estudiante de secundaria que me revisara, pero yo sabía que Mark no era el más indicado para hacerlo. Conozco a Mark desde hace años. Lo miré como lo hace un niño cuando un niño mayor empieza a conducir. Siempre había sido bueno conmigo y nunca me trató como a un novato, como a la mayoría de los niños mayores. "Sí, lo sé."

Mi miedo desapareció y pensé en la erección en la parte delantera de mis pantalones: "Todo está bien, todo está bien", dije y me di la vuelta con la esperanza de ocultar mi rigidez hasta que Mark se fue. Entonces podría terminar de ver cómo este tipo se coge a la chica.

No sólo no había detenido la transmisión de vídeo, sino que la ventana del navegador volvió repentinamente al modo de pantalla completa. La novia estaba rellena en ambos extremos. Su pequeño culo estaba muy extendido y su boca estaba llena de la enorme polla. Presioné todo tipo de botones para que se detuviera, pero Mark se rio y dijo: „Relájate, todo el mundo está viendo porno".

"Sí, pero no quiero que nadie me pille haciéndolo".

"Al menos no fue tu madre", dijo Mark. "Eso es vergonzoso."

Le di a Mark una mirada interrogativa. Asintió mientras caminaba. "Sí, mi mamá una vez me tendió una trampa y me atrapó, fue malo...un punto de inflexión."

¿Quizás debería decirle que atrapé a mis padres? "Mierda, eso apesta."

"Maldición, el tipo tiene una gran polla", dijo Mark, concentrándose en la pantalla de la computadora.

Una vez más no sabía cómo reaccionar, así que asentí con la cabeza y vi a esta gran polla entrar y salir de la boca de la chica. Sus ojos lloraban y la saliva le goteaba de la barbilla. Por el rabillo del ojo, noté el levantamiento en los pantalones de Mark. Mi propia erección había regresado a la tribuna. Tuve que acariciarla. La mano de Marcos rozó casualmente su bulto, fingió un ajuste, y luego la frotó con mayor intención.

Después de que a la chica del porno se la hubiesen follado, la hicieron chupar por unos minutos y vi a Mark tocando la cosa en sus pantalones, dije: "Puedes sacarlo y hacer esto si quieres". Rápidamente añadí una risa, pero era demasiado tarde para socavar la sinceridad que mi tono había transmitido.

Mark parecía incómodo. Entré en pánico, mi cara se ruborizó y mi

cerebro se acalabró para decir algo. Los ojos de Mark volvieron a la pantalla del ordenador. La polla del tipo se había vuelto tan rígida que los flujos de sangre se abultaron sobre la piel, como en los brazos de un levantador de pesas. En mi visión periférica, descubrí que la cremallera de Mark se estaba bajando. La chica de la película se puso de rodillas, apretó la cara y el pecho contra la alfombra y le ofreció su culo. No era mi intención, cuando giré la cabeza, mirar lo que se había caído de los pantalones de Mark. Una polla amigable que, con el porno, se movía provocativamente ante mis ojos. Traté de no jadear, pero era un niño pequeño que volvió a ver al monstruo tuerto de mi padre. Forcé a volver a concentrarme en la mujer llena de polla, pero por el rabillo del ojo miré fijamente a la mano que se movía lentamente hacia arriba y hacia abajo desde la polla de Mark. ¿Mi vecino realmente rociaría una carga en mi piso?

Mark se sentía más cómodo, lo sospeché, porque su puño se movía más rápido. Lo acepté como una invitación y miré. Nunca había estado tan caliente antes, pero probablemente fue la desesperación lo que me hizo abrir los pantalones. Mi polla saltó de mi ropa interior, me golpeó la ingle y se quedó ahí. En mi cabeza se sentía como un pulgar de dibujos animados palpitante golpeado por un martillo. Mark se dio la vuelta y se acarició la polla como si quisiera dispararme su semen. Me miró la polla sin fingir y sonrió. "¿Quieres que te la chupé?" pregunté a Mark y se acercó.

Sus palabras fueron expresadas en cámara lenta en mi cabeza. Escuché: „Está bien", pero no estaba seguro de haberlo escuchado. Mi cara estaba en llamas. Mark puso sus manos sobre mis hombros y yo me puse de rodillas.

Le dije: "Nunca he hecho esto antes", pero Mark no me dio las instrucciones ni el aliento que esperaba.

La suave y sedosa cabeza se apretó cuando mis labios la tocaron. Me

asustó, pero cuando cayó de nuevo sobre mis labios, mi lengua acarició la cúpula púrpura. No sabía a qué sabía o si me gustaba, pero mi boca se abrió de par en par. Mark empujó hacia adelante y yo rodeé la cabeza y la mojé. Los dos nos movimos al mismo tiempo y sentí como si me hubieran metido una pequeña ciruela en la boca. Mi polla se balanceaba y mis pelotas estaban apretando. Quería hacerle la mejor mamada de todas.

La carne gruesa no se mantuvo erguida como la mía. En vez de eso, es raro, como si estuviera diseñado para deslizarse por mi garganta. Su cola se encogía de hombros cada vez que mi lengua lo tocaba, así que agarré la agarré y la apreté. Puse mi mano contra la ingle de Mark. El glande se me hinchó en la boca y mi vecino me lo metió por la garganta. El impulso inmediato e instintivo de masturbarse me impactó, pero me sorprendí a mí mismo y no me masturbé. Era más gruesa que la punta de un plátano, pero más fácil de tomar porque era lisa. Mi garganta estaba inundada de un jugo espeso y resbaladizo. Miré a Mark a la cara. Los calambres disminuyeron rápidamente y mi garganta pareció dar la bienvenida a la intrusión. La conmoción inicial del evento disminuyó y me di cuenta de lo que estaba haciendo.

Me imaginé que eran mías y le lamí las pelotas al chico mayor. Se sentían diferentes a las mías, pero sentía lo mismo. Lo trabajé en mi mano, me volví más ansioso e inconscientemente percibí menos a Mark. Con un sorbo me saqué el glande de la boca y levanté la polla. Estaba en mi frente. El olor de sus huevos hizo temblar mi cuerpo. Tomé una de sus bolas en mi boca y me puse rígido como si alguien hubiera chupado mi propio glande sensible. Respiré profundamente. El aroma almizclado me hizo chupar lo suficiente como para atraer a la otra nuez. Ambos bloquearon la abertura de mi cuello, así que incliné la cabeza hacia atrás y chupé aún más fuerte. Con la boca llena de testículos estiré la lengua y lamí la carne entre sus bolas y su culo. ¿No es eso lo que quería que alguien hiciera por mí?

Cuando volví a la polla de Mark, la piel de su eje se tensó. Le di un puñetazo a la base y me la metí por la garganta. Me ahogué, jadeé y me abrí para más. Mis labios llegaron hasta mi mano, así que los saqué y guardé el glande en la parte estrecha y de mi garganta. Mi reflejo nauseoso trató de salvarme, pero tenía una necesidad loca de abrumarlo. No paré hasta que mi nariz golpeó su pelo rizado.

Con un aliento sibilante me retiré. La monstruosa barra de carne, suave con mi lubricante en el cuello, me recordó la enorme polla de mi padre que salía de la cara de mi madre. Hice exactamente lo que mamá había hecho; empujé centímetro por centímetro de carne brillante de vuelta a mi boca. La cabeza bulbosa encontró un pasaje más adecuado esta vez y mi nariz chocó rápidamente con la ingle de Mark. Estaba duro y apretado.

Mark gimió su aprobación mientras me follaba la cara y le daba un masaje en las pelotas. Habían unido sus fuerzas, y yo sabía lo que eso significaba. Lo que no sabía era si dejar que me inyectara esperma en la boca. Su eje ya de por sí grueso se hinchó y atascó mis vías respiratorias. Tragué y traté de hacer espacio para el aumento de la circunferencia. Las manos de Mark se acercaron a mi cabeza y me folló la cara.

No podía respirar. Con un subidón de adrenalina llegó una ola de lujuria. Cerré los ojos llorosos y vi la cara púrpura de mi madre. Mi padre le tiró del pelo y le metió la polla hasta la garganta. Sabía que venía un montón de esperma. Con suerte no vomitaría entonces.

El rápido disparo de la polla de Mark en mi garganta fue interrumpido. Hizo algunos movimientos cortos y entrecortados. La rebaba en la parte inferior de su polla creció y me presionó la lengua. Con la nariz aplastada contra el vello púbico del niño mayor, sentí que el tubo de carne se extendía sobre mis labios, y la primera carga de jugo corría a través de la longitud de

la polla. Cuando explotó por su glande hinchado, no tuve que tragarlo ni probarlo. El esperma de mi vecino fue bombeado directamente a mi estómago.

Chupé fuerte y presioné mis labios contra la polla mientras Mark lo sacaba de mi cara. Un rastro de esperma agujereado siguió por la cabeza hasta mis labios. Me sorprendió gratamente el sabor. Me lamí los labios y disfruté del sabor salado.

Cuando mi boca estaba vacía, me paré sobre piernas débiles; mi erección era firme. Imaginé que mis bolas latían y crecían cuando estaban llenos de más esperma del que podían contener. Mark se sentó en una silla y jadeó. Acababa de chupársela al vecino, pero tenía miedo de pajearme con él. Aunque, si Mark se ofrecía, dejaría que me devolviera el favor. Hizo clic en un enlace y comenzó otra película. Vi a un tipo cogiéndose a una chica mientras otro se lo cogía a él. La mano de Mark estaba en su verga y trabajando en ello. Se puso duro otra vez. Estaba ahí parado con mis pantalones alrededor de mi polla. Mis ojos se mueven de un trío a la polla engrosada de Marcos de un lado a otro.

"¿Quieres probar otra cosa?", preguntó Mark.

Tal vez lo había aceptado; tal vez incluso había asentido; no estaba seguro, pero el niño mayor me agarró las caderas. Me bajé de los pantalones, me enfrenté a la doble escena anal y dejé que Mark me guiara. Miré hacia atrás y vi su bellota cubierta con el esperma que había ordeñado hace unos minutos. En la pantalla de la computadora, tres personas follaban a ritmo. El culo del tipo fue golpeado mientras su pene se clavaba en la chica. Mi anillo anal estropeado hormigueaba de curiosidad.

Mark puso lentamente mi agujero virgen sobre esta herramienta de destrucción. Estaba a punto de objetar, pero la humedad caliente y resbaladiza de la bellota del niño tocó mi tierno trasero. Se sintió bien. Agarré mi polla y la sacudí mientras la polla larga de Mark me perforaba el ano. No cedería. Se escupió en la polla y me apretó más. Expandí mi postura y me sometí. Mi polla se movió mientras el glande del otro chico atravesaba el confinamiento. Me levanté como un loco y dejé que Mark me sentara en su palo. Mis huevos fueron puestos con cada pulgada de polla más estrecha y fuerte bajo presión.

Maldición, estuve así de cerca de venirme. Mark me agarró de la cintura y se puso de pie. Me dobló sobre el escritorio. La película de sexo de doble culo estaba a sólo unos centímetros de mi cara. Mark agarró mis caderas e hizo exactamente lo que vi; me golpeó el trasero. Tocaba mi polla al ritmo de su constante follar e imaginé que me cogería el culo de una mujer.

No había palabras para explicar lo bien que se sentía rellenar mi trasero mientras disfrutaba de un orgasmo en la ingle. Dejé de acariciarme la polla y la vi saltar. Bam, bam, bam, bam, bam, bam, bam, el pito del chico mayor me había penetrado. Entonces, sin tocarme, sucedió; una corriente blanca de esperma voló por el aire. Atrapó el teclado y salpicó la pantalla de la computadora. Mark entró con más fuerza, y otro empujón le siguió. Fue un punto culminante como ningún otro. El placer alcanzó su punto álgido y siguió creciendo. Incluso después de dejar de inyectar esperma, mi pene se mantuvo duro, así que usé el líquido del orgasmo como lubricante y empecé a acariciarme yo mismo. Mi polla se deslizó con facilidad a través de mi firme agarre.

Mark gruñía cada vez que su ingle me golpeaba el culo. Me quejé y me pajeé la polla. Surgió un segundo orgasmo. Los dedos del niño mayor se agarraron dolorosamente. Me tiró tanto que pensé que trataría de meterme las pelotas también. Una corriente caliente y lubricada alivió la fricción en lo

más profundo de mi trasero. Temblé y solté mi polla que salpicaba. El tiempo se detuvo y cada nervio que terminó en mi cuerpo se volvió hipersensible. Sentí que el pene de Mark se hinchaba con cada brote de esperma humeante. Las paredes de mi abusado tubo del culo se calmaron y el esperma salió corriendo de mi agujero.

Ni Mark ni yo hablamos ni nos apresuramos a interrumpir la conexión, pero después de un minuto la erección decreciente de Mark se deslizó fuera de mi agujero estirado y lo dejó resbaladizo con esperma y jugo de culo. Mi polla goteando también estaba flácida. Tenía miedo de enfrentarme a mi vecino, así que miré fijamente el esperma que corría por la pantalla de la computadora.

Mark se subió los pantalones y dijo: "Gracias. Eso fue increíble."

Me enfrenté al niño mayor y me pregunté si debía estar de acuerdo o jurar que nunca se lo diría a nadie.

"Whow, sí eso fue todo." ¿Significaba eso que estaba disponible para más?

"Mejor me voy", dijo Mark. "Si tu madre vuelve a preguntar, le diré que eres increíble, increíblemente capaz de cuidarte."

Sonreí y pensé en la cara de mi madre cuando mi padre entró en su boca.

"Gracias", fue todo lo que dije y miré a mi vecino.

...y fui.

Ahora sabía lo que se siente tener una polla en la garganta y el culo, pero todavía no sabía lo que se siente una buena mamada. Tal vez en algún momento Mark me preguntaría si podía hacerme una mamada. El siguiente pensamiento me asustó, pero no lo suficiente.

Primer sexo anal como autoestopista

Era un día cálido y soleado cuando me paré a un lado de la carretera.

El paisaje semiseco parecía continuar para siempre y las olas de calor salpicaban cerca de la superficie del borde del pavimento, que se extendía en ambas direcciones hasta el infinito. Sólo llevaba botas de senderismo bien puestas, un par de pantalones cortos que parecían demasiado cortos y una mochila vieja. No era mi intención mostrar mi cuerpo, pero era muy consciente de ello, sólo trataba de sentirme cómodo. Aunque estaba en la adolescencia, todavía era tan suave como una niña y me preguntaba si alguna vez desarrollaría vello corporal de aspecto masculino. Vi pocos autos que pasaban y ahora estaba a unas tres millas de distancia del pequeño pueblo donde había pasado la noche. Con cada vehículo que pasaba mis esperanzas de un viaje disminuyeron un poco. Entonces descubrí algo grande que se acercaba, pero todavía era sólo un punto en el horizonte.

Pronto pude ver que se trataba de otro camión, ya que muchos de ellos que ya me habían pasado no me habían dado esperanzas. Aunque estaba seguro de que fue en vano, aún así estiré mi pulgar. A medida que el enorme camión se acercaba, se ralentizó y, para mi sorpresa, tiró muy fuerte del freno. El enorme vehículo se detuvo justo enfrente de mí; contra el fuerte rugido del motor caliente, oí la puerta del conductor abrirse y cerrarse. Entonces el conductor caminó alrededor de la parte delantera del camión y se acercó a mí. Su tamaño me llamó inmediatamente la atención. Medía unos dos metros, era de mediana edad, tenía barba de chivo y debía pesar 125 kilos, con un físico caliente pero no gordo. Era un camionero estereotipado en general.

"Hola, ¿necesitas que te lleve?", dijo y sonó mucho menos intimidante de lo que sugiere su apariencia física.

"Claro", dije con una mezcla de emoción y preocupación. "Genial, será bueno tener compañía en los viajes largos. Estaremos en camino en un minuto, sólo necesito orinar." Miró a su alrededor para asegurarse de que la costa estaba despejada, abrió la cremallera de sus pantalones, sacó un pene muy grande y se orinó a mi lado. No pude evitar echar un vistazo mientras el claro líquido amarillo salpicaba desde su glande sobre el piso. "Si tienes que irte, te sugiero que lo hagas ahora, será un largo viaje hasta la siguiente parada de descanso", me aconsejó. Me negué porque no tenía que hacerlo y era demasiado tímido. Terminó, cerró la cremallera y dijo: "Bueno, vámonos".

Cuando subí a bordo del enorme camión, me impresionó su tamaño y rendimiento. Los asientos de la cabina estaban tan por encima del suelo y ofrecían una perspectiva casi divina de los alrededores. Entonces empezó. Nos conocimos, y dijo que se llamaba Bill. Dijo que el remolque estaba vacío y que había que llevarlo a casa después de hacer su última entrega, así que tenía un poco de margen de maniobra en su agenda. A medida que pasaban las millas, hablábamos. Cuando almorzamos en un restaurante al lado de la carretera, me preguntó sobre el propósito de mi viaje. Básicamente, le dije que lo estaba haciendo por la aventura de probar cosas nuevas y aprender más sobre mí mismo. Dijo que lo entendía y lo respetaba.

El viaje continuó sin incidentes y pensé que ambos estábamos sorprendidos por nuestra compatibilidad a pesar de nuestras obvias diferencias. El día había pasado a la noche y Bill dijo que necesitaba descansar. Estacionamos en el siguiente lugar de descanso, usamos el baño y fuimos al lugar donde dormía en su camión. No era ni grande ni elegante, sólo una cama cómoda en un nicho que ocupaba la mayor parte del espacio, algunos cajones y unos cuantos ganchos para colgar la ropa. Cuando se quitó la camisa, dijo: "Dormiré un poco, espero que no te importe". No sabía exactamente a qué se refería, pero dije que estaba bien para mí.

No perdió el tiempo y se desvistió completamente desnudo ante mis ojos. Su cuerpo era ahora aún más impresionante, con mucho vello corporal, un vientre pequeño y miembros fuertes y musculosos. Su pene era mucho más grande que el mío y colgaba a unos centímetros de su tronco. Fue el primer

hombre adulto que vi desnudo. Mis sentimientos al respecto eran muy confusos, pero me resultaba difícil no mirar fijamente su pene mientras me sentaba en la cama y me quitaba las botas. "He notado antes que tus músculos están todos anudados, puedo aflojarlos por ti. Yo era masajista hace mucho tiempo", dijo. "Podemos hacerlo de la misma manera en que lo hicimos en el resort en el que trabajaba. ¿Eso suena bien?". Mis músculos parecían estar doloridos, así que dije de mala gana: „Claro, supongo que sí".

"Genial, quítate el resto de la ropa y acuéstate boca abajo. Tengo que conseguir algunas cosas", dijo mientras sacaba algunas cosas de un cajón. Ahora estaba muy preocupado, pero lo hice quitándome los calzoncillos y los calcetines, tirándolos al suelo.

Avergonzado de mi pequeño pene, puse rápidamente mi cuerpo muy desnudo sobre la cama y esperé nerviosamente: "¿Cómodo?" me preguntó mientras ponía las cosas, con sus manos, al otro lado de la cama.

"Sí." Respondí con la cabeza plana en la sábana. Volvió, cogió un pequeño portátil y puso un disco. "¿Te gustaría ver una película porno mientras trabajo contigo?" Como vengo de una familia religiosa activa, tuve una exposición muy limitada a la pornografía y pensé que sería genial ver a las chicas follar, así que con un poco de emoción le dije: "Claro".

Colocó el portátil delante de mí, luego sentí sus manos fuertes humedecidas con aceite de masaje amasando los músculos doloridos de mis hombros y de la parte superior de la espalda.

"Podría ser un poco diferente a lo que estás acostumbrado", dijo. Eso fue un eufemismo. En la pantalla del portátil había un primer plano de las nalgas de una persona y de la mano de un hombre, el dedo índice extendido se acercó al ano claramente mostrado y comenzó a presionar suavemente contra él. Luego, gradualmente, presionó más profundamente hasta que se hundió por completo en el recto y comenzó a follarlo. Me preguntaba si mostrarían a la chica que se la follan por el culo.

Pero inmediatamente las manos fuertes de Bill se mancharon de aceite, masajeando mi espalda profundamente y trabajando más y más profundamente en mi cuerpo. Me sentí muy bien y entre su toque y ver la

actividad en la pantalla empecé a preguntarme si mi trasero estaría incluido en su masaje o cómo lo manejaría. Sus manos estaban ahora en el lado pequeño de mi espalda y trabajaban cada vez más profundo.

El portátil ahora mostraba dos dedos deslizándose dentro y fuera del agujero. Las manos de Bill ahora se deslizaban sobre los lados de mis caderas y sobre las áreas externas de mis muslos. Cuando finalmente llegó a mis pies y los masajeó, empezó en la parte interior de mis piernas y volvió a subir. Me preguntaba qué tan lejos llegaría desde que estaba en el interior de mis muslos. ¡Mientras miraba la pantalla, los dedos fueron removidos y la cámara se alejó para mostrar que el trasero en cuatro patas pertenecía a un solo tipo! Arrodillándose detrás de él había otro tipo con una gran polla erguida que lo empujó lentamente por el culo. No pude evitarlo y de repente tuve una gran erección, ¡pero yo era hétero! O al menos siempre pensé que lo era.

Los dos tipos en la pantalla estaban muy serios cuando un escalofrío me atravesó. Las manos de Bill estaban en mis nalgas masajeándolas y acercándose a la grieta de mi trasero. Sus manos apretaron firmemente mis nalgas y las separaron para revelar mi pequeño y mimado ano. Probablemente fue la primera persona que lo vio desde que yo era un niño.

"Hermoso pequeño agujero que tienes aquí", dijo mientras su dedo índice se deslizaba lentamente a lo largo de la línea de mi espalda y acariciaba la carne rosada de mi abertura, causando un fuerte escalofrío que me atravesaba. "¿Te gusta lo que ves?" preguntó, y con su dedo siguió acariciando.

"Más o menos". Le contesté que no quería que supiera lo fascinado y curioso que estaba realmente.

"Antes dijiste que el propósito de tu viaje era explorar y probar cosas nuevas y aprender más sobre ti mismo. Ahora tienes la oportunidad de hacer exactamente eso, como sabes. ¿Alguna vez te han follado como a este tipo?"

"No", contesté en voz baja.

"¿Alguna vez te han metido algo en el culo?"

"No", dije.

"Ahora sé honesto, tienes curiosidad, ¿no es así? ¿Sentir cómo un hombre te coge por el culo?"

"Sí", dije en una conversación casi susurrante que no fue capaz de ocultar la verdad.

"¿Quieres hacer lo que ellos hacen? ¿Quieres sentir mi polla cogiéndote por el culo?"

Apenas audible y para mi total consternación, como si una tercera persona estuviera hablando a través de mí, dije "Sí".

"¡Genial! Acuéstate de lado y dobla las piernas lo más que puedas por mí. Oh, y pon tu pene en la parte de atrás de tus piernas para que sea más cómodo," Bill me instruyó mientras se subía a la cama y tomaba una botella de lubricante del otro lado. Hice lo que me dijo, y me puse en posición. Bill empezó a frotarme las nalgas, luego me acarició el pene y las bolas. Me sentí bien. Luego se untó el dedo y tocó mi ano con sus dedos fríos y babosos que lo acariciaron suavemente durante unos minutos. Entonces él apretó y yo jadeé cuando de repente se deslizó hasta el fondo de mi recto. De repente sentí que mi pene se ponía rígido como una tabla y como estaba en la parte de atrás de mis piernas levantadas, supe que Bill lo había visto. Bill se rio diciendo: "Bueno, si estás asumiendo que tienes una erección, puedo decirte cómo está mi dedo ahí dentro, sólo espera. Veamos si puedes manejar dos dedos ahora. Si puedes llevártela, probablemente estés listo para mi polla". Un poco más de lubricante y lo siguiente que supe fue que tenía dos dedos dentro de mí para explorar mi pasaje interior. "Esta es su próstata", dijo mientras presionaba sus dedos contra la pared frontal de mi recto y lo masajeaba. Un calambre agradable me dio escalofríos y solté un gemido. "Bonito, ¿eh?", dijo cuando sus dedos grandes follaron mi agujero. Unos minutos más y estaba muy relajado.

"Bueno, chico, estás listo para tu primera cogida. Ahora tienes que tocarme a mí", dijo y cogió un condón y el lubricante. Me senté y vi a Bill acostado boca arriba con su enorme pene tan duro como un tubo de acero. "¿Alguna vez has tocado la polla de otro tipo? Vamos, agárralo y explóralo, pero no dejes que me corra, quiero hacer eso en ti", dijo. Debe haber sido de más de veinte pulgadas de largo, con venas verdosas abultadas y una punta

del tamaño de una gran plomada, prácticamente apestaba a masculinidad y sexualidad. Nunca había jugado con mi propia polla, menos con la de otro hombre. Mi mano presionó la suave y gomosa punta, acaricié el mango carnoso y levantó sus pesados huevos. Fue terrible y muy emocionante pensar que pronto estaría dentro de mí. Bill me dio el condón y me enseñó cómo agarrar el extremo y rodarlo a través del eje hasta el tope.

Le echó mucho lubricante y se lo unté por todo el órgano. "Vale, chico, ambos estamos listos ahora. Es hora de perder tu virginidad anal. Lo haremos de la forma en que lo están haciendo ahora en el video". Después de estar tan ocupado con mis actividades y las de Bill, casi me olvido de que el porno seguía sonando en el portátil. ¡Mostraba una vista lateral del hombre sobre su espalda, sus piernas levantadas y sus tobillos por encima de los hombros del hombre que le jodió el hoyo con fuerza! ¡Eso sería intenso!

Bill puso una almohada y me dijo que me acostara boca arriba para que se sentara debajo de mis caderas y me explicó que sería más cómodo para mí. Temblando de miedo, de expectación y de lujuria, hice lo que me dijo y le devolví mis piernas largas, suaves y atléticas hasta que mis rodillas se apoyaron sobre mi pecho. Cuanto más lo tiraba hacia atrás, más sentía que mis nalgas se desprendían del objetivo de Bill, ¡mi ano! Nunca antes me había sentido tan expuesto y vulnerable.

Sólo para estar seguro, Bill puso más lubricante en mi agujero y luego me instruyó que relajara mi trasero y respirara profundamente mientras me penetraba. Mientras miraba alrededor de mis piernas levantadas, observé su enorme y peludo cuerpo acercándose a mí. Se arqueó sobre mi cuerpo en una especie de posición de empuje que me atravesó con sus brazos musculosos. Con la meta en mente, bajó sus caderas y un escalofrío me atravesó el cuerpo mientras la punta de su cola se colocaba contra mi apertura reacia.

"Si quieres que vaya más despacio o que me detenga, avísame. Lo haré lentamente", dijo en tonos tranquilizantes. Volvió fijamente a empujar y tirar hacia atrás, una y otra vez, una y otra vez, un poco más duro y profundo que el último. "No olvides respirar profundamente y exhalar lentamente, realmente ayuda." Me lo recordó. Hice exactamente eso y traté de relajarme lo más posible. Mi esfínter se rindió lentamente ante el intruso y sentí que me estiraba cada vez más y más.

La incomodidad comenzó a convertirse en dolor justo cuando mi ano repentinamente dejó de resistirse y la punta gomosa y bulbosa saltó a través de mi esfínter y tuve sibilancias. Después de la parte dura, el eje siguió al desgaste con exquisita lentitud en las cámaras calientes, suaves y aterciopeladas de mi recto. Se hundió más y con cada centímetro el placer aumentó.

Finalmente sentí su ingle peluda presionando contra la mía y luego haciendo una pausa. ¡Nunca nada había estado tan profundo dentro de mí! "¡OH DIOS! ¡QUE SE SIENTE BIEN! ¡ESTÁS TAN APRETADO AHÍ DENTRO! ¿Estás bien?", preguntó. Cuando respondí, dije: "¡Sí! ¡Se siente genial!" No estaba mintiendo, entre las sensaciones alrededor de mi hoyo y la sensación de plenitud, era mucho mejor de lo que me había imaginado. Después de que acostumbró su pene a estar dentro de mí al quedarse quieto por un minuto más o menos, Bill empezó a follarme y se sintió aún mejor. Él eclipsó mi esbelto cuerpo. Con mis piernas todavía en mi pecho, su gran pene se clavó en mis suaves y nalgas sin pelo y sus pesados huevos latían rítmicamente contra mis nalgas. ¡FUI FOLLADO! ¡Y follado por un camionero gigante de mediana edad en el dormitorio de su camioneta! ¿Qué significaba eso?

¿Cómo era posible que hasta esta noche no tuviera idea de cuánta alegría podía ofrecerme mi pequeño trasero? Después de follarme de espaldas durante unos minutos, Bill dijo: "Intentémoslo de otra manera. Quiero ver mi polla entrar y salir de tu culo."

Me hizo arrodillarme en el borde de la cama mientras descansaba mi cabeza con el trasero y los pies sobre las sábanas. Se paró detrás de mí en el suelo y metió su pene ansioso en mi joven trasero. La película porno ahora mostraba primeros planos de un tipo siendo follado al estilo perrito. Fue increíble ver que probablemente se vería así si pudiera ver la polla de Bill deslizándose dentro y fuera de mi trasero. El placer seguía volviendo. "Te gusta cuando mi gran polla te folla en tu pequeño y lindo agujero, ¿no es así?". "¡Sí!", logré silbar cuando su polla se ralentizó, casi se retiró por completo y luego se deslizó de nuevo en las depresiones más profundas de mi recto con pinceladas largas y lentas.

Luego me puso boca abajo, empujó su polla entre mis nalgas y de vuelta a

mis intestinos. No estaba tan profundo de esta manera, pero las sensaciones eran intensas, tal vez frotó mejor mi próstata de esta manera. La ingle de Bill hizo un sonido fuerte, aplaudiendo y pude sentir como se me ensanchaban las nalgas mientras me cogía. También fue muy emocionante cuando frotó su gran polla en mis nalgas lisas de bebé de las grietas de mi culo. Fue genial, pero yo quería otra cosa. "¿Podemos volver al primer nivel?", le pregunté.

"Claro, esa es mi posición favorita de todos modos y apuesto a que ahora podemos ir aún más profundo", dijo mientras se alejaba de mí.

Una vez más me puse la almohada debajo de las caderas, me puse de espaldas y me puse de rodillas en el pecho. Bill me volvió a montar, colocó su polla, y luego, con poco esfuerzo, lentamente la empujó más profundamente en mi recto de lo que nunca lo había sido. "¡Oh, sí!" Jadeé cuando literalmente llegó al fondo del valle y sentí su ingle presionando contra mi amplio culo abierto. Empezó a empujarme como un pistón. Se sentía celestial. "Empuja, chico. Aprieta el culo", gruñó. Lo intenté y presioné mucho con mis esfínteres en su verga martilleante. "¡OH SÍ! ¡ESO ES, YA VOY!" exclamó y echó la cabeza hacia atrás. En el fondo de mis entrañas, sentí su pene latir mientras daba un fuerte gruñido. Cuando los últimos pulsos disminuyeron, se sacó a sí mismo de mi bien usado agujero y quitó el condón que se rompió bajo el peso de su eyaculación.

La levantó como un trofeo y dijo: "Mira lo que me has hecho hacer". "¿Estás bien?" De repente me sentí vacío e incompleto, sin su polla dentro de mí. Le respondí: "¡Sí, ha sido increíble!"

"Bien, es tu turno de eyacular, sólo quédate así." Usó dos dedos y me los empujó y comenzó a masajear mi próstata seriamente mientras su otra mano empezaba a trabajar duro en mis pelotas y mi pene. El placer combinado era tan grande que mi pene pronto se rompió y escupió esperma por todas partes, pero principalmente en mi propio cuerpo. "¡Maldita sea, eres un gran partido! Uno de los mejores que he tenido", dijo mientras limpiábamos. Miré el portátil para ver los primeros planos de un gran y largo pene que entraba y salpicaba por todos lados, muy apropiadamente, pensé. Pronto apagamos las luces, nos fuimos a la cama desnudos y nos fuimos a dormir.

Bill me cogió de nuevo la mañana antes de irnos, pero no tanto tiempo y

más tarde en el día nos detuvimos en una hermosa área de bosque donde me cogió fuerte por detrás mientras yo me apoyaba contra un árbol.

Una hora más tarde llegamos a un pueblo en el que teníamos que ir por caminos separados. Bill tenía razón; ciertamente encajaba con el propósito de mi viaje, el de las nuevas experiencias. Realmente lo fue.

Bill me había abierto los ojos a un mundo de placer que nunca había considerado. He follado muchas veces desde entonces y he sido follado muchas veces, pero la primera vez siempre será algo especial.

Sorpresa del primer sexo anal en un área de servicio

La noche estaba oscura y sin luna y parecía como si hubiera conducido solo con mi coche en una carretera abandonada de dos carriles.

Ahora eran alrededor de las 2:30 a.m. y aún así era sorprendentemente cálido mientras conducía kilómetro tras kilómetro a través de las llanuras estériles de los matorrales de salvia. Era lo suficientemente cálido como para que mi cuerpo delgado, suave, de 19 años y muy juvenil sólo estuviera vestido con un par de pantalones de deporte y zapatillas de deporte. El sudor todavía estaba en mi piel porque el aire acondicionado se había apagado en esa chatarra. La gasolina podía mantener el coche en marcha y yo me alimentaba de la cafeína de las bebidas energéticas. Pero lo que entraba tenía que salir eventualmente y mi vejiga me había estado diciendo durante algún tiempo que necesitaba alivio. Había considerado simplemente detenerme y resolver el asunto a la orilla del camino, pero había dos problemas con ello. Por un lado, en mi última gasolinera un local me había advertido que esta ruta atraía a muchas serpientes de cascabel por la noche, calentando sus estómagos en la acera. La otra era que los pantalones cortos que llevaba puestos no tenían cremallera, así que tuve que dejarlos caer y estar completamente desnudo mientras orinaba.

Justo cuando, a pesar de los riesgos, casi me había resignado a tener que hacerlo, apareció en mis faros una señal muy bienvenida que decía: "Zona de descanso, una milla". Apenas podía creer mi suerte y me parecía una milla muy larga. Finalmente apareció y yo conduje y aparqué frente al pequeño

edificio de aseos, cuyas luces actuaban como un faro de esperanza. El sonido de los grillos era casi ensordecedor, cuando salí, me estiré brevemente y luego corrí al baño de hombres. El baño era de un estilo más antiguo y bastante pequeño, con paredes de azulejos beige, dos lavabos estaban justo enfrente de mí cuando entré, a unos dos pies a su izquierda había dos pequeños urinarios de porcelana, y a su izquierda había un solo inodoro con una partición, pero sin puerta.

Hice un corto camino hasta el primer orinal. Era de madrugada, no dudé en dejar caer mis calzoncillos al suelo y quedarme prácticamente desnudo frente al urinario de porcelana. Relajé mi vejiga y el rayo amarillo comenzó a fluir de mi polla. Continuaba y continuaba y continuaba y continuaba y continuaba y continuaba y me sentía cada vez mejor. Entonces me pareció oír algo sobre el ruido de los grillos. Para mi asombro y horror supe que dos chicos acababan de entrar, pero yo seguía en medio del arroyo y no quería parar, aunque sabía que me iban a echar un vistazo a mi trasero muy desnudo. No quería mirarlos, así que me quedé mirando fijamente al frente o a mi pene. Por el rabillo del ojo, noté un movimiento. Uno de los muchachos estaba en el fregadero a mi derecha y su gran mano y antebrazo trajeron un montón de jabón líquido del dispensador. Al principio no pensé en ello, luego me pareció un poco extraño cuando no abrió el agua. Terminó lo que estaba haciendo y desapareció detrás de mí. Ahora, después de quizás la mejor meada de mi joven vida, me arrastré un poco hacia atrás y me incliné mucho hacia adelante para subirme los pantalones. Entonces sucedió. Una mano fuerte y poderosa me sujetó la espalda para que no pudiera ponerme de pie, y ordenó una voz masculina: "Déjala en el suelo". Ahora estaba muy asustado. "¿Heh? ¿Qué estás haciendo?!" exclamé.

"Relájate", llegó la respuesta. Entonces sentí algo entre las suaves y sudorosas bolas y mis nalgas y antes de que pudiera entender completamente lo que estaba pasando o cuáles eran las consecuencias, ¡un dedo resbaladizo cubierto de jabón se metió hasta el fondo en el culo!

"¡¡¡OH DIOS MÍO!!! "¡NO PUEDES HACER ESO!", grité y no creí lo

que estaba pasando. Fue muy extraño y me asusté, pero lo más perturbador fue que realmente me sentí bien. Comenzó a moverse dentro de mí, a explorar, a explorar, a explorar, a explorar y a moverse dentro y fuera. "Te gusta, ¿verdad? Te encanta que te meta el dedo en el culo, ¿no?", dijo la voz como si ya supiera la respuesta. "¡VAMOS! ¡SÉ HONESTO, MUCHACHO!" Su dedo empezó a acariciar mi próstata, lo que me provocó escalofríos en todo el cuerpo, e involuntariamente jadeé: "¡SÍ!". Ahora un segundo dedo se conectó con el primero y estiró un poco más mi agujero. "Ese es un buen chico, porque tu culo va a tener algo mucho más interesante que un dedo", dijo y sacó los dos. Las manos del otro tipo me abrazaron con fuerza y volví a oír el dispensador de jabón. Era tan ingenuo que todavía no sabía exactamente qué vendría después, aunque creo que parte de mí lo sospechaba. Todavía doblado y desnudo, esperé temblando de expectación y miedo. "Muy bien, muchacho, respira hondo y relaja tu trasero", dijo cuando sentí algo mucho más grande que un dedo en mi ano. Comenzó a empujar y a retroceder y gradualmente trabajó más profundamente cada vez. Nervioso como nunca, todavía hice lo que él dijo y traté de relajar mi reacio trasero. Me tomé un respiro enorme y exhalé lentamente mientras el cuerpo perdía su última defensa inútil. ¡La punta grande y bulbosa se deslizó más allá de mi esfínter y toda su polla se hundió hasta detenerse en los límites calientes y suaves de mi recto! ¡Los sentimientos de placer no eran como los había imaginado! Ambos soltamos un fuerte aliento. "¡¿ESTÁS BIEN, CHICO?! ", Me preguntó cuando empezó a follarme. "Sí", acabo de decir. "A ti también te encanta eso, ¿no? Te encanta tu culo borracho para que te follen, ¿no?", exigió. "¡Dilo! ". "¡Sí!" Dije con toda honestidad. Me golpeó implacablemente y me empezó a doler la espalda mientras gruñía en voz alta y sentí brotar su semilla en mis entrañas. Después de que terminara el último chorro, sacó su polla goteando de mi espalda y dio un paso atrás.

Era el turno del otro tipo. Me quitó los pantalones cortos que se me habían resbalado a los pies y me dejó doblarme contra la pared. Eso fue mucho más fácil para mi espalda y de alguna manera se me pasó por alto tener una polla dentro de mí. Eso debería arreglarse pronto. Sentí la punta de otro órgano posicionado contra mi, ahora bien usado, ano. Empezó a apretar, y me di cuenta de que era más grande que el último tipo. Afortunadamente,

mi agujero se había aflojado y estirado para acomodar al nuevo intruso con relativa facilidad. Grandes manos agarraron mis caderas y su pene lentamente se deslizó más y más y más profundo en mi sudoroso y joven trasero. ¡Nunca nada me había perforado tanto! ¡Y se sintió increíble! Este tipo no dijo nada, era un tipo de verdad, y este tipo me volvió loco. Se me metió por el culo y salió de él con una devoción despiadada. ¡El trasero de un coche de carreras se habría puesto celoso! El primer tipo agarró y empezó a sacudir mi verga vertical con su mano. Entre eso y la gran polla en mi culo fue una sobrecarga sensorial. ¡El tipo agarró mis caderas extra fuertes, empujó tan profundo como pudo y escupió su esperma dentro de la sensible cueva de mi recto! ¡Fue demasiado para mí y mi propia polla pulsó y disparó mi carga sobre todo el piso de baldosas! Me tiraron de la polla por el culo y me tiraron los calzoncillos al otro extremo de la zona del baño. Me dijeron que no me moviera mientras se estaban vistiendo. Salieron del edificio y nunca tuve una visión clara de los chicos que acababan de quitarme la virginidad anal. Me puse mis pantalones cortos y me fui. No sabía qué pensar de la experiencia. ¿Fue una violación? En realidad, lo había disfrutado y no peleado, así que tal vez no lo fue. Tal vez así fue como empezó y terminó con mi formación. ¿Era gay o bisexual? Todo lo que podía decir con seguridad era que nunca había experimentado tanta alegría y emoción en mi vida. ¡Y yo quería más!

El hijo del vecino

"¿Puedo ayudarlo, señor?" El empleado del motel era una mujer de mediana edad de aspecto agradable. Parecía inusualmente animada, considerando que era casi medianoche.

"Me gustaría una habitación para dos, por favor."

"¿Una o dos camas?", preguntó.

Eché un vistazo a las puertas de cristal para asegurarme de que no pudiera ver a mi pasajero en el coche. Había aparcado deliberadamente fuera de la vista.

"Una cama, por favor."

¿Qué pensaría ella si supiera que yo, un hombre de 45 años felizmente casado, tenía un chico de 18 años en mi coche? ¿Y en qué estaba pensando? ¿Realmente pensé que le pasaría algo a Brandon esta noche? ¿Debo cambiar de opinión y tomar las dos camas? Sabía que era lo correcto, pero lo mantuve como estaba. Espero que a Brandon no le importara. Pagué con una tarjeta de crédito, tomé la llave y salí al auto.

Brandon era el hijo de nuestra vecina Julie. Mi esposa, Cheryl, y yo nos habíamos mudado con ellos unos cinco años antes. Los padres de Brandon se divorciaron recientemente y su madre se quedó con Brandon y la casa. Julie y mi esposa se han convertido en buenas amigas a lo largo de los años. Ahora Brandon iba de camino a la universidad. Su madre quería llevarlo en coche, pero eran ocho horas de viaje en cada dirección y estaba a punto de hacer un trato muy importante en el trabajo, así que no podía llevarlo. Yo trabajaba por mi cuenta e hice mis propias lecciones, así que me ofrecí como voluntario. No me importaba, me gustaba Brandon y disfrutaba de su compañía. El plan era conducir el día anterior y pasar la noche en un motel. De esta manera podíamos dejar que Brandon se mudara a su habitación a la mañana siguiente y yo podría volver a casa por la tarde.

El problema es que recientemente descubrí que Brandon era gay. Que él fuera gay no era el problema, que yo lo sabía y no podía dejar de pensar en ello, lo era. En los últimos años me había vuelto curioso lo que es estar con otro hombre. Nunca había tocado el pene de otro hombre ni siquiera había visto una polla antes, excepto en el porno, y desde que oí hablar de Brandon, soñé con chuparle la polla. Se había convertido en una obsesión. Ahora que podría haber una oportunidad, no tenía ni idea de cómo abordarla. No podía preguntarle: "¿Puedo chupártela?" ¿Y si se asusta y se lo dice a su madre? Estoy seguro de que se lo habría dicho a mi mujer. Todo lo que podía hacer era ir despacio y ver qué pasaba.

Cuando regresé al auto, Brandon durmió con la cabeza sobre una almohada apoyada en la ventana del pasajero.

"Tengo malas noticias. Sólo les queda una habitación y tiene una sola cama", mentí. "Si quieres, podemos ir un poco más lejos y ver si podemos encontrar una habitación con dos camas."

"No me importa si no te importa", dijo. "Hemos estado conduciendo siempre y sólo quiero irme a la cama."

Habíamos salido demasiado tarde y teníamos mal tiempo y mucho tráfico. El viaje de ocho horas resultó ser de once horas. Me sentí aliviado de que no quisiera buscar otro motel, sino nervioso sobre qué hacer a continuación.

La habitación era una típica habitación de motel con cama, TV y un pequeño escritorio. El lavabo y la ducha estaban situadas en un nicho abierto al otro lado de la habitación con WC y ducha detrás de una puerta separada. Decidí ir al otro lado de la calle, a la tienda de comestibles, a comprar cerveza; coraje líquido.

"Eso suena bien, ¿te importa si yo también tomo un trago?, preguntó Brandon.

"¿No crees que a tu madre le importará?" Inmediatamente me arrepentí de haber cambiado al modo de acompañante adulto, sobre todo porque nos llevábamos tan bien.

"No, me deja beber vino durante la cena. Además, voy a ir a la universidad; creo que ella sabe que tomaré una cerveza de vez en cuando".

Fui a buscar un paquete de seis, sabiendo que era exactamente lo que necesitaba para romper el hielo. Brandon tenía un buen físico, pero sólo pesaba unos 65 kilos. Una o dos cervezas podrían ser lo que sea para reducir sus inhibiciones.

Cuando regresé, me decepcionó que Brandon se hubiera puesto un par de pantalones y una camiseta. Aparentemente planeaba irse a la cama completamente vestido. Los dos tomamos una cerveza y Brandon miraba la tele. Terminé la mitad de mi cerveza antes de anunciar que me iba a duchar y me quité los calzoncillos antes de ir al baño. Esperaba ver algún tipo de respuesta de Brandon. Me miró y me pareció que le vi echarle un vistazo a mi entrepierna, pero no estaba seguro. Probablemente era sólo una ilusión. Me mantuve en buena forma, pero ¿cuáles eran las posibilidades de que un joven de 18 años encontrara atractivo a un hombre de mi edad?

Cuando entré en la ducha, estaba muy caliente, pero me resistí a la necesidad de masturbarme. Sabía que ese era probablemente el único alivio que obtendría, pero todavía tenía la esperanza de que algo le pudiera pasar a Brandon. Volví a la habitación con una toalla alrededor de la cintura. Podía calmar un poco mi polla, pero estaba medio erguida y la toalla apenas la escondía. Decidí tener cuidado y ponerme calzoncillos limpios delante de Brandon. Después de todo, éramos dos hombres y no sería inusual cambiarme delante de él. Dejé caer mi toalla al suelo y saqué un par de calzoncillos limpios de mi bolsillo. Me volví hacia un lado y le di a Brandon una buena vista de mi polla sin ser demasiado obvio. Es de tamaño medio, unos 18 cm y poco grueso. No sé si estaba impresionado, pero Brandon lo miró fijamente.

Me puse mis calzoncillos, tomé otra cerveza y me metí debajo de la manta. Noté que Brandon había tomado una segunda cerveza. También quería ducharse, pero para mi decepción fue al baño a desvestirse. Tomó una tercera cerveza y se la llevó con él. Pensé que el alcohol no podía hacer ningún daño. Estaba pensando en encargar una película porno, pero pensé que sería demasiado obvio y en su lugar miré las noticias.

Cuando Brandon salió de la ducha, me dormí y me desperté cuando volvió a abrir la puerta del baño. Lo vi en el lavabo lavándose los dientes y

usando sólo una toalla alrededor de la cintura. Brandon tenía el pelo largo, liso y castaño oscuro que le llegaba justo debajo del cuello. Su piel era verde oliva. Tenía una espalda musculosa, pero una cintura pequeña. La toalla apretada mostraba un culo apretado que conducía a unas piernas delgadas pero fuertes.

Brandon apagó la luz del lavabo y se fue al lado de la cama. Sólo pude ver el contorno de su polla bajo la toalla antes de que apagara la lámpara, dejando sólo la luz del exterior y mirando a través de las cortinas.

"¿Cómo estuvo la ducha?", le dije.

"Bonito y caliente", dijo. "Lo necesitaba para calentarme, hace frío aquí."

"¿Debería subir la temperatura del termostato?" Me ofrecí.

"No, estaré bien tan pronto como esté bajo las sábanas."

Brandon se quitó la toalla y la tiró al suelo. Apenas podía notar con la luz tenue que no llevaba pantalones cortos. Se metió debajo de la manta y se acostó en su lado izquierdo con la espalda hacia mí. Eso no era una buena señal y había demasiado espacio entre nosotros. Me resigné a que Brandon no compartiera mi fantasía. Mi polla era dura como una roca y, pegando contra la sabana, hacía una especie de tienda de campaña. Me puse a mi lado con vistas a Brandon y decidí esperar hasta que se durmiera.

La respiración de Brandon parecía estar estable después de unos quince minutos. Fingí un estiramiento y extendí mi mano, lo toqué con mi mano derecha y lo dejé descansar sobre la pequeña parte de su espalda. Si se despertaba, yo fingía que estaba dormido. De repente se movió y murmuró que estaba frío de nuevo, y luego se arrojó hacia atrás de modo que estaba a sólo unos centímetros de distancia. Le puse la mano en la cintura. Estaba tan cerca que podía sentir su calor corporal. Me di cuenta de que, si me movía una o dos pulgadas hacia adelante, la cabeza de mi pene duro tocaría su trasero, pero no me atrevía.

¿Estaba despierto? No lo sabía por su respiración, pero estaba completamente quieto. Con el pretexto de dormir, dejé que mi mano derecha llegara hasta su vientre. Si se moviera, me daría la vuelta y asumiría que no fue intencional. Lentamente moví mis dedos y sentí su delgado vello abdominal en sus estrechos músculos abdominales. Entonces sentí su mano en la mía. Me quedé helado, aún no estoy seguro de si estaba dormido. Después de haberme congelado por un minuto con su mano, sentí que la mano de Brandon empujaba mi mano hacia su ingle, más allá de su suave vello púbico, hasta llegar a su polla completamente erguida. Puse mis dedos un poco alrededor de ella. Lo agarré lentamente, sin saber si estaba despierto o soñando. Moví mis dedos hacia su eje y sentí una gota de secreción en la punta. Luego moví lentamente mi mano hacia abajo otra vez y lentamente le di un masaje a sus huevos casi sin pelo.

Brandon agarró mi mano y la envolvió con fuerza alrededor de su eje y lentamente la enderezó hacia arriba y hacia abajo. Tomé la indirecta y lentamente empecé a masturbarme con él. Gimió un poco, y yo sabía que tenía que estar despierto. Me acerqué hasta que mi polla presionó contra la hendidura de su culo y acaricié más su pene. Brandon rodó sobre su espalda y se quitó las mantas, lo que me dio mejor acceso a su cuerpo. Pude ver la sombra de su polla, dura y ligeramente doblada hasta el pecho. No podía esperar a probarlo. Me moví sobre mi codo izquierdo y lo agarré con mi mano libre y llevé su bastón coronado a mi boca. Le lamí la cabeza, probé su secreción, luego lentamente empujé mi lengua hacia arriba y hacia abajo y la

bañé en mi saliva. Luego me lo llevé a la boca. Su eje se sentía como seda envuelta alrededor de la madera dura. Era lo suficientemente delgada como para que me la metiera fácilmente en la boca. Lentamente lo tomé más y más profundo hasta que sentí el glande en la parte posterior de mi garganta. Mi nariz estaba presionada contra su vello púbico y me di cuenta de que lo tenía todo en la boca. Estaba orgulloso de no tener que ahogarme en absoluto. Era difícil de creer lo natural que era tener una polla en la boca.

Lentamente moví mi cabeza hacia arriba y hacia abajo y me deslicé con mis labios y mi lengua a lo largo de su eje. Pude ver que tuvo el efecto deseado en Brandon a medida que su respiración se hacía más difícil. Cambié entre chupar y lamer mientras le masajeara las pelotas. Brandon levantó su pelvis para golpearme la boca mientras sostenía mi cabeza. Mi propia erección fue más difícil que nunca cuando me di cuenta de que era un chupavergas. Gay, heterosexual o bisexual, chupé una polla.

Sentí su masculinidad latir cuando Brandon me advirtió que se iba a venir al soltar su agarre sobre mi cabeza para que pudiera retirarme. Pero no pude, tuve que tener su esperma en mi boca. Brandon gruñó y gimió y sentí su cuerpo acalambrado cuando se vino. La primera salpicadura fue cuando la tuve en lo profundo de mi boca y me salpicó en la parte posterior de mi cuello. Me ajusté para que la cabeza estuviera recta en mis labios, de modo que la segunda y tercera salpicadura pudiera dispararse sobre mi lengua.

Brandon se adelantó y encendió la lámpara mientras yo seguía lamiendo y chupando su pene y hacía lo que podía para limpiar hasta la última gota de esperma. Entonces Brandon abrió el cajón de la mesita de noche y sacó un tubo de lubricante. Debe haberlos colocado allí, esperando, o al menos esperando que algo pudiera pasar entre nosotros.

"Quiero que me folles, Steve", susurró.

"Vale", es todo lo que podía decir.

Brandon presionó un poco de lubricante en su mano y luego lo esparció sobre mi pene erecto. Luego me dio el tubo y se echó sobre su estómago. Sabía qué hacer. Le abrí las mejillas del culo y salpiqué un poco en su agujero de amor. Lo froté con mis dedos, empujé uno y luego dos dedos.

Levantó un poco el culo y abrió las rodillas, señalando que estaba listo. Presioné mi bellota contra su capullo de rosa y empujé hacia adelante. Con un poco de esfuerzo, la cabeza se deslizó. Lo hice lentamente, empujando un centímetro tras otro, penetré y luego me tiré hacia atrás antes de penetrar un poco más profundamente. Brandon gimió de placer. Pronto mi polla fue enterrada en su culo. Empecé a bombear rítmicamente. Estaba tan apretado que pude ver por qué algunas personas prefieren el anal al vaginal.

Con mis manos en sus caderas, bombeaba más y más fuerte. Brandon había puesto su cara de lado y podía ver la alegría que sentía con cada golpe. Alcancé su pene y lo encontré duro como una roca. La sensación de su cola y la mirada en su cara no hizo más que intensificar mi excitación. Pronto mi lado primitivo tomó la delantera; mi único propósito en la vida era inyectar mi polla profundamente en su culo. Para entonces, Brandon me había quitado la mano y se había masturbado. Mi orgasmo se apoderó de mí y disparé carga tras carga a Brandon. No podía recordar la última vez que vine tan duro y tanto.

Brandon vino por su parte y se ató a mí. Me desplomé sobre él y le besé el cuello. Cuando mi polla se ablandó, me puse de lado y Brandon hizo lo mismo. Nos quedamos dormidos mientras acurrucábamos con mi mano en su verga ahora flácida.

Me desperté temprano y decidí tomar otra ducha. Cuando el agua caliente se derramó por mi cuerpo, pensé en lo que había pasado. Si a Brandon le hubiera gustado y deseado tanto como a mí, o le hubiera dejado ceder ante el alcohol. Se había tomado al menos tres cervezas, tal vez cuatro. Al menos debe haber estado un poco borracho. Temía la idea de que anoche fuera un acontecimiento aislado, o peor aún, que pensara que yo lo había explotado.

Me asusté cuando se abrieron las cortinas de la ducha. Brandon se metió en la ducha, me abrazó y me besó en los labios. Luego cayó de rodillas y me hizo una mamada lenta y apasionada como nunca antes había hecho. Entré en su boca y Brandon se tragó hasta la última gota.

Nos lavamos unos a otros con jabón en cada centímetro de nuestro cuerpo. Cuando terminamos, tomé a Brandon y lo llevé a la cama, aún empapado. Lo arrojé a la cama y me comí su verga. No me cansaba de chuparle y lamerle el palo y las pelotas, intentando cada centímetro. Como un hombre hambriento que se comió su último trozo de pan, disfruté de su polla sabiendo que podría tardar mucho, mucho tiempo en recuperarla.

Brandon se vino demasiado pronto y supe que teníamos que irnos. Desayunamos en un restaurante al lado del motel y luego hicimos el viaje de veinte minutos hasta el campus. Hablamos sobre la universidad, el futuro de Brandon, el clima y todo, menos lo que había pasado. Después de llevar todas sus cosas a su dormitorio, Brandon me llevó de vuelta a mi auto. Me abrazó largo y tendido. Sentí que mi polla se excitaba y me preguntaba si la gente cercana sabía que éramos amantes. Me di cuenta de que estaba paranoico, todos los que me veían suponían que éramos padre e hijo y se despedían.

Una semana después Julie visitó a su hijo y le pregunté por Brandon.

"Cuando se fue, dejó claro que no volvería a casa a menudo, ni siquiera para el Día de Acción de Gracias. Ahora quiere volver a casa para el Día de Colón este fin de semana. Creo que extraña a su mamá".

De alguna manera supe que mamá no era la que él extrañaba.

El joven padre con un secreto

Introducción:

Voy a nadar tres veces a la semana y aparte de la ocasional "fiesta para los ojos" no hay mucho de lo que alegrarse, pero en esta ocasión ocurrió algo inesperado.

Era temprano en la mañana de un día de fiesta y estaba todo muy tranquilo, junto a la piscina, excepto para una familia de 4 personas. Mamá, papá y dos niños de entre 5 y 6 años. La madre estaba bien, supongo, para una mujer, pero era fácil ver que dos niños en rápida sucesión habían cambiado su figura. Era rubia y los chicos, como había oído por casualidad, eran Jack y Harry, que la perseguían con el pelo rubio fresa. Pero su padre, o "papá", como lo llamaban los niños una y otra vez, ahora era otra cosa - ¡en muchos sentidos!

"Papá" era de finales de los años 20 o principios de los 30, de unos 1,70 m y delgado, con el pelo negro y ondulado y una barba bien arreglada, del tipo que parece una sombra de tres días a las 5 de la tarde. Tenía los ojos marrones oscuros y la piel ligeramente bronceada. ¡Él era muy apuesto! Nadar sería mucho más divertido hoy.

"¡Muy bien, tengo mis gafas!", pensé.

En el vestuario de la comunidad me aseguré de ir al mismo departamento que la madre y de desvestirme lo más rápido posible para poder ver bien a "Papá". Cuando salí de mi cabina para ir a los casilleros, "Papá" estaba medio adentro y medio afuera en una cabina con una puerta abierta y me devolvió la espalda mientras se agachaba y se quitaba los vaqueros. Lo que se reveló en ese momento fue el culo más delicioso que he visto en mucho tiempo - en realidad desde que vi el de Alex en la tienda Comet hace unos meses.

De todos modos, la polla redondeada de papá estaba vestida con bebidas de boxeo de nylon negro y cuando se levantó y dobló sus vaqueros, me fascinó el cuerpo delgado, bronceado y sorprendentemente sin pelo que estaba parado descalzo en el pasillo frente a mí. Se dio la vuelta y por un momento hubo contacto visual. Me miró de pie en el pecho con mi bolsa en la mano. Esta mirada tardó mucho tiempo cuando me di cuenta de que mis propios ojos habían traicionado el juego al hacer esta exploración involuntaria de arriba y abajo, que se prolongó un poco demasiado en el medio.

Afortunadamente, los niños demostraron ser distracciones útiles, riendo y gritando y corriendo llenos de energía, ansiosos por meterse en la piscina, mientras que mamá ahora bloqueaba parcialmente mi camino a los casilleros. Así que lo hice como si dudara por cortesía mientras mi madre me aclaraba el camino, pero aún así sabía que "papá" me había reconocido bien y correctamente.

Sí, lo sé - la obra "en el medio"; ¡Quieres saberlo todo!

No era muy musculoso, pero era delgado y realmente en forma. Su piel era lisa y prácticamente perfecta. También tenía lo que se necesita para ser un paquete de seis, y su estómago no mostraba signos de alcohol. Sus brillantes bebidos de boxeador negro agregaron algo más a la foto. Su cintura se

extendía profundamente sobre sus caderas, halagando y perfilando cada milímetro. De corte cuadrado, sobre sus muslos, formaron su equipo, que por cierto parecía más que suficiente para la procreación de dos niños; también "colocaron" su paquete tan perfectamente que parecía como si sus pechos fueran invisibles, y yo podía ver todo, incluyendo su polla obviamente circuncidada.

Desafortunadamente este momento terminó demasiado rápido, porque tuve que pasar por delante de él hasta los casilleros y luego hasta la piscina principal. Mientras tanto, Mami, "Papi" y los dos niños salieron poco después y se dirigieron a la piscina infantil cercana y poco profunda. Había sólo unos pocos nadadores más en la piscina principal esta mañana y mientras nadaba de arriba a abajo y hacía lo que tenía que hacer, no podía distraerme de esas brillantes bebidas negras de boxeador - ¡y del maldito tipo guapo que las llevaba puestas! No creerías lo celoso que estaba de su mujer, por no decir lo decepcionado que estaba de que fuera "un criador heterogéneo"; aunque la idea de que produjera a estos dos niños -y más precisamente lo que era necesario para que lo hiciera- le hizo parecer sexy de una manera frustrantemente inalcanzable. Me ponía cachondo.

De repente, mientras nadaba en la piscina de nuevo, lo vi salir de la piscina de los niños y llegar a la piscina principal. Mientras remaba por el suelo de baldosas, se quitó el pelo negro de la cara con la mano, y su cuerpo bellamente desarrollado pareció rizarse mientras caminaba. En un momento de pánico perdí el ritmo de mi golpe cuando me di cuenta de que estaba entrando en el carril de al lado. Antes de que llegara al final, estaba en un callejón sin salida en el "carril rápido", al lado del que yo estaba, y se había ido.

Los siguientes minutos los pasamos en una especie de cielo de agua alegre; usaba gafas y cada vez que me pasaba en la siguiente pista yo disminuía la velocidad y observaba cada centímetro de su cuerpo bajo el agua

a medida que avanzaba. Mientras el agua fluía a su paso, las burbujas parecían seguir cada contorno de su cuerpo, y en mi cabeza imaginaba mis dedos siguiéndolos corriendo sobre su piel, sus brazos fuertes, su cuerpo rizado y la parte interna de sus muslos. Mientras rodaba de lado a lado, observé la forma regordeta de sus troncos negros; mientras se acercaba, la cintura se extendía profundamente sobre su vientre sin pelo, a cada lado, revelando sólo los senderos sombreados de su ingle. La elegante curva de su espalda se hundió en la cintura y luego se elevó por encima de las redondeadas y apretadas nalgas, mientras que estos troncos fueron cortados lo suficientemente profundos como para revelar el primer olor de las grietas de su culo. ¡Entonces volví a respirar!

No tardó mucho en terminar su número asignado de longitudes en el carril rápido, y mi felicidad celestial se detuvo cuando salió de la piscina y regresó con su familia en la otra piscina. Pensé que sería el final del "paquete de entretenimiento" de hoy y tuve que ir al baño, así que después de un discreto descanso me bajé y fui al baño de hombres. Todavía había mucho silencio; sólo una mujer nadaba en la piscina principal y él y su familia en la piscina de los niños.

Mientras estaba de pie en el urinario, escuché el traicionero sonido de los pies mojados en el piso de baldosas cuando alguien entró por detrás de mí. Sólo había tres urinarios y yo estaba en el medio, así que él tenía que pararse a mi lado. Era "papi". Mi corazón se golpeó repentinamente contra mi pecho cuando un resfriado me bajó por la espalda - ¿qué debo hacer?

Bueno, la cosa era que, a diferencia de algunos chicos, la natación me hacía encogerme en las regiones más bajas, pero hoy estaba muy caliente y con toda la excitación voyerista de antes, en realidad tenía una modesta erección cuando me quedé ahí parado, congelado hasta el punto. Pero nunca puedo orinar cuando alguien está tan cerca; el grifo se cerró de repente y ahora estaba avergonzado. Miré directamente a la pared, traté

desesperadamente de seguir orinando y fracasé. Desde el rabillo del ojo lo vi tirando con una mano de su traje de baño hacia adelante y con la otra de su polla. Pero tampoco empezó a orinar, sólo se quedó ahí parado. No pude resistirme, miré hacia abajo. Lo que vi me hizo mirar fijamente.

Llevaba un trozo de carne suave, recortado, semi erecto, de 8 pulgadas y lo acarició suavemente para que yo tuviera una visión clara de lo que estaba haciendo. Mientras miraba, sus herramientas se volvieron más y más duras y rectas. Mientras tanto, mi propia polla había cobrado vida y de repente ya no estaba tan avergonzado, aunque en ese momento mi corazón corría como una ráfaga de palmas y me estaba calentando y enfriando, ¡Todo al mismo tiempo! Lentamente levanté la cabeza y miré su cara para descubrir que me miraba directamente a los ojos, esos ojos marrones oscuros y profundos que antes me habían tomado por sorpresa y ahora me arrastraban impotente hacia ellos como agujeros negros en la habitación. ¡Dios, se veía bien!

Para mi sorpresa, mientras ambos estábamos allí, miró rápidamente por encima de su hombro para comprobar si el aire estaba despejado y luego gesticuló hacia la siguiente cabina del baño. Mientras tanto, podía oír a los niños reírse a lo lejos y gritar juguetonamente. Para ser honesto, me sorprendió un poco. ¿Debería atreverme? Pensaba que teníamos que ser rápidos y esperaba haber leído las señales correctamente y haber entendido lo que él quería.

Bien, una vez en la cabina, se bajó el traje de baño y puso sus manos sobre mis hombros, sugiriendo que quería el alivio rápido de una mamada. Yo, bueno, no podía creer mi suerte, pero quería disfrutarla - y quería demostrarle que los gays son los que mejor saben cómo hacerle una buena mamada a un chico.

Arrodillándome frente a él, primero me calmé poniendo mis dos manos

sobre las mejillas de sus nalgas expuestas. Su piel se sentía como de terciopelo cuando la tocaba, pero su carne era firme y musculosa. Gotas de agua clorada aún filtraban la suave superficie de su paquete de seis de piel de olivo hacia abajo ante mí en el profundo y negro arbusto de vello púbico que rodeaba la base de su herramienta, la cual él todavía sostenía con orgullo en una mano y me indicaba claramente que me lo llevara a la boca. Pero al principio quería mirarlo un poco de él. Y, además ¡Quería disfrutarlo todo lo que pudiera! Mientras tanto podíamos escuchar a los niños gritando y riendo afuera en la piscina en el fondo.

Lo que me fascinaba era el hecho de que su vello púbico no se extendía alrededor de sus pelotas, sino que colgaba cerca de su cola, moviéndose suavemente y rodando en una bolsa sin pelo, de color rojo oscuro y de piel suave. ¿Era posible que "papá" se afeitara el vello púbico? Mientras acariciaba y presionaba la carne suave de sus firmes y suaves nalgas, acurrucaba mi cara en su ingle e inhalaba la mezcla de cloro, almizcle y sudor mientras mi nariz exploraba el grueso nido de pelo alrededor de la base de su herramienta y mi lengua comenzaba a lamer estas suaves y expuestas bolas. Al hacerlo, lo sentí respirar profundamente y el agarre de su mano en mi hombro se hizo un poco más suave. Lo disfruté.

Pero no tenía mucho tiempo que perder disfrutando de todo esto. Todavía sostenía su cola en una mano mientras empujaba su otra mano hacia mi cabeza y tiraba de mi pelo, lo que indicaba su urgencia. Su pene hinchado golpeaba delante de mí, el color oscuro de su cabeza contrastaba fuertemente con su cuerpo de piel de olivo, que ahora era firme y duro. Tomé su cabeza entre los labios y pasé mi lengua suavemente alrededor del glande sensible mientras lo escuchaba respirar profundamente y luego gemir de alegría.

Mi boca se hundió lentamente, más profundo sobre el eje de su carne de 8 pulgadas mientras inhalaba sus olores corporales también, sus fuertes feromonas masculinas llenando mis fosas nasales. Hacía tiempo que no tenía

a un tipo "hundido", y honestamente estaba un poco fuera de práctica, pero estaba decidido a hacerlo. Su polla no era muy larga, pero estaba bastante gordo y ahora se puso ansioso y me presionó suavemente en la garganta mientras yo chupaba y sorbía voluntariamente. Mi lengua rodeó su vara y se movió de un lado a otro a lo largo de la sensible parte inferior de su herramienta.

Cuando agarré sus suaves, pero musculosas nalgas, metí mis dedos en la hendidura de sus nalgas y lo encontré sin pelo y liso, igual que sus huevos. ¡Él también se había afeitado aquí! Abrí mis dedos y le separé las mejillas y masajeeé con mi dedo más largo, el más dulce y sagrado para un hombre, su ano. Gimió y aún con su herramienta hinchada en la garganta, logré mirar su cara muy por encima de mí, sus ojos ahora cerrados con fuerza y su cabeza arrojada hacia el techo. Mientras hacía cosquillas y jugaba con mi dedo alrededor del agujero de su trasero, vi su boca abierta y lo sentí exhalar un aliento sofocado de placer. Pensando rápidamente, me puse una mano alrededor de la boca, ya ahora en este momento los jugos goteaban sobre mi barbilla, y humedecí mis dedos con saliva resbaladiza, luego regresé la mano a su punto de acople en el interior de su nalga derecha y puse mi dedo suavemente dentro de su agujero bien cerrado.

Eso era completamente nuevo para él; no estaba acostumbrado, ¡eso es seguro! Dio un sofocado chillido de sí mismo cuando mi dedo desapareció en su agujero y penetró más profundamente. Me empujé ligeramente hacia un lado, aún en mi boca, para llevar mi otra mano hacia adelante y agarrar y hacer cosquillas a sus testículos, que ahora estaban empapados con una mezcla de mi saliva y su propio sudor mientras el dedo de mi mano izquierda penetraba más y más profundamente en su "santuario interior".

"¡Oh, joder!" Le oí susurrar: "¡Oh, joder! No te detengas", instó, con sus dos manos agarrando mi cabeza mientras me hundía más profundamente sobre su eje y finalmente llegaba a la "base", enterrando mi nariz de nuevo en

el profundo y negro arbusto de su ingle.

Con mi mano derecha agarrando su saco de bolas, ahora duro y cerca de su ingle, mis dedos se estiraron debajo de él y sentí que su ano palpitaba con ritmo muscular al palpitar de placer en su herramienta hinchada en mi boca. Mientras tanto, el dedo más largo de mi mano izquierda presionó profundamente en su ano y finalmente localizó la dureza traicionera de su próstata. Al girar la mano, podía frotarla y apretarla suavemente mientras sentía que su cuerpo se tensaba en mis manos y él entraba en la fase final de su éxtasis.

"¡Oh, Dios!" susurró de nuevo, ronco, "Voy a eyacular", casi lloró de placer. No tenía que decírmelo, ¡Lo sabía! El calor salió de su cuerpo como un radiador y tembló al quitarme las manos de la cabeza y apoyarse en las paredes del baño. Su polla todavía estaba enterrada profundamente en mi garganta cuando empezó a chocar conmigo, mi otra mano estimuló su próstata de una manera que nunca antes había sentido. Ahora apretaba los dientes y respiraba pesadamente mientras aplicaba el último movimiento suave a la parte inferior de su dura e hinchada cabeza de pene en mi garganta, y sentía la traicionera voz palpitante de sus músculos perineales mientras el dedo de mi mano izquierda sentía la primera ola de fluido del hombre salir de su próstata en su camino hacia el mundo exterior.

El "tiempo de viaje" de los espermatozoides generalmente parece ser inmediato cuando estamos en las garras del orgasmo, pero con el dedo en la próstata, mi otra mano agarrando sus óvulos y sintiendo su perineo, y su órgano obstruido se estrelló contra mi garganta, fue como si todo el proceso fuera en cámara lenta. El latido en su ano comenzó una fracción de segundo antes de que sintiera que la primera ola de líquido atravesaba su polla, seguida de una ola de latidos tras otra a medida que empujaba su polla. Temblando en mis manos y casi llorando en éxtasis, sentí sus chorros de esperma disparando en mi garganta mientras casi me ahogo, mis propios ojos llorando y mi nariz corriendo. Como una ola, una ola del jugo del hombre de "papá" se rompió en mi garganta, hasta que finalmente tuve que retirarme

para recuperar el aliento. ¡Estaba orgulloso de decir que nadie había visto la luz del día!

Finalmente lo solté y vi su cara temblar mientras permitía que su propio cuerpo empujara suavemente mi dedo fuera de su casa secreta. Exhaló violentamente cuando finalmente apareció mi dedo y susurró: "¡Wow, eso estuvo bien!".

No pude evitar sonreír un poco; estaba muy contento conmigo mismo y casi quería preguntarle si su comentario era literalmente cierto. Pero no tuve oportunidad. Rápido como un tiro, tenía sus shorts de nylon negro brillante de nuevo hacia arriba y detuvo la evidencia de su ahora menguante hombría mientras abría la puerta y miraba hacia afuera para ver si la costa estaba despejada. Antes de que me diera cuenta, remó por el suelo de baldosas mojado, de vuelta con su esposa e hijos que aún estaban en la piscina y no sabían el pequeño secreto sobre "Papi".

Incontrolable

Soy un joven que acaba de empezar a vivir por su cuenta. Vivo en un apartamento con otros chicos. Amigos míos. Tengo un buen trabajo, voy a la escuela y tengo una novia hermosa. Las cosas van bien. Pero mi sexualidad aún está en la fase exploratoria. Durante mucho tiempo me masturbé mientras veía pornografía de hombres y transexuales, leía historias de homosexuales y transexuales y veía Yaoi Hentai. Tengo preferencia por las mujeres. Porque tengo curiosidad, y creo que está fuera de los límites, me encanta pensar en un tipo delgado y suave que arquea la espalda y gime como una chica. Me encanta pensar en un tipo lindo y delgado que quiere que lo follén. Y oye, ¿quieres llevar la ropa de una mujer sexy o convertirte en transexual? Cuanto más, mejor.

Estoy bastante seguro de que no soy gay. Me llevé bien con mis dos amigas, disfruté follando con la primera, y estoy deseando dormir con la actual. Pero el tabú y la posibilidad curiosa de cogerse a un hombre dispuesto y femenino tiene su encanto. ¿Quizás soy bisexual? Al menos yo soy bicurioso. Pero que les den a las etiquetas. No hacen justicia sexual, y quiero contar la maldita historia.

Aunque teníamos un apartamento grande, la mayoría de los otros chicos se habían largado por el verano. Ahora mismo, sólo éramos Logan y yo. Logan también tiene novia. Compartían muchos de los mismos intereses; Anime, Pokemon, Yu Gi Oh, Videojuegos, etc. Adultos con intereses juveniles. No hay nada de malo en ello; yo tenía muchos de los míos. La novia de Logan, Kayla, tenía un hermano pequeño llamado Lucas. Estaba en

su segundo año de secundaria. Y te lo digo, era un dulce espécimen. Pequeño, delgado, algo femenino en la voz y en las manos. También era hijo de Emo Sorta. No me gustaba la mentalidad, pero a veces era de chica sexy y chico dulce. Tenía el pelo medio-negro, la piel pálida y los ojos azules. Antes de conocerlo, Logan y Kayla siempre hablaban de llamarlo gay por sus conversaciones de texto. Inmediatamente mi mente sucia comenzó a producir imágenes.

¡Lucas venía a menudo a jugar a Yu-Gi-Oh! y Super Smash Bros. Cuando lo conocí, mi primer pensamiento fue lo lindo que se vería con mi polla hundida en su lindo culito. Fui amable con él desde el principio y desde el principio tuve la sensación de que Lucas estaba enamorado de mí. A pesar de su emotivo sentido del estilo y algunas de sus preferencias por la música, la cual era completamente horrible, teníamos un interés común en Slipknot y Metallica, entre otros. Esa era una avenida en la que nos conectamos inmediatamente. Algunas noches los cinco (Logan, Kayla, Lucas, mi novia y yo) tuvimos noches de juegos y jugamos juegos de mesa. Lucas y yo hablamos mucho de música, e incluso le presté algunos de mis CDs. Me encantaba compartir la música con la gente. Por supuesto que tenía una motivación diferente esta vez.

Una noche en particular, la situación se agravó. Jugamos al Scrabble, y cuando le tocó el turno a Logan, sentí un pequeño pie acariciando mi pierna hacia arriba y hacia abajo. Mi novia no estaba con nosotros esa noche, así que me sorprendió, por decirlo suavemente. Hice lo mejor que pude para jugar con calma; me recosté en mi silla y me estiré para poder echar un vistazo al asesino. Claro que fue Lucas. Mis ojos azules le dispararon y él vislumbró lo que sólo podía llamarse un tímido desastre. Se sonrojó un poco y miró hacia otro lado, aunque insistió en frotarme la pierna. Era difícil reprimir una sonrisa, pero lo hice. Nuestros pies jugaron entre ellos toda la noche. Y cuando Kayla y Lucas se fueron, fingimos que no pasó nada.

Unos días después, Kayla y Lucas vinieron a jugar otra noche. Sin embargo, los bocadillos y las palomitas de maíz eran escasos, así que Logan y Kayla decidieron correr al supermercado para conseguir algunas provisiones, y dije que me quedaría con Lucas hasta que regresaran.

"Oye, vamos a mi habitación para escuchar un poco de música", le dije. Lucas me sonrió y me siguió a mi espaciosa habitación. Mis intenciones eran bastante inocentes, pero cuando entramos juntos a la habitación, y Logan y Kayla necesitaron más tiempo, mis entrañas se preparaban para un buen polvo. Cada vez que Lucas me miraba, cada dulce sonrisa, la forma en que se tumbaba boca abajo, leyendo álbumes y revistas.... todo esto estaba empezando a volverme loco de lujuria. Sentí que se me presentaba y esperaba que el macho alfa diera un paso.

Lucas se puso de pie y fue a mi estantería, donde se guardaban todos mis CDs, y comenzó a inspeccionarlos como lo hacía tan a menudo, aunque ahora conocía bastante bien mi colección.

"Me gustó el CD de Nine Inch Nails que me prestaste. Me sorprende no haberlos escuchado nunca antes", dijo Lucas. Lo observé desde mi cama, con una revista en la mano, mis ojos restregándose hacia arriba y hacia abajo en su cuerpo.

"Yo también. Parecen ser lo tuyo. Puedes tomar prestado otro si quieres; la gama de NIN es increíble". Me levanté y saqué las piernas de la cama. Me acerqué a él en silencio, y yo no podía estar más preparado. Con intención depredadora, puse mis manos sobre sus suaves y pálidos brazos, directamente bajo las mangas de la camiseta. Su piel estaba caliente y se congeló cuando mis manos lo agarraron.

"Uh...", es todo lo que podía permitirse. Ahora temblaba y yo incliné mi cabeza a un lado y vi sus labios divididos. Me incliné hacia adelante y me incliné para besarle el cuello. Su espalda hizo un arco obvio y se le puso la piel de gallina sobre el cuerpo. Me apoyé aún más y mordisqueé su oreja y presioné mi cuerpo mucho más grande contra su delgado cuerpo. Una sibilancia audible escapó de sus labios divididos y tembló. Eso era todo lo que necesitaba.

Le di la vuelta, puse mis brazos alrededor de él, apreté mis labios contra los suyos y lo arrastré hacia mí. Gimió con el beso y mi hombría se hinchó como nunca antes. No se defendió ni por un segundo, y nuestras lenguas comenzaron a jugar en una loca danza de pasión. Sus delgadas manos empezaron a acariciar mis antebrazos, corriendo por mi cuello y corriendo a través de mi cabello. Lo tenía ahora. Fue un beso normal de Hollywood. Sólo entre dos tipos.

Me retiré del beso y nuestros ojos se encontraron. Era mantequilla en mis manos y ambos lo sabíamos. Agarré sus caderas, lo presioné contra mí con una sonrisa y se derritió.

"Eres travieso..." Apenas lo había dicho antes de que lo volviera a besar y me subiera a mi cama con él en la mano. Me senté, lo arrastré conmigo con una iniciativa sorprendente y puse sus suaves brazos sobre mis anchos hombros. Nos besamos y nuestras manos tocaron nuestros cuerpos cuerpo. Empecé a abrirle los pantalones y dudó por primera vez.

"¿Y si Logan y Kayla regresan?", Parecía muy preocupado y nuestros ojos se buscaban el uno al otro.

No quería parar. No si la victoria estaba tan cerca. No con las cosas duras que casi me rompen los pantalones.

"¿No sería divertido correr ese riesgo? Y... " Miré mi regazo y ambos tuvimos nuestras propias erecciones bajo la ropa.

"Odio cuando una erección se desperdicia." Le sonreí endiabladamente y pensé que mi encanto le hizo cambiar de opinión porque él le devolvió la sonrisa. Terminé de desabrocharle los vaqueros apretados y lo puse de nuevo en la cama y me arrodillé sobre su pie mientras le quitaba los pantalones y le desvelaba una hermosa sorpresa.

Bajo sus ajustados vaqueros llevaba unos calzoncillos muy negros, su pequeña polla empujada hasta el techo. Lo miré, con la frente llena de arrugas. Se sonrojó y no había razón para hablar. Tiré sus vaqueros a un lado y besé sus muslos y su estómago. Cuando puse mis dedos debajo de sus calzoncillos negros, los empujé hacia abajo, directamente debajo de sus partes privadas y lo abracé. Su polla era tan dulce como el resto de él, pequeña y delgada, pero no ridículamente pequeña. Tenía un poco de pelo, y eso sólo lo hacía más encantador. Pensé en darle una recompensa antes de que empezaran los fuegos artificiales.

Me incliné y me metí su pene juvenil en la boca. El pálido cuerpo de Lucas tembló un poco, sin estar familiarizado con la sensación. Agité mi lengua alrededor de su cabeza circuncidada y se oyó un grito en toda la habitación. Subiendo y bajando, envolviendo mis dedos alrededor de la base, chupé mi primera polla, y Lucas tuvo su primera mamada.

Cuando la pálida belleza se agitó con alegría, con una gran sonrisa en su

rostro, fui de arriba a abajo con mi lengua. Para mi sorpresa, sus manos me agarraron la cabeza, pero no para mantenerme abajo. Lucas me hizo un gesto con la mano y nos abrazamos en otra orgía de besos mientras se agachaba y abría rápidamente mis propios pantalones. Mi pene palpitante casi rompe mis pantalones, golpea los suyos y envía un toque de placer a través de mi cuerpo. Estaba sobre él y le froté la polla contra la suya mientras intercambiábamos besos y explorábamos los cuerpos de ambos.

Tuve problemas para resistir la tentación de presionarle su cabeza, pero me encantaba verlo retorcerse debajo de mí, así que continué con los juegos preliminares, me arrastré hacia abajo, volví al pie de la cama y me arrodillé en el suelo. Le agarré los muslos y le tiré del culo hasta el borde de la cama. Se mordió el labio inferior y me miró con incredulidad. Le sonreí al chico, le abrí los muslos y le revelé su trasero suave y sin pelo. Se onduló cuando se descubrió, se sonrojó.

"Siéntate, nena." Gesticulé con la mano y él se volvió aún más tímido con el nombre. Sin dudarlo fui directamente al espacio entre sus piernas, me meneé y me arrastré con la lengua contra su agujero. Lucas gritó.

"¡Oh, Dios mío!" jadeó a través de los labios divididos mientras su espalda se arqueaba y presionaba su trasero contra mí. Podía ver cómo se le rizaban los dedos de los pies. Cuando lo vi vestido, con lujuria, estaba ardiendo. Le di una palmada en el culo, le escupí de vez en cuando y lo besé. Miré hacia arriba. La polla del niño era absolutamente palpitante mientras su cuerpo pálido y esbelto temblaba y se estremecía de placer. Tenía que cogérmelo ahora.

Así que lo saqué del pie de la cama y lo volteé para que se inclinara sobre la cama. Se rio, y yo le agarré un parte del culo mientras me inclinaba hacia adelante para besarle la espalda. El chico femenino arqueó su espalda con un

ronroneo y presionó su trasero contra mis abdominales. Me rogó que lo hiciera.

"Quédate justo ahí." Rápidamente corrí a través de la habitación y abrí mi cómoda para agarrar un tubo de vaselina con el que me había masturbado a menudo. Después de todo, tendría esto sería beneficioso. Lucas se mordió el labio de nuevo y me miró con asombro.

"Vamos a hacer esto de verdad, ¿no?", preguntó. Me quité la camisa, la tiré a un lado y me arrodillé detrás de la belleza. Le puse un poco de vaselina en el agujero y masajé de la zona sensible antes de que mi bastón, insatisfecho y palpitante, estuviese bueno y liso.

"Mm", dije y puse la cabeza de mi pene en su entrada. Se congeló, y estaba claro lo nervioso que estaba en realidad. Me incliné hacia adelante y ejercí una presión moderada sobre su puerta trasera. Puse mis manos sobre sus hombros y mordisqueé su oreja.

"Va a ser genial... sólo relájate. Tendré cuidado... "Perseverantemente empujé hacia adelante y mi cabeza se metió en su agujero mientras se relajaba, aunque se apretó igual de rápido. Lucas gritó de dolor cuando lo golpeé. Lo que me pareció increíble, probablemente lo hirió como el demonio. Sus manos volaron hacia atrás y alcanzaron mis caderas.

"¡Espera, espera, espera! Ow! Sólo.... ngh! ¡Espera un minuto!" No podía esperar a que se acostumbrara a cada centímetro a la vez, así que seguí empujando y él gruñó. Sus piernas temblaban y sus uñas se clavaban contra mis muslos, pero yo seguía empujando. El chico enterró su cabeza en mis sábanas cuando gritó.

"¡Claro que sí!", dije mientras le clavaba la polla. Ahora lo dejaría ajustarse. Con mis manos caminé de arriba a abajo por su espalda de una manera tranquilizadora y admiré la cosa más hermosa que jamás había visto: mi verga, enterrada en el dulce culito de un chico de dieciséis años, con sus calzoncillos negros envueltos alrededor de sus suaves muslos directamente debajo de su saco. Rechiné los dientes y moví suavemente las caderas para que la sangre siguiera bombeando.

"Vale... mmm... adelante", dijo Lucas de repente. Era todo lo que necesitaba oír.

Empecé a follar con él lentamente, suavemente hacia adentro y hacia afuera,

y Lucas respondió. Gimió como una niña cuando mi carne acarició su interior y estimuló absolutamente cada nervio.

"Maldita sea, Lucas... mmm." Gemía yo y le dije que le gustaba tanto a él como a mí. Cogí el ritmo y le di un buen empujón a su hoyo. Lucas chirrió. "¡Oh!"

Lo sostuve erguido, me volví contra él como un pistón y trabajé su lado femenino como él se lo merecía. Pronto ambos jadeamos y gritamos con cada nuevo empuje. Sudamos y follamos como perros en celo. Todo mi cuerpo se estremecía de expectación.

Lucas chillaba y gemía como una puta, ocasionalmente con la voz rota. Me arañó las caderas y su espalda estaba casi siempre arqueada de alegría. Mi semen se cocinó dentro de mí; tuve que deshacerme de él. Tuve que

dispararle.

Gruñí, extendí mis manos y alcancé sus muñecas. Me retiré como si fuera mío y empecé a follar con él como loco. Lucas se volvió loco, su cabeza fue lanzada hacia atrás, jadeó entre los dientes y no pudo controlar los sonidos que explotaron más allá de sus labios. Lo tomó como un campeón y disfrutó cada centímetro de mí.

Lo penetré, entrando y saliendo, y sacudí sus tripas en lo que debe haber sido una tormenta de alegría. Mis piernas comenzaron a sentir este hormigueo y presión familiar en la base de mi cráneo.

"Lucas, voy a... ¡Voy a venirme!" Apenas podía decir las palabras; estaba tan enojado con el placer. El dulce y lascivo muchacho gritó más fuerte, a punto de gritar. Mi polla se calentó y me sumergí por última vez en mi amante, salpicando dentro de ella y arrojando mi cabeza al techo.

Lucas se puso rígido y tembló. "¡Oh joder, oh dios, oh!" Y sentí su agujero encogerse bruscamente y rítmicamente al pasar sobre el pie de mi cama. Tuve que entrenar su próstata. Mis pelotas se sentían literalmente vacías y mis nervios hormigueando. Mi esperma salpicó por última vez y su hermoso agujero dejó de empujar.

Sudor, sibilancias y en el resplandor de un orgasmo intenso me incliné hacia adelante y besé sus labios cansados. Si Logan, Kayla, o incluso mi novia se enterarán de esto, valdría la pena.

Tony en mis papilas gustativas

Nota: Este es un relato verdadero de mi primera experiencia sexual con otro hombre. Todo, incluidos los acontecimientos, los nombres y las edades de los personajes, no han cambiado y siguen siendo fieles a la vida. Créeme cuando te lo digo, pasó exactamente así:

Soy Kenny, un hombre de 18 años que vive en Australia desde 2018. No soy el tipo más grande de la historia, sólo mido 1,88 m. Tengo un físico que no es delgado, pero no demasiado gordo y no paso mucho tiempo en el gimnasio, pero mis piernas son la parte más tensa de mi cuerpo porque monto en bicicletas de montaña y también juego al fútbol y al baloncesto de vez en cuando.

Tuve una cita personal con una chica en el año 2016 y disfrutamos mucho de la compañía del otro y también fuimos hasta el final, en lo que se refiere al sexo. Antes de eso, tuve algunas relaciones a larga distancia con una aplicación de mensajería en línea llamada Kik.

Hablando de Kik, fue cuando descubrí que era bisexual. Cuanto más trataba de encontrar mujeres en él, más me encontraba con tipos con la polla colgando. Al principio me disgustó mucho porque no quería ver un montón de pollas en exhibición. Pero finalmente empecé a desarrollar una mayor aceptación con ellos y comencé a verlos como partes ordinarias del cuerpo, sin el estigma "gay" que solía disuadirme. Después de eso, empecé a

encontrarlo sexy y eso, mezclado con porno hetero de mamadas, fue lo que me hizo experimentar con los chicos de Kik. Empecé a descargar fotos en línea y empecé a desarrollar más de un antojo de verga. Quería tener una en mi boca y probarla, pero nunca dejé que mis pensamientos cayesen en recibir o dar sexo anal con hombres. Finalmente me abrí más y descubrí que soy activo y que me gustaría follarme a un chico.

De todos modos, cuando tenía 18 años, me di cuenta de que finalmente quería probar algo con un hombre personalmente. Pero era casi imposible, ya que todavía no tenía ninguna prueba de libertad condicional y también mis padres eran siempre del tipo estricto, nunca conseguí realmente una libertad o independencia.

Hace unos 2 meses conseguí mis placas P y pude conducir solo, así que empecé a buscar chicos de mi edad que en su mayoría no tenían experiencia para poder conocerlos personalmente y experimentar. Después de unas dos semanas me había dado por vencido porque nada funcionaba, pero luego recibí un mensaje de un asiático de 34 años de edad, versátil, llamado Alex. Dudé en entablar una conversación con él porque la diferencia de edad me asustaba un poco, pero me mostró fotos y parecía mucho más joven de lo que era porque era asiático. En algún momento empezamos a hablar mucho más y en una semana parecía ser el tipo que siempre había querido. Supongo que en algún momento se estableció una conexión emocional y decidimos ser amigos.

Así que arreglé algunas reuniones con él, que siempre resultaron ser infructuosas. Tenía muchas ganas de conocerlo personalmente, pero mi frustración sexual alcanzó su punto máximo en ese momento, considerando que ya habían pasado dos años desde la última vez que tuve relaciones sexuales (que fue con mi novia en ese momento) y que estaba en un estado permanente desde entonces. La diferencia de edad también había crecido en mí y me hizo pensar en un hombre mayor.

Una noche, hace unas 3 semanas, recibí un mensaje sobre Kik de otro tipo llamado Tony. Intercambiamos fotos y desnudos y me enteré de que tenía 55 años y tenía una polla gruesa de 7,5 pulgadas que se veía deliciosa en las fotos. Inmediatamente me puse caliente, mi propia polla se apretó incómodamente en mis pantalones cortos. Finalmente, aunque recuperé algo de autocontrol y le dije que tenía un nuevo amigo y que planeaba seguir siendo leal a él, volví a escribir con Alex y tratamos de hacer planes de nuevo. Empecé a tener mis dudas cuando todo lo que quería ver eran fotos desnudas de mi culo, pero se las mostré de todos modos. Yo estaba en una condición caliente pero dudosa, por un lado, quería que Alex y yo estuviéramos juntos, pero por otro lado sentía que él sólo quería mi agujero virgen. Estaba abierto al sexo anal en ese momento, pero quería que mi primera vez fuera con alguien a quien le gustara en lugar de sólo querer mi agujero apretado. Sin embargo, pasó que, un lunes por la noche, planeamos reunirnos durante el día del jueves y Alex tuvo que desconectarse. Su esposa abusó de él.

No sabía cómo sentirme y necesitaba consejo, así que le envié un mensaje de texto a Tony de nuevo, sin saber qué esperar. Originalmente había planeado pedirle ayuda con respecto a mi situación, pero como estaba en mi estado de excitación y mi mente estaba en caos, decidí escribirle un mensaje y seguir la corriente. Empezamos a hablar de nuevo e intercambiamos algunas fotos más y empezó a crecer la situación. Decidí tomar unas cervezas y traté de relajarme. Parecía un buen chico (pero, por otro lado, Alex también lo era al principio) y sus fotos de desnudos y la enorme diferencia de edad entre todos nosotros, me hicieron quererlo. Estar borracho no ayudó. Me dijo que mañana (martes) estaría libre y yo le dije que yo también. Habíamos planeado que me recogería con su coche en el centro comercial y me llevaría de vuelta a su casa donde podríamos disfrutar de la compañía del otro. Sin pensar en las consecuencias, peligros o riesgos involucrados, accedí a reunirme con él al día siguiente a las 12 del mediodía.

Martes:

Me desperté al día siguiente a las 8 de la mañana y recordé todo lo que había pasado ayer. Inmediatamente me sentí culpable porque había arreglado con otro tipo y Alex no había dicho nada ni obtenido su permiso; no importaba que yo acabara de acordar una reunión con un desconocido y él me recogiera. Todos los escenarios posibles pasaban por mi cabeza: yo podía ser asesinado, yo podía ser violado, él podía herirme seriamente, él podía resultar ser un asqueroso. O podría resultar ser el chico guapo que parecía en Kik. Pasé una hora tranquilizándome y pensando racionalmente. Yo sólo quería quedarme en casa y no molestarme en ir, podía cancelarlo todo e inventarme una excusa, podía evitar hablar con él por completo. Pero algo me atrajo hacia él, no sé si era su personaje, su polla sexy, o si sólo era un puto cachondo. Pero algo me hizo escribirle otro mensaje, por alguna razón decidí decirle que estaba listo para reunirme, confirmamos nuestro plan y fue sellado. Lo vería en el estacionamiento del centro comercial y me llevaría de vuelta a su casa.

Pero no sabía si realmente iba a suceder, podría ser el peor día de mi vida, tal vez el último día de mi vida, o tal vez podría ser una maravillosa primera experiencia. Me aferré a esto último con mi vida (en el sentido más verdadero de la palabra).

Llegué al centro comercial y fui al estacionamiento a regañadientes, mi corazón me dolía y latía rápido, le envié un mensaje de texto y describió su auto: un Toyota Landcruiser de color azul intenso con barras de techo negras. Me las arreglé para reconocer su coche y vi a un hombre blanco en el asiento del conductor. No había nadie más en el coche, así que me sentí un poco más seguro, le envié la matrícula y él lo confirmó. Poco a poco me acerqué a su coche por detrás, aunque en el fondo quería correr kilómetros hasta que no pudiera caminar más, sólo quería cancelarlo, sólo quería salir de él. Sin embargo, mis pies se dirigieron hacia el auto, paso a paso, finalmente

acercándome a la puerta del pasajero, miré y vi a Tony, el tipo de las fotos, el tipo con el que había escrito, el tipo con la gruesa polla de 7.5 pulgadas que realmente quería alrededor de mis labios.

"Hola..." dije con una sonrisa nerviosa.

"Hola, tú debes ser Kenny", me saludó con una cálida sonrisa.

Le dije: "Sí, soy yo, tú eres Tony, ¿verdad?"

Tony: "Sí, claro, ¿quieres que te lleve?"

Abrí la puerta con vacilación y me metí lentamente en el coche. Sin saber lo que me pasaría, aunque mi vida estuviera en peligro.

Tony: "Así que viniste, ¿eh? Esperaba que no te dieras por vencido en el último segundo."

Le dije: "Sí, supongo que sí. Lo siento, estoy nervioso".

Tony: "Oh, ya veo, eres muy valiente para hacer esto con un extraño. ¿Realmente nunca has estado con un chico antes?"

Le dije: "No, nunca lo estuve".

Tony encendió el auto y nos fuimos.

Tony: "Oh wow okay, no te preocupes, no tenemos que hacer nada si no quieres, me alegro de que hayas venido."

Le dije: "Sí, yo también, supongo".

Tony: "Bueno, ¿no tienes que estar en la escuela?"

Le dije: "No, en realidad es mi primer año en la universidad".

Tony: "Ah, vale, y tú también trabajas, ¿no?"

Le dije: "Sí, trabajo en una gasolinera".

Tony: "Oh, genial, ¿cómo te va?"

Salimos del estacionamiento.

Le dije: "Sí, todo va bien, ¿estás trabajando?"

Tony: "No, bueno, en realidad estoy medio retirado, así que soy un conductor de autobús de recreación, así que me llaman cuando me necesitan".

Y yo le digo: "Oh, vale, ¿has estado haciendo esto toda tu vida?"

Tony: "No, no realmente. Cuando terminé la escuela, me fui al ejército por 5 años, luego fui a la universidad e hice mi doctorado. Luego me convertí en profesor en la universidad donde pasé la mayor parte de mi vida. Y ahora me he retirado, así que tomo el autobús de vez en cuando, me doy algo para hacer y no me aburro".

Y yo le digo: "Oh, vaya, ya has hecho mucho de eso".

Tony: *resistas* "Sí, supongo, ¿qué estás estudiando?"

Le dije: "En realidad hago informática. Primero una licenciatura, luego una maestría si me apetece".

Tony: "Oh, eso es bueno, sí, se consiguen buenos trabajos en estos tiempos y trabajos a prueba de futuro."

Le dije: "Sí, parte de la razón por la que lo hago".

Tony: "Ah, está bien, está bien. Es bueno que sepas lo que haces".

Tony: "¿Así que a tu novio le parece bien que me veas?"

Le dije: "En realidad no se lo dije".

Tony: "Ooh, eres travieso, lo estás engañando."

Le dije: "Bueno, aún no lo he conocido, teníamos la reunión programada para el jueves".

Le dije: "Pero supongo que eres mejor". Parpadeo y sonrío.

Tony: "Sí, supongo que no cuenta si no se conocen, pero debería ser divertido de todos modos".

Le dije: "Sí, pero me pone cachondo y él no lo sabrá tan fácilmente".

Tony: "Oh, apuesto a que sí." Me da una sonrisa indecente.

Le dije: "Bueno, ¿con cuántos chicos has estado?"

Tony: "Oh, he estado interesado en los hombres desde mi infancia, ya sabes, nunca lo consideré una cosa gay, siempre he apreciado sólo los cuerpos de ambos sexos. Pero sí, he tenido varios a lo largo de los años".

Tony: "Sólo tengo un novio chino, tiene 26 años, es un buen tipo, también es delicioso".

Le dije: "Oh, apuesto a que los asiáticos siempre están calientes. ¿Él sabe que me estás viendo?"

Tony: "Bueno, él quiere un trío conmigo y otro tipo mayor que él, así que espera que yo encuentre uno para nosotros. Pero él no sabe de ti porque eres más joven, no estaría de acuerdo. Tal vez todo lo que tienes que hacer es esconderte de él."

Le dije: "Suenan sexy, pero sí, no me importa, sólo nosotros dos".

Tony: "Sí, aún así será divertido."

Le dije: "¿Así que tú también estás casado? ¿Tienes novia?"

Tony: "Sí, tengo esposa, ella no sabe nada de este lado de mí."

Le dije: "Ah, está bien. ¿Todavía te molesta?"

Tony: "Ya no, hace tiempo que no está cachonda y desde entonces no pasa nada. Esto es sólo un cambio."

Y yo le digo: "Ah, eso apesta, supongo que por eso tienes novio, jaja".

Tony: "Sí, los chicos siempre son divertidos. Entonces, ¿qué esperabas cuando llegaste hoy?"

Le dije: "Honestamente no lo sé, jaja, estoy muy nervioso, muy asustado, pero también emocionado, no sabía qué podía pasar ni qué esperar".

Tony: "Sí, lo entiendo, pero ten cuidado con estas conexiones más raras y con los chicos de Kik. La mayoría de ellos son cerdos cachondos, sólo quieren un agujero para follar y luego seguir adelante. Ellos no cuidarán de ti, sólo de tu trasero, no te apresures, te bloquean si algo no se siente bien. Creen que es mejor que disculparse".

Le dije: "Sí, entiendo lo que quieres decir. Gracias por el consejo".

Tony: "Quiero decir, yo digo eso, pero tú podrías pensar lo mismo de mí, ¿sabes? No me conoces y crees que podría ser exactamente lo que describo, pero trato de ser diferente a los demás. Conmigo, siempre se trata de que todos se sientan bien y se diviertan".

Le dije: "Sí, sé a qué te refieres, tenía miedo de conocerte, pero pareces un buen tipo".

Tony: "Y te entiendo, si no te conociera mejor, te llamaría estúpido porque conociste a un extraño así, pero está bien, pasémoslo bien".

Le dije: "Sí, eso suena bien".

Llegamos a su casa y se dirigió a la entrada.

Yo le digo: "Bueno, estás solo, ¿no? ¿No está tu esposa en casa? ¿Alguien más?"

Tony: "Sí, también es maestra, así que está en la escuela. La casa está vacía."

Y yo le digo: "Oh, eso es bueno".

Tony abrió la puerta y me invitó, me mostró el camino al sofá y me pidió que me sentara y me sintiera como en casa mientras él se ocupaba de algunas cosas. Después de varios minutos que parecieron años, volvió y se sentó en el sofá a mi lado. Saqué el teléfono, la cartera y la llave y los puse en la mesa de al lado. Empecé a tener calambres de nuevo y a tener mariposas y me sentí terriblemente asustado como si estuviera a punto de morir. Se dio cuenta del miedo que había en mí y trató de calmarme.

Tony: "Está bien tener miedo. Entiendo que nunca has hecho esto antes. No te preocupes, no quiero hacerte daño. Sólo relájate y disfrútalo".

Traté de calmarme y apenas podía mirarlo a los ojos. Tony lentamente se empujó y trató de hacerme sentir cómodo.

Tony: "Entonces, ¿cómo llegaste a gustarte los chicos?"

Le dije: "Bueno, traté de encontrar chicas en Kik antes de conocer a mi primera novia personalmente, pero estaba lleno de pollas. Me pareció bastante desagradable y lo tuve apagado durante mucho tiempo hasta que empecé a preguntarme por qué la gente era gay en absoluto y simplemente cambié mi forma de pensar. Me volví más abierto a hablar con ellos y finalmente me empezó a gustar también. Poco después, aprecié a los chicos y amé las pollas, y quise experimentarlo desde entonces".

Tony: "Sí, típico para alguien de tu edad, está bien que le gusten ambos sexos, en realidad es más divertido que le gusten ambos. Y afrontémoslo, los chicos se han estado follando durante miles de años, no es nada nuevo".

Le dije: "Sí, estoy de acuerdo, los dos son fantásticos".

Tony movió su mano derecha hacia mi rodilla izquierda y comenzó a masajearla. Se movió lentamente hacia arriba y me acarició la pierna. Inmediatamente sentí escalofríos y una terrible sensación de incomodidad. Me sentí bien, no me malinterpreten, parecía un buen tipo, pero me hizo sentir incómodo y tenso.

Tony: "Relájate, no te pongas tenso, te gustará".

Asentí con aprobación y vi como su mano movía lentamente mi pierna hacia arriba, empujaba mis pantalones sueltos hacia arriba contra mi pierna y acariciaba mi piel desnuda y lisa. Empezó a seducirme con su tacto, me dejó endurecerme y me puso en un estado cachondo. Finalmente dejé ir el miedo, lo dejé jugar con mi cuerpo, disfrutarlo mientras duró. Empujó mis piernas tan alto como pudo y acercó su mano a mi polla.

Tony: *susurrando* "¿Te gusta?"

Sólo asentí en reconocimiento y tragué mientras veía como su mano acariciaba mi polla, mis pantalones cortos y calzoncillos protegiéndolo del acceso. Lentamente agarró mi verga, tiró y tiró suavemente y agarró mis pelotas mientras aún tenía la ropa puesta. Mi polla se movió y golpeó su tacto, se sintió genial.

Me metió la mano bajo mis calzoncillos y lentamente la agarró, luego se movió más abajo y me tocó las pelotas antes de volver a subir. Mi polla se teñía y mis pelotas giraban y anhelaban su toque. Mis piernas se abren automáticamente para él y mis manos presionaban mis pantalones cortos y calzoncillos contra mis rodillas antes de deslizarme hacia mis tobillos. Mi polla estaba completamente erguida y expuesta para él. Me quité los calzoncillos y empezó a masturbarme lentamente. Tiró de mi prepucio hacia atrás hasta donde podía llegar y luego lo empujó hacia arriba una y otra vez. Mi piel estaba tensa y resistió sus movimientos. Duele, pero al mismo tiempo se siente tan bien, casi insoportable. Mi agujero empezó a gotear y me gemí.

Y yo le digo: "Eso se siente bien". Apenas pude decirlo.

Luego se masajeó de mi polla con su mano. Mi mano agarró su pierna y

comenzó a frotar su polla y pelotas lentamente. Se detuvo para quitarse los pantalones y los calzoncillos, y me saludó una cola flácida y sin circuncisión. Me acerqué a él, se sentía tan firme y a la vez tan suave, y ni siquiera estaba duro todavía. Lo masturbé lentamente, quería que se pusiera duro. Finalmente comenzó a crecer en mi mano y pronto se convirtió en un grueso monstruo de 7,5 pulgadas con una cabeza gruesa y de aspecto delicioso.

Tony y yo intercambiamos miradas mientras nos tocábamos las pollas y él podía leer en mis ojos que yo quería jugar con él.

Tony: "Ven a sentarte delante de mí."

Se movió para que yo pudiera arrodillarme mientras él se tumbaba en el sofá. Tomé su polla con ambas manos y pajeé a su monstruo lentamente, viendo y sintiendo cómo su piel se deslizaba de un lado a otro sobre su cabeza. La suya no peleó, y me dieron un hermoso saludo que secretaba pequeñas cantidades de secreción clara. Tengo ganas de probarlo. Acerqué mi boca y lamí su punta mientras lo miraba, puso los ojos en blanco y gimió suavemente. Lamí su agujero un poco más y me di cuenta de lo fácil que se extendía mi lengua y lo examiné. Sólo me animó aún más a probar su tubo y a abrir mi boca aún más tratando de introducir mi lengua más profundamente en el interior.

Lentamente envolví mis labios alrededor de su cabeza y la chupé como una piruleta mientras giraba mi lengua alrededor de su punta y la parte inferior de su polla. Sabía increíble. Cerró los ojos y gimió más fuerte. Envolví mis labios más y más apretados y tomé más y más de él en mi boca hasta que lo sentí tocando la parte posterior de mi garganta. Empecé a asfixiarme y a tirar y dejé su polla mojada y brillante en mi saliva. Volví a entrar y lo tomé como un desafío para obtener más de él, me tambaleé arriba y abajo en su cola, traté de abrir mi garganta y logré perforarlo

profundamente en la garganta hasta la base, mi nariz tocó su hueso púbico y lo sostuve allí el mayor tiempo posible, sentí que su polla se movía y me golpeó la garganta.

Retiré de nuevo a mi cabeza y se me escaparon las siguientes palabras...

Le dije: „Sabes bien, Tony".

Tony: "Cielos, ¿nunca antes habías chupado?"

Yo digo: "No, nunca, ¿lo hago mal? Sólo estoy imitando lo que hacen en el porno".

Tony: "No, lo estás haciendo muy bien, sigue adelante y trata de envolver tus labios con más fuerza."

Forcé y presioné su pene con mis labios y lo dejé deslizarse en mi boca hacia adelante y hacia atrás mientras movía mi cabeza hacia arriba y hacia abajo. Lo unté con mi saliva y le chupé la polla mojada y resbaladiza. Me encantaba cómo me golpeaba en la boca cuando le hacía bromas con la lengua en la parte inferior de la cabeza.

Tony: "Suéltame un segundo."

Hice lo que me dijo y le solté la polla. Lo llamé confundido y me pregunté qué había hecho mal. Me levantó y me sentó en el sofá, luego me miró de frente.

Le pregunté: "¿Qué hacemos aquí?", confundido.

Tony: "Te daré unos azotes".

Puse su polla ávidamente en mi boca y él agarró mis dos manos y se las puso en el culo. Agarré sus dos nalgas y presioné y jugué con ellas. Agarró la parte de atrás de mi cabeza y lentamente se empujó hacia adelante. Inmediatamente empecé a perder el aire y a inquietarme.

Tony: "El truco es respirar por la nariz, no por los calambres, respirar más y envolver los labios lo más fuerte posible alrededor de ellos, no usar los dientes".

Le forcé y apreté la polla mientras intentaba respirar. Su polla yacía en mi lengua y yo lamía la parte inferior, la probaba, quería más de ella mientras él la empujaba dentro y fuera de mí. Me adapté a sus empujones y empujé su culo cada vez que él empujaba hacia adelante, tomé su polla lo más profundo posible y me ahogué con ella.

Tony: "Oh, mierda, eso se siente tan bien." Estaba jadeando.

Yo Gemía a la vez y le dejé follarme la boca.

Tony: "Maldita sea, estoy a punto de venirme."

Gimió más fuerte y presionó su polla en mi lengua y lo sostuvo allí. Lo oí gemir con fuerza y sentí que su polla se filtraba su delicioso jugo. Era súper dulce como el zumo de fruta fresca, pero espeso y resistente como el chocolate derretido, lo que lo convertía en el postre más sabroso que jamás había comido. Le permití vaciar sus bolas en mi boca, tragar su carga mientras la guardaba en mi boca y luego lamer su agujero limpio. Lo saqué de mi boca y le mostré mi boca vacía y mi sonrisa.

Tony: *Gimiendo* "Mmm, buen chico."

Me lo metí de nuevo en la boca y gemí a cambio mientras lo lamía y lo chupaba. Sentí que su polla se ablandaba en mi boca. Dejé que saliera de mi boca y vi cómo se colgaba y se volvía completamente flácido. Lo miré de nuevo.

Yo le dije: "¿Te gustó eso? ¿He hecho el bien?"

Tony: "Mmm, estuviste brillante."

Le dije: "Espero que no haya sido tan malo para mi primera vez".

Tony: "No, fue perfecto."

Le sonreí, satisfecho con mi actuación.

Recogimos nuestra ropa y nos la volvimos a poner. Tomé mis cosas, limpiamos y lavamos nuestras manos.

Tony: "Ya no tenemos tiempo, mi esposa llegará pronto a casa, tengo que dejarte ahora. Lamento que no puedas quedarte más tiempo".

Le dije: "Está bien, lo entiendo".

Volvimos a subirnos a su coche para el viaje de vuelta.

Tony: "¿Te gustó el día de hoy?"

Le dije: "Sí, me encantó, tienes un sabor perfecto y tu polla también".

Tony: "Tú también, lamento que no te hayas podido venir..."

Le dije: "Está bien, quería concentrarme en ti". Le sonreí.

Le dije: "¿Crees que podríamos volver a vernos?"

Tony: "Sí, me encantaría, pero me voy de vacaciones pronto, sólo para relajarme, cuando regrese nos podremos ver".

Y yo le digo: "¡Suena genial, no puedo esperar!"

Pasamos el resto del viaje hablando de la vida en general y de sus experiencias. Me trajo de vuelta al estacionamiento y nos agradecemos de nuevo por un buen rato. Volví a mi coche sonriendo y pensando en los acontecimientos de hoy, definitivamente una de las mejores primeras experiencias que podía esperar, y definitivamente una que recordaría durante muchos años. Volví a casa y me masturbé pensando en su polla.

condiciones de licencia

Información legal

Este trabajo está protegido por derechos de autor. Las violaciones serán procesadas bajo la ley criminal y civil. Sin el permiso escrito del autor no está permitida la duplicación y la difusión, ni siquiera en extracto.

- en forma impresa
- por métodos fotomecánicos
- en soportes de vídeo y audio
- en soportes de datos de todo tipo

Salvo para uso personal, está prohibido: el almacenamiento electrónico, en particular en bases de datos, y la puesta a disposición del público para su recuperación individual, reproducción en pantalla e impresión por el usuario respectivo. Esto también incluye podcast, video streaming, etc. También se reserva la traducción a otros idiomas.

La información contenida en este trabajo refleja las opiniones del autor basadas en su experiencia personal en el momento de la publicación. Tenga en cuenta que las condiciones pueden cambiar en Internet.

Toda la información y direcciones han sido cuidadosamente determinadas

según nuestro leal saber y entender. Sin embargo, el autor y el editor no pueden asumir ninguna responsabilidad, ya que los datos (económicos) están sujetos a cambios constantes en estos tiempos de rápida evolución. En particular, hay que señalar que todos los proveedores son responsables de sus propias ofertas. Queda excluida la responsabilidad por ofertas externas. Si es necesario, se recomienda el asesoramiento de un abogado, un consultor de negocios o un asesor fiscal.

Derechos de autor 2018

Kyle Lefton

Contacto:

Dennis Meidinger

Eichendorffstraße 7

93426 Roding

El autor y el editor no son responsables de ninguna pérdida que surja del uso de esta información.

Los proveedores y fuentes mencionados en este trabajo se consideraban fiables en el momento de redactar el presente informe. El autor y el editor no son responsables de sus actividades.

Este manual pretende ser una fuente de información básica. Los ingresos y beneficios resultantes dependen únicamente de la motivación, la ambición y las habilidades del lector.

Todas las marcas, logotipos, etc. son propiedad de sus respectivos dueños, quienes no han iniciado o apoyado esta publicación.

Los textos e imágenes disponibles en Internet que se utilizan en esta publicación pueden representar propiedad intelectual y no pueden ser

copiados.

Descargo de responsabilidad / Descargo de responsabilidad

Esta publicación contiene textos e información resumida a partir de puntos de vista propios y de las investigaciones realizadas. También se utilizaron traducciones del inglés para las que se dispone de los derechos.

La siguiente información es sólo una de las muchas bases posibles para entender mejor un asunto y utilizarlo para uno mismo.

Bajo ninguna circunstancia se puede aplicar la información siempre específicamente a la situación de cada uno. En su caso particular, es posible que desee buscar asesoramiento.